



A persistencia do Antigo Réxime en Galicia: o rol da fidalguía. Unha aproximación dende o institucionalismo histórico

La persistencia del Antiguo Régimen en Galicia: el rol de la hidalguía. Una aproximación desde el institucionalismo histórico

The persistence of the Old Regime in Galicia: the role of hidalguía. An approach from historical institutionalism

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Grado en Ciencias Políticas y de la Administración

Autor: Gonzalo Méndez Campillo
Tutor: Manuel María de Artaza Montero

Febrero 2018

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
1.1. Metodología.....	5
1.2. Galicia como caso: aplicación y antecedentes.....	9
1.3. El neoinstitucionalismo y las élites.....	12
1.4. Estructura del análisis de caso.....	16
1.5. Fuentes.....	18
2. La hidalguía gallega: definición y aproximación al concepto.....	19
3. La base económica de la hidalguía: el foro.....	22
4. El poder político de la hidalguía gallega durante el Antiguo Régimen.....	24
5. La Revolución Liberal.....	28
5.1. Transformaciones.....	29
5.2. Adaptaciones.....	33
6. Movilización hidalga y cuestión foral.....	37
6.1. Movilización hidalga: medios y aliados.....	38
6.2. El Senado.....	45
7. El nuevo Estado liberal y la hidalguía: la representación de Galicia en Cortes.....	53
8. Estudios de caso.....	56
8.1. Los Ozores: el Señorío de la Casa de Rubianes.....	57
8.2. Los Montenegro: el Marquesado de Leis.....	64
8.3. Los Pardo Montenegro.....	67
9. Conclusiones.....	71
10. Bibliografía y fuentes electrónicas.....	74
10.1. Bibliografía.....	74
10.2. Fuentes electrónicas.....	80
11. Anexo I: Relación de los diputados gallegos desde 1810 hasta 1931.....	82
12. Anexo II: Árboles genealógicos de los estudios de caso.....	96

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1: Modelo institucionalista histórico.....	11
Tabla 1: Escaños ocupados por los hermanos Bugallal Araújo en el Congreso.....	44

1. Introducción

La propiedad de la tierra fue, pues, el alambique en el que se iban destilando las relaciones mutuas y las identidades de las clases sociales durante el Antiguo Régimen.

Ramón Villares

P.—¿A condanadísima trinidad quen é?

R.—É o mesmo Alcalde, o mesmo Secretario y-o mesmo Cacique, tres persoas distintas e una sola calamidá verdadeira.

Frei Marcos da Portela,
Catecismo do labrego

A partir de 2006, exactamente 80 años después de la ley de redención de foros de 1926¹, diferentes noticias en la prensa gallega se hacían eco de unas rentas que los vecinos de Berdoias (Vimianzo) venían pagando desde 1887 a la familia Blanco-Rajoy². El padre Ramón Romero, cura de la parroquia, había sido el responsable de encauzar las protestas de aquellos vecinos que, como si de la Galicia feudal se tratara, parecían trabajar las tierras en una isla ajena a las vicisitudes de la historia.

Ramón Blanco Rajoy Poyán (1855-1920) fue el primer miembro de un linaje familiar de políticos que representó a Galicia en las Cortes. A Ramón, le sucedieron su hijo Benito Blanco-Rajoy Espada (1891-1966) y su nieto Carlos Blanco-Rajoy Martínez-Reboredo (1930-2011). Esta familia constituye un ejemplo de saga enriquecida a través de las rentas de la tierra y que encuentra su hueco en la política parlamentaria. De hecho, los Blanco Rajoy siguen un patrón que se desarrolló en Galicia durante el siglo XIX con la llegada del Estado liberal: la de la vieja élite hidalga formada y consolidada en el Antiguo Régimen; una élite que había marcado el rumbo de la vida social, política y económica desde hacía más de doscientos años.

En efecto, un rastreo no exhaustivo de las grandes Casas y apellidos desde la segunda mitad del siglo XVI hasta entrado el siglo XX, vendría a señalar algo relevante: que estos *señores* hidalgos *siempre* han estado en el poder. Así, si examinamos la composición de los antiguos ayuntamientos de las capitales de provincia, las listas de representantes gallegos en la corte, o el elenco de

¹ La cual vino a declarar *redimibles todos los foros, subforos, foros frumentarios, rentas en saco, sisas, derechos, cédulas de plantura y cualesquiera otros gravámenes de análoga naturaleza jurídica*.

² *El Correo Gallego* (edición digital), 8 de junio de 2006, consultable a través del siguiente enlace web: <http://www.elcorreogallego.es/tema-del-dia/ecg/vecinos-berdoias-pagan-rentas-familia-blanco-rajoy/idEdicion-2006-06-08/idNoticia-53033/>; *La Opinión, A Coruña* (edición digital), 30 de abril de 2011: <https://www.laopinioncoruna.es/galicia/2011/04/30/provincia-coruna-concentra-90-amos-caseiros/491137.html>

procuradores en Cortes, desde 1623 hasta bien entrado el siglo XX, nos encontramos con una serie de apellidos constantemente:

Los Bermúdez de Castro, Correa Sotomayor, Cisneros, Gayoso, Luaces, Miranda, Mondragón, Montenegro, Ozores, Sequeiros Sotomayor, etc.³

Este continuismo resulta llamativo teniendo en cuenta que la Revolución Liberal se podría considerar como el triunfo de la burguesía ilustrada sobre las viejas élites agrarias. Por otro lado, atendiendo al caso de los Blanco Rajoy, resulta igualmente sorprendente la continuidad de un modelo de renta y agraria de prácticas sociales propias del Antiguo Régimen. En este sentido, hablamos de *persistencia del Antiguo Régimen*, concepto acuñado por Arno Mayer⁴, quien dio cuenta, aunque de una manera poco ortodoxa y polémica, de las inercias de ciertos elementos propios de este periodo hasta el siglo XX. Siguiendo a este autor, Galicia no sería un caso aislado, si bien la intensidad y la continuidad que demuestran sus *persistencias*, la convierte en un caso de enorme interés.

En vista de ello, nuestra hipótesis de partida ha sido la siguiente: tras la Revolución Liberal en España, la hidalguía gallega consigue, a través de la política, mantener su *statu quo* y su condición de rentista —lo que a su vez da lugar al continuismo de otros elementos. Es decir, formulamos el continuismo de unas élites que siempre han gozado de favores y poder, y que, llegado el momento, tras la descomposición del Antiguo Régimen, llevan a cabo una incursión en el aparato del Estado liberal, en el que se incardinan en algunos casos hasta bien entrado el siglo XX, conservando en su transcurso un papel hegemónico.

Así pues, desde un punto de vista politológico nos hemos propuesto tres objetivos: 1) verificar esta continuidad, 2) explicar sus causas y mecanismos y, en la medida de lo posible, 3) intentar medir su alcance. En consecuencia, puesto que nuestro propósito es explicar las causas de esa permanencia, la cual ha condicionado el desarrollo político, social, económico y cultural —en una palabra: institucional— de Galicia, hemos considerado que el enfoque politológico más adecuado es el del institucionalismo histórico. Intentaremos justificarlo en las siguientes líneas.

³ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación. La Junta General del Reino de Galicia (1599-1834)*, pág. 121.

⁴ MAYER, Arno: *La persistencia del Antiguo Régimen*, 1984, Alianza Editorial.

1.1. Metodología

Desde los años ochenta del siglo pasado, después de una cierta postergación por algunos enfoques politológicos desde mediados del siglo XX, hemos asistido a una vuelta o “redescubrimiento” de las instituciones, el cual ha dado lugar al denominado neoinstitucionalismo⁵. Diferentes autores, no solo desde la Ciencia Política, sino también desde otras disciplinas de las ciencias sociales, han procurado revalorizar el peso o influencia de las mismas, siendo hoy uno de los ejemplos más evidentes y difundidos el trabajo de los economistas Acemoglu y Robinson, *¿Por qué fracasan los países?* (2012). En este libro, convertido en un auténtico *betseller* en todo el mundo (con nueve ediciones en la versión española), los autores estudian la importancia que las instituciones, así como las élites insertas en las mismas y sus decisiones, tienen en la prosperidad o el fracaso de los estados contemporáneos. Esta preocupación por vincular instituciones y élites ya estaba contenida en el trabajo de Barrington Moore Jr., *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia* (1966). En este clásico de la sociología histórica, Moore llamaba a la atención sobre cómo las acciones de las clases sociales pueden dar lugar a las formas de gobierno más disímiles. En esta línea se sitúa Mahoney, quien en *The legacies of Liberalism. Path Dependence and Political Regimes in Central America* (2002) explica la diferencia entre los regímenes de Centro América durante el siglo XX como herencias del desarrollo del liberalismo durante el XIX; también Theda Skocpol, quien ha desarrollado una reivindicación del papel del Estado en las revoluciones sociales⁶.

En su intento por explicar las diferentes respuestas que dan los países ante los mismos retos y presiones (North, 1990: 147-49; Thelen y Steinmo, 1992: 5), el neoinstitucionalismo ha supuesto una renovación en el estudio de las instituciones dentro de la Ciencia Política. Esto ha llevado a los neoinstitucionalistas a ocuparse, según Steinmo, de *problemas del mundo real*, de una forma que asemejaría al politólogo a la figura del biólogo, frente a aquellos “físicos” que centran sus esfuerzos únicamente en la teoría, en descubrir las *leyes de la política* –y cuyas ambiciones compara el autor con la búsqueda del Santo Grial⁷. Así lo prueban los numerosos trabajos que diferentes autores vienen haciendo sobre casos reales, como *el crecimiento económico en las ciudades-estado italianas del medievo, la conscripción, los orígenes institucionales de la Guerra Civil Norteamericana o el cártel del café en América Latina*⁸. Por otro lado, el neoinstitucionalismo ha supuesto un puente entre las distintas corrientes o enfoques politológicos separados desde la segunda mitad de los

⁵ MARCH, James G. March y OLSEN, Johan P. Olsen: *The New Institutionalism: Organizational Factors in Political Life*. Es este el artículo que se considera que da nombre al movimiento. De los mismos autores, vid. también *Rediscovering Institutions: The Organizational Basis of Politics*, Nueva York: The Free Press, 1989.

⁶ Vid. *Estados y revoluciones sociales*, 1979.

⁷ STEINMO, Sven: *What is Historical Institutionalism?*, págs. 156 y 166.

⁸ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *La Ciencia Política, la Historia y las Instituciones*, pág. 59.

años 60 tras el fracaso de la revolución behaviorista —esas “mesas separadas” a las que hacía mención Almond inspirándose en la obra, con el mismo nombre, del dramaturgo Terence Rattigan⁹.

Ahora bien, el neoinstitucionalismo, como señalan Hall y Taylor, no constituye un cuerpo unificado de pensamiento, integrándose en el mismo varios enfoques: el institucionalismo histórico, el institucionalismo sociológico y el institucionalismo de la elección racional (*rational choice*)¹⁰. Otros autores amplían las categorías. Es el caso de Rhodes, quien habla de *constructivist institutionalism* y de *network institutionalism*¹¹. En cualquier caso, según anunciamos, hemos escogido el institucionalismo histórico. Cumple, pues, abordar en estas líneas sus principales características.

Englobado en la corriente del neoinstitucionalismo, el institucionalismo histórico surge en oposición al estructuralismo y funcionalismo en los años 60 y 70 en la Ciencia Política (Hall y Taylor, 1996). Sin embargo, dentro de los nuevos institucionalismos, es el más influenciado por estos, así como por el marxismo y el viejo institucionalismo (Schmidt, 2005). En concreto, el objeto del institucionalismo histórico son las *estructuras históricas*, proponiendo para ello una lógica explicativa propia¹², la de la *path dependence* o *path dependency*, concepto acuñado por el historiador Paul David en su artículo *Clio and the Economics of QWERTY* (1985) para explicar la persistencia de este teclado a pesar de la mayor eficiencia que proveía el modelo DSK¹³. A partir de este trabajo, el concepto se hizo extensible a otros casos, pero también a otras disciplinas, con especial repercusión para los politólogos neoinstitucionalistas. Así, numerosos autores (Thelen y Steinmo, 1992; Mahoney, 2000; Pierson, 1993, 2000, 2015; Kelemen y Capoccia, 2007) revalorizarían en sus trabajos *el peso de la Historia* en el desarrollo de los acontecimientos, preocupándose por ahondar y perfilar el concepto de *path dependence*. Una síntesis del mismo que nos ha parecido clara la recoge Artaza:

las elecciones iniciales de los individuos crean sendas institucionales difíciles de abandonar a causa de los intereses de sus beneficiarios, quienes intentarán mantenerlas para conservar o incrementar sus ventajas¹⁴

⁹ ALMOND, Gabriel A.: *Mesas separadas: escuelas y corrientes en las Ciencias Políticas*.

¹⁰ HALL, Peter A. y TAYLOR, Rosemary C.R.: *The Three New Institutionalisms*, pág. 2.

¹¹ RHODES, R. A. W.: *The Oxford Handbook of Political Institutions*.

¹² “*Historical institutionalism concentrates [...] on the origins and development of the state and its constituent parts, which it explains by the (often unintended) outcomes of purposeful choices and historically unique initial conditions in a ‘logic of path-dependence’*”. En SCHMIDT, Vivien A.: *Institutionalism and the state*, pág. 2.

¹³ DAVID, Paul A.: *Clio and the Economics of QWERTY*, págs. 332-333.

¹⁴ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 232.

A pesar de su heterogeneidad, el institucionalismo histórico posee varios puntos en común¹⁵. Así lo ven Pierson y Skocpol, quienes destacan tres rasgos fundamentales que caracterizan al institucionalismo histórico:

Los institucionalistas históricos abordan cuestiones amplias, sustantivas, que son inherentemente de interés para públicos diversos, así como para otros intelectuales. Para desarrollar argumentos explicativos sobre resultados importantes o enigmas, los institucionalistas históricos toman en serio al tiempo, especificando secuencias y rastreando transformaciones y procesos de escala y temporalidad variables. Los institucionalistas históricos, asimismo, analizan contextos macro y formulan hipótesis sobre los efectos combinados de instituciones y procesos, en vez de examinar una sola institución o proceso por vez.¹⁶

Como todos los neoinstitucionalistas, los institucionalistas históricos conceden gran protagonismo a las instituciones. Sin embargo, el concepto de institución que manejan es más abierto que el tradicional en Ciencia Política, englobando procedimientos formales e informales, rutinas, normas y convenciones (Hall y Taylor, 1996: 6). Nos parece especialmente oportuna la concepción de North (1990) de las instituciones como reglas de juego, resultado de una lucha por el poder. De esta perspectiva, las instituciones se convierten en el reflejo de relaciones asimétricas de poder, generadoras de ganadores y perdedores.

Otro concepto clave es el de *critical juncture* o coyuntura crítica, que, pese a que constituye el comienzo de muchos procesos de *path dependence*, a menudo se le ha prestado escasa atención (Capoccia y Kelemen, 2007: 342). Hall y Taylor definen las coyunturas críticas como momentos donde tiene lugar un cambio institucional sustantivo creando de este modo un *branching point* o *encrucijada* desde el que el desarrollo histórico toma un nuevo camino –una nueva *path dependence* (Hall y Taylor, 1996: 10). Capoccia y Kelemen, en la misma línea, consideran que las coyunturas críticas se caracterizan por una situación en la que las influencias estructurales en la acción política son significativamente “relajadas” por un breve periodo de tiempo, teniendo como consecuencia la apertura para los actores políticos de un amplio rango de elecciones, y que las consecuencias de dichas elecciones sean mucho más trascendentales (Capoccia y Kelemen, 2007: 343). Desde esta perspectiva, los resultados de una coyuntura crítica *desatan mecanismos de*

¹⁵ “In the context of the other schools reviewed here, four features of this one are relatively distinctive. First, historical institutionalists tend to conceptualize the relationship between institutions and individual behavior in relatively broad terms. Second, they emphasize the asymmetries of power associated with the operation and development of institutions. Third, they tend to have a view of institutional development that emphasizes path dependence and unintended consequences. Fourth, they are especially concerned to integrate institutional analysis with the contribution that other kinds of factors, such as ideas, can make to political outcomes”. En HALL, Peter A. y TAYLOR, Rosemary C.R.: *The Three New Institutionalisms*, pág. 7.

¹⁶ PIERSON, Paul y SKOCPOL, Theda: *El institucionalismo histórico en la Ciencia Política contemporánea*, pág. 9.

retroalimentación que refuerzan la recurrencia de un patrón circular en el futuro (Pierson y Skocpol, 2008: 13), es decir, establecen unas *reglas de juego*.

Sin embargo, se ha acusado al institucionalismo histórico de tener un problema a la hora de explicar la actuación humana (*human agency*) (Schmidt, 2005), incluyendo a menudo para ello *enfoques de cálculo y enfoques culturales*¹⁷. El problema de utilizar estos enfoques, según Hay y Wincott (1998), es que implican la no consideración del institucionalismo histórico como enfoque distintivo, de pleno derecho¹⁸. De ahí que estos autores propongan una *ontología alternativa*, la cual sitúa la actuación dentro del propio enfoque del institucionalismo histórico (Schmidt, 2005). Así mismo, siempre según Hay y Wincott, el institucionalismo histórico debe considerar la relación existente entre estructura y actuación para alcanzar su *potencial* (1998: 951). En un artículo previo de Hay (1995), el autor manifestaba ya sus intereses en torno a al vínculo entre ambos conceptos:

la estructura y la actuación precisan una de otra, o sea, que una estructura social o política sólo existe en la medida en que constriñe la actuación o le concede oportunidades para que se produzca. Por lo tanto, no tiene sentido concebir la estructura sin plantear, al menos hipotéticamente, la existencia de algún tipo de actuación (ya sea condicionada o capacitada).¹⁹

El autor concede gran importancia asimismo al concepto de estrategia –selección de unos objetivos y elección de los mejores medios para alcanzarlos–, *explícita o intuitiva*, así como al de *intención*, como condiciones para la actuación²⁰. En cuanto al desarrollo de las investigaciones, advierte:

Resulta crucial que identifiquemos los modelos implícitos de estructura y actuación que subyacen tras nuestros intentos de explicación de procesos de cambio político y social y que los inspiren. Al hacerlo, es imprescindible que tengamos en cuenta la contextualización de la actuación y la selección estratégica de la estructura.²¹

Es decir, que debemos, por un lado, situar la acción en su contexto estructural, sopesando el impacto que los procesos externos pueden tener en la acción, estrategias y orientación de los agentes; por el otro, tener presente que las estructuras, las cuales determinan el rango de actuación y de las estrategias de los actores, pueden ser entendidas ya como recursos o como condicionantes²².

¹⁷ HALL, Peter A. y TAYLOR, Rosemary C.R.: *The Three New Institutionalisms*, págs. 7-8.

¹⁸ “By location both approaches within its canon, they imply that historical institutionalism is not a distinctive approach to institutional analysis in its own right”. En HAY, Colin y WINCOTT, Daniel: *Structure, Agency and Historical Institutionalism*, pág. 953.

¹⁹ HAY, Colin: *Estructura y actuación (agency)*, pág. 198. En MARSH, David y STOKER, Gerry (eds.): *Teoría y métodos de la ciencia política*.

²⁰ *Ibidem*, pág. 198.

²¹ *Ibidem*, pág. 212.

²² *Ibidem*.

1.2. Galicia como caso: aplicación y antecedentes

Una vez definido nuestro marco metodológico, queda por ver cómo se aplica a nuestro objeto de estudio: la continuidad de la hidalguía tras la crisis del Antiguo Régimen, así como de otros elementos asociados. Como mencionábamos en la introducción, la obra de Arno Mayer supuso el desencadenante de una serie de trabajos cuyo objeto es la descomposición –o preservación– del mismo:

La crisis del Antiguo Régimen es un fenómeno complejo e históricamente prolongado que supone, con todo, una mutación cualitativa de los fundamentos de las sociedades tardo-feudales de la Europa occidental²³.

Por consiguiente, al investigar la naturaleza de las mutaciones, así como de las continuidades históricas²⁴, a lo largo del tiempo y en un período relativamente amplio, el institucionalismo histórico se revela como metodología conveniente para acompañar esta clase de estudios. Se establece para ello una cronología bastante ambiciosa: desde el primer tercio del siglo XVII, cuando la Junta del Reino y sus diversos delegados enviados a la Corte comenzaron a solicitar la consolidación del régimen foral, hasta bien entrado el siglo XX. Sin embargo, dada la amplitud cronológica que abarca este estudio, nos aproximaremos a la evolución del papel de la hidalguía en distintas instituciones y organizaciones, entendidas estas últimas como grupos de individuos unidos por el propósito de lograr unos objetivos comunes (North, 1990: 5). Es decir, estructuras creadas con un fin determinado y con capacidad de actuación, pudiendo llegar a ser consideradas como actores o jugadores. En suma, nuestro objetivo será intentar explicar desde una perspectiva neoinstitucional cómo la hidalguía pudo mantener su hegemonía político-social en Galicia hasta los momentos finales del Régimen de la Restauración en las primeras décadas del siglo XX.

Para ello, resulta fundamental valorar la importancia la Revolución Liberal, el contexto de interminación que abre, que como tendremos ocasión de comprobar, ya se deja sentir desde finales del siglo XVIII. Si consideramos la Revolución Liberal como coyuntura crítica, se nos abre la posibilidad de estudiar a la misma como brecha entre dos *path dependence* presumiblemente similares –en formas y en resultados– en cuanto en ambas tiene lugar un idéntico conservacionismo foral y una utilización del aparato representativo por parte de los hidalgos rentistas. Así, la primera *path dependence* se inserta durante el Antiguo Régimen hasta principios del siglo XIX, es fruto de un equilibrio entre la Corona y la hidalguía gallega. Esta, como adelantábamos, se serviría para sus

²³ VILLARES, Ramón: *Historia de Galicia*, pág. 126.

²⁴ La historiografía a menudo ha mantenido un debate en lo que respecta a la crisis del Antiguo Régimen, entre aquellos que tiene una visión positiva y triunfante del régimen liberal, frente a aquellos que, como Mayer, más escépticos, relativizan los triunfos de la modernización y ponen en evidencia la continuidad de elementos y rasgos propios del Antiguo Régimen tiempo después de su aparente crisis.

propósitos de la Junta y de los delegados en la Corte, especialmente de los Diputados Generales, quienes desde 1697 hicieron de la renovación de los foros su principal objetivo²⁵. Posición de privilegio que no se entiende sin la necesidad del reino de los señores hidalgos para su gobierno. Estos llegarían a amenazar al monarca con que la no satisfacción de sus intereses implicaría la desaparición de la nobleza, con el consecuente desajuste social o quiebra de la sociedad estamental en Galicia²⁶ —una forma de actuar como entidad que permite que la Junta llegue a ser considerada como un *jugador*. Este equilibrio institucional, donde convergen toda una serie de intereses creados a lo largo del tiempo, impediría la modificación de las *relaciones agrarias tradicionales*²⁷.

Con la llegada del Estado Liberal, se produce un *shock*, personificado en la Guerra Carlista, que obliga a abandonar la *path dependence* previa. En concreto, será tras la muerte Fernando VII cuando se le presente a la hidalguía la oportunidad (*branching point* o encrucijada) de elegir entre formar parte del proyecto de Estado u oponerse a la construcción del mismo, decantándose en su mayoría por la primera opción. De esta manera, la hidalguía gallega y la burguesía pactarían un *reparto de poder que marcaría el desarrollo de Galicia hasta entrado el siglo XX*²⁸, lo cual habría dado lugar a la derrota del carlismo en Galicia, novelada, entre otros, por Otero Pedrayo en *Os camiños da vida*. Esta pacto —facilitado por la desamortización de la Iglesia, la gran perdedora del proceso— permitirá que se abra una nueva *path dependence*, que se desarrolla desde 1834 hasta la segunda década del siglo XX, marcada por la necesidad de las élites constitucionales de las fuerzas del Antiguo Régimen para mantener el orden en la construcción del nuevo modelo de Estado²⁹, y en la cual los rentistas se integrarán en el nuevo sistema y se servirán de los partidos políticos para establecer políticas de conservacionismo foral, produciendo un fenómeno de retroalimentación³⁰. En suma, de igual forma que durante el Antiguo Régimen, serán los intereses de los beneficiarios los que mantienen la *path dependence*.

²⁵ Sobre la cuestión foral y el papel de los Diputados Generales, vid. los recientes artículos de Eduardo Cebreiros: *El conflicto foral en la Galicia de Felipe V: una perspectiva político-jurídica*; y Pegerto Saavedra: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*. En María López Díaz (ed.), *Galicia y la instauración de la Monarquía borbónica*.

²⁶ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 470.

²⁷ SAAVEDRA, Pegerto: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*, pág. 223.

²⁸ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 232.

²⁹ ROVIRA, Prudencio: *Política, elecciones e fidalgos*, págs. 25-26.

³⁰ “Una vez que se establecen, los patrones de movilización política, las “reglas del juego” institucionales, e incluso las formas ciudadanas básicas de pensar acerca del mundo político a menudo generarán dinámicas de retroalimentación”. En PIERSON, Paul y SKOCPOL, Theda: *El institucionalismo histórico en la Ciencia Política contemporánea*, pág. 13.

De esta forma, hemos formulado un modelo ex profeso para el caso que nos ocupa, que representamos a continuación (Figura 1). A través de este modelo se nos permite estudiar la continuidad de la hidalguía y del régimen foral a lo largo del tiempo, pero también de otros elementos, como la de una cultura asociada al estamento hidalgo. Así mismo, el modelo pretende valorar la *agency* o actuación de los hidalgos y sus estrategias, e incorporar en su análisis las nuevas estructuras del régimen liberal, concebidas como recursos u oportunidades.

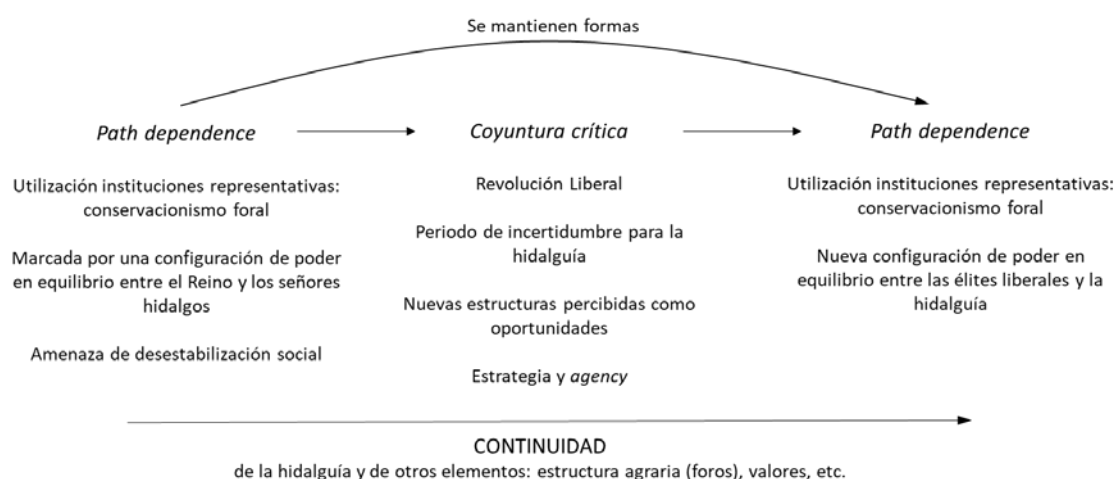


Figura 1: Modelo institucionalista histórico. Fuente: elaboración propia.

La importancia del régimen foral en la continuidad de la hidalguía gallega, así como el papel que esta juega en el mantenimiento de aquél, viene siendo señalada por historiadores y científicos sociales. Es el caso de Villares, quien en *La propiedad de la tierra y Desamortización e réxime de propriedade*, estudia entre otras cuestiones la continuidad de la estructura agraria —y especialmente de la figura del foro— tras la descomposición del Antiguo Régimen, demostrando por otro lado cómo otros elementos vienen asociados en el trayecto. En efecto, Villares fue de los primeros en señalar que la renta territorial

no sólo se traspasa a la época contemporánea [...], sino que con ella vienen enganchados sus más directos beneficiarios durante el Antiguo Régimen, nobleza e hidalguía.³¹

por lo que

³¹ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, págs. 236-237. Parece cumplirse la afirmación de Bouhier: “Con frecuencia se responsabiliza al régimen de foros de la sorprendente conservación, en el decurso de los siglos, de los trazos esenciales del sistema agrario. Algunos autores quisieron incluso hacerlo, si no el factor exclusivo, al menos el elemento principal del inmovilismo y de la inercia de la agricultura gallega” en BOUHIER, Abel: *Galicia. Ensaio xeográfico de análise e interpretación dun vello complexo agrario*, Tomo II, pág. 1309. Del mismo modo, una parte de los estudios sobre la hidalguía ha responsabilizado a los foros del continuismo de la misma.

Casas y rentas son, durante varios siglos, sujetos ahistóricos que carecen de movilidad.³²

De esta manera, Villares hablará, en afinidad con Mayer, de la *alargada sombra del Antiguo Régimen*, siendo la hidalguía su expresión más refinada³³. En la misma línea se sitúan los trabajos de Artaza (1998, 2005, 2017), Beramendi (2016), y Migués, para quien el foro sería una especie auriga de la hidalguía –y de una serie de prácticas señoriales– a lo largo de la Historia:

La renta foral proporciona la clave de una victoria decisiva; la de la institucionalidad tradicional –la cual podríamos denominar eufemísticamente como un trasunto de identidad regional– frente a las normas dimanadas del nuevo estado³⁴.

1.3. El neoinstitucionalismo y las élites

Un trabajo como este, que pretender dar cuenta del continuismo de la hidalguía, comparte desde el primer momento *afinidades de elección* (Pierson y Skocpol, 2008) con el estudio de las élites, y concretamente, con estudio de las élites agrarias. La preocupación por los actores y su influencia en las instituciones, de la que los estudios de las élites siempre han mostrado una lucidez en sus planteamientos, ha sido recogida por aquellos politólogos implicados con el *giro histórico-institucional* (Sanders, 2006). Así, el propio Sanders o Skowronek³⁵, en línea con el ya mencionado trabajo de Barrington Moore, han hecho hincapié desde la Ciencia Política en la acción de los *grandes hombres*, cuando la disciplina de la Historia los abandonaba³⁶. Más recientemente, Acemoglu, Johnson y Robinson (2001) explican cómo el éxito de la propiedad privada en Botsuana, a diferencia del resto de África, se debe, entre otros factores, al desarrollo de sus instituciones precoloniales –las cuales, tras la independencia del país, se convierten en objetivo de las élites para sus propios intereses–, así como a una serie de decisiones efectuadas por los líderes poscoloniales³⁷. De igual manera, la singularidad de Galicia se explicaría también por el comportamiento de sus élites, que consiguen mantener su protagonismo durante el régimen liberal. Sería conveniente, por lo tanto, dedicar unas líneas a realizar una aproximación al concepto y estudio de las élites.

³² VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, pág. 237.

³³ VILLARES, Ramón: *Historia de Galicia*, pág. 142.

³⁴ MIGUÉS, Vitor Manuel: *La Galicia de Cádiz a 1926. Régimen señorial sin señoríos*. En *Entre Monarquía y Nación. Galicia, Asturias y Cantabria (1700-1833)*, págs. 185-186.

³⁵ Vid. *The Politics presidents make: leadership from John Adams to Bill Clinton*, Cambridge, 2000; *Building a new American state: the expansion of national administrative capacities, 1877-1920*, Cambridge, 1982; con GLASSMAN, Matthew (eds.): *Formative acts: American politics in the making*, University of Pennsylvania Press, 2007.

³⁶ *Ibidem*, pág. 64.

³⁷ ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON, James A.: *An African Success Story: Botswana*.

¿Qué entendemos por élite? Gaetano Mosca, considerado el padre de la teoría elitista, consideraba que:

En todas las sociedades, desde aquellas que están escasamente desarrolladas y apenas han alcanzado atisbos de civilización hasta las más avanzadas y poderosas, hay dos clases de personas: los que dominan y los dominados. La primera clase, siempre la menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta de las ventajas que éste conlleva, mientras que la segunda, la más numerosa, está dirigida y controlada por la primera³⁸

De esta primera aproximación se extrae la característica de universalidad de las élites, indefectible a todo lugar y momento histórico en la vida social del hombre. La teoría de Mosca nos es también útil en cuanto deduce *la tendencia de la élite a hacer cristalizar su poder, es decir a instituir la herencia como método de perpetuarse en el poder; y otra tendencia contraria de las nuevas fuerzas sociales a establecer la elección en la formación de las élites*³⁹. Este nuevo elemento es fundamental, pues en todos los estudios sobre élites, no siendo este una excepción, se considera que la acción de las mismas está destinada en mayor o menor grado al mantenimiento del *status quo* propio. Por otro lado, cabe inferir la posibilidad de la convivencia de pluralidad de élites en un mismo momento y lugar (en un eje conflicto-colaboración). Más aún, considerando la multiplicidad de diferentes dimensiones de la organización humana. De este modo, para cada tiempo y territorio concreto existirían élites políticas, intelectuales, religiosas, etc. A propósito de la Galicia del Antiguo Régimen, la historiografía es unánime al considerar que las élites son tres: nobleza, clero e hidalguía, cada una con diferentes recursos, siendo la hidalguía la que a menudo se ha considerado como más influyente (Villares, 1982). Situación que se intensifica con el reinado de Carlos I, con el que llega la derrota de la nobleza —la cual debió abandonar sus aspiraciones de gobierno del Reino—, y en el que se produce una estrecha vinculación entre el estamento eclesiástico y los señores hidalgos⁴⁰, dando todo esto lugar a un nuevo equilibrio político-institucional que encumbraría a estos últimos⁴¹.

Pero consideremos un concepto de élite más definido. Como Muñoz Dueñas nos recuerda, diferentes autores se han servido de este concepto para:

³⁸ MOSCA, Gaetano: *The Ruling Class*, pág. 50. La traducción está contenida en EVANS, Mark: *El elitismo*, pág. 235, en En MARSH, David y STOKER, Gerry (eds.): *Teoría y métodos de la ciencia política*.

³⁹ BARRAS, Monserrat: *Las élites políticas*, pág. 12.

⁴⁰ Vid. SAAVEDRA, Pegerto: *Constitución y perfil de una élite: la hidalguía del reino de Galicia en el Antiguo Régimen*, en Marco Cattini, Marzio Achille Romani, José María de Bernardo Arés (eds.), *Per una Storia sociale del Politico. Ceti dirigenti urbani italiani e spagnoli nei secoli XVI-XVIII*, Roma: Bulzoni, 2005, págs. 183-212.

⁴¹ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 207-208.

identificar a las personas e instituciones de mayor peso, autoridad e influencia en sus respectivos contextos agrarios y urbanos, y valorar así, más o menos directamente, las bases de su poder en relación a los problemas, y su grado de implicación en los procesos de cambio económico y modernización social⁴².

Resumiendo: el concepto y el estudio de las élites planean desde su definición sobre la persistencia de las élites en el poder, inherente a su naturaleza, y a medir su grado de implicación en los procesos, ya sea desde una posición reactiva o progresista. Ambas cuestiones son centrales en nuestro trabajo.

En esta línea, una serie de trabajos agrupados en *Las élites agrarias en la península ibérica*⁴³ vienen a compartir nuestros intereses, al articular en sus trabajos el estudio de las élites agrarias, de la descomposición del Antiguo Régimen, del salto de las élites agrarias al aparato liberal, y de la construcción del Estado por estas; particularmente, el trabajo de Baz Vicente⁴⁴, quien, en la misma estela que Villares, valora a la hidalguía gallega como agente en la congelación de la reforma foral, su conservacionismo foral desde la política liberal, y la adaptación que lleva a cabo a todos los niveles del Estado.

Una serie de trabajos que, en definitiva, ponen en relieve la capacidad adaptativa de la hidalguía gallega, la *agency* de los mismos en la perpetuación del sistema foral y de su condición de clase privilegiada, así como su importancia en el devenir histórico de Galicia. Como podemos observar, este objeto de estudio había estado monopolizado por la Historia, dejando de lado a la Ciencia Política –o bien relegándola a un papel anecdótico–, capaz de ofrecer hipótesis satisfactorias al problema. Por otro lado, aunque con excepciones, estos trabajos se han centrado en la política municipal. Este ha sido nuestro punto de partida, una vez formulada nuestra hipótesis inicial. Frente a trabajos localistas, hemos querido centrarnos –aunque sin desatender el estudio de este nivel– en el aparato parlamentario liberal. Más aún, al considerar que la perpetuación foral solo es posible desde las Cortes, que es desde donde la defensa se articula y se elaboran las

⁴² MUÑOZ DUEÑAS, María Dolores: *Poder y prestigio de la labranza. A modo de Introducción*, pág. 19.

⁴³ MUÑOZ DUEÑAS, María Dolores y FONSECA, Helder (eds.): *Las élites agrarias en la península ibérica*, Revista Ayer, núm. 48, 2002. Es el caso de trabajos como el ya citado de Muñoz Dueñas, el de Yun Castilla o el de Moll y Salas, quienes, en este volumen, se ocupan de arrojar diferentes claves interpretativas, aunque con unicidad, sobre las élites agrarias, “un colectivo social relevante y significativo en la primera fase de la historia contemporánea (cuyos límites cronológicos quedarían definidos, de una parte, por la convocatoria de las Cortes de Cádiz y la promulgación de la primera Constitución y, por otra, por la Guerra Civil de 1936), un colectivo que es necesario conocer en profundidad por cuanto si bien constituirá uno de los elementos que articulan la continuidad de las estructuras agrarias, también constituirá uno de los elementos decisivos en la nueva –al tiempo que antigua– clase dirigente que controlará el poder (político, económico o social) durante el período citado.” En MOLL, Isabel y SALAS, Pere: *Las pequeñas elites agrarias y su participación en la vida política durante la segunda mitad del siglo XIX*, pág. 160.

⁴⁴ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*.

políticas. Por lo tanto, el estudio del sistema parlamentario nos ofrece la posibilidad de 1) estudiar la adaptación de los hidalgos; y 2) valorar el peso que sus acciones, desde aquel, pueden haber tenido en la preservación del régimen foral. Además, hemos querido añadir una variable explicativa: la representación del reino de Galicia durante el Antiguo Régimen. Consideramos que la forma que tienen los hidalgos –especialmente a través de la Junta del Reino y los agentes de Galicia en la Corte⁴⁵– de proceder para perpetuar los foros, prefigura el uso que las siguientes generaciones van a hacer del Senado y del Congreso.

Por lo tanto, la importancia de estudiar la pervivencia de una élite como la hidalguía no se limita a poner de relieve su supervivencia, sino que analiza el peso institucional que tuvo esta. De igual modo que la configuración del Estado Moderno español no puede entenderse sin tener en cuenta el papel que juega la hidalguía⁴⁶, un estudio sobre la hidalguía gallega tras la llegada del Estado Liberal debe valorar su participación en la construcción del mismo. Es lícito pensar, asimismo, que la presencia de la hidalguía en la política liberal ha supuesto su participación en la configuración del espacio social e institucional de Galicia, y en el proceso identitario y simbólico gallego, a través de su acción directa.

En cuanto a la metodología, estrictamente hablando, conviene dedicar aquí unas líneas. Al ocuparse este trabajo de explicar un fenómeno singular, el de la pervivencia de la hidalguía gallega y con ella, la de la renta agraria –es decir, que busca un *significado*–, nos encontramos con un trabajo de tipo interpretativo, es decir, aquel que, basándose en un planteamiento holístico, enfoca los casos como *entidades complejas* (della Porta y Keating, 2013). Este tipo de trabajos se caracteriza por hibridar métodos cuantitativos y cualitativos. Así, no siendo este una excepción, hemos desarrollado un trabajo de vocación cuantitativa, en el que rastreamos, a través de unas tablas, la presencia de los hidalgos en las Cortes en un periodo de tiempo amplio (1810-1931), que pretende demostrar y valorar la intensidad de la continuidad de los hidalgos en el aparato representativo liberal. Por otro lado, aparte de enmarcar estos datos en una narración satisfactoria, el trabajo utiliza otros métodos, como son los trabajos textuales y estudios biográficos y genealógicos, de los que nos servimos para probar y explicar las dinámicas de la continuidad de los hidalgos.

⁴⁵ Aunque también los procuradores de Cortes gallegos plantearán en una ocasión la cuestión de la propiedad de la tierra. Vid. LONGARES ALONSO, Jesús: *Las últimas Cortes del Antiguo Régimen en España (19 septiembre-5 diciembre de 1789)*, en donde el autor destaca el deseo de la hidalguía de la vinculación al considerar, moviéndose dentro del *concepto tierra-honor*, que el mayorazgo es fuente de nobleza (pág. 147).

⁴⁶ “Un estudio sobre los hidalgos norteños [...] al final de la Edad Media debe abordar necesariamente las relaciones con la Monarquía o, dicho de otro modo, el papel que desempeñaron en la construcción del Estado Moderno”. En DÍAZ DE DURANA, J. Ramón: *Hidalgos e hidalguía en la Cornisa Cantábrica, Álava y las Montañas de Burgos en la Baja Edad Media (1250-1525). Propuestas para una futura investigación*, pág. 63.

1.4. Estructura del análisis de caso

Si bien nos hemos detenido con profusión en la metodología, todavía queda por discutir de qué manera enfocar el estudio de la hidalguía, atendiendo a su capacidad de perpetuarse en el poder y a su grado de implicación en los procesos, es decir: *una reflexión [...] destinada a esclarecer el papel jugado por las élites agrarias meridionales en el nacimiento y primer despliegue de la sociedad contemporánea*⁴⁷, así como a poner en evidencia su *portentosa capacidad doctrinal y normativa para reinventarse a sí mismas y reproducirse en el seno de instituciones legitimadoras de su condición privilegiada de élite*⁴⁸.

Un objeto de estudio como el que hemos elegido exige una visión de conjunto que se manifiesta en la estructura del trabajo. Por tanto, en la primera parte de la investigación, desarrollamos fundamentalmente una revisión bibliográfica y un estado de las fuentes. Así, en el segundo apartado, tras hacer recorrido por el concepto de hidalguía, hemos querido valorar el peso de este grupo, qué lugar ocupaba en el conjunto del sistema del Antiguo Régimen, y a través de qué mecanismos ejercía su poder, deteniéndonos para ello en el régimen señorial y, ya en el tercer apartado, en la figura del foro. Esto nos permitirá en apartados posteriores estudiar cómo los hidalgos se adaptan, tras la reforma liberal, a las mutaciones del sistema.

El apartado cuarto se ocupa del sistema representativo de Galicia en el Antiguo Régimen: la Junta del Reino y los representantes en la Corte, puesto que, como hemos mencionado, la hidalguía pasó a controlar la representación de Galicia, convirtiéndolo en una plataforma a través de la que hacer llegar sus peticiones y defender sus intereses. Valoramos pues esta asamblea como precedente de la incursión posterior de los hidalgos en el aparato liberal y de la utilización del mismo.

En el quinto apartado, estudiamos cómo afecta la Revolución Liberal a estos hidalgos a través de dos subapartados: transformaciones y adaptaciones, los cuales establecen una correspondencia con los conceptos de *estructura* y *agency*. Así, respectivamente, se pondrá de relieve el cambio de estructuras que se produce del Antiguo Régimen al Estado Liberal y el comportamiento de la hidalguía ante el mismo.

En el sexto apartado nos hemos propuesto estudiar la movilización rentista, centrándonos en la utilización del aparato parlamentario liberal, así como de la prensa, para la perpetuación del sistema foral tras la Revolución. Proponemos para ello una serie de claves interpretativas. Así

⁴⁷ MUÑOZ DUEÑAS, María Dolores: *Poder y prestigio de la labranza. A modo de Introducción*, pág. 14.

⁴⁸ *Ibidem*.

mismo, nos detendremos en un episodio específico que tiene lugar en el Senado, el cual hemos convertido en la primera pieza interpretativa para un futuro estudio sobre el tema.

Además, hemos querido, a través de varios métodos, estudiar esta efectiva adaptación de la hidalguía al nuevo contexto liberal. Para ello, hemos decidido llevar a cabo un estudio de carácter semicuantitativo y otro cualitativo, que ocupan el séptimo y octavo apartado respectivamente. En cuanto al primero, hemos desarrollado unas tablas que recogen la presencia de los hidalgos en el Congreso de los Diputados en un amplio marco temporal, lo que permite estudiar el alcance de la adaptación de estas familias en las Cortes.

Si bien una correcta comprensión de la estructura es determinante en los estudios sobre élites, hemos asistido a un progresivo *desplazamiento del centro de interés del análisis histórico desde las estructuras a las personas* en las Ciencias Sociales. Resultado de esto es una serie de aproximaciones de carácter más biográfico. Sin embargo, consideramos que el diálogo entre ambos métodos –en un reflejo de la dialéctica propuesta por Hay y Wincott– es fundamental, en una posición próxima a la de Veiga Alonso⁴⁹. Según venimos diciendo, las continuidades históricas son resultado de acciones que se desarrollan en determinadas estructuras: por eso es preciso atender a la mutación de las estructuras del Antiguo Régimen para proveer de contexto a la acción de los hidalgos. Ahora bien, dado el propósito de este trabajo y sus limitaciones de espacio, sería muy ambicioso desarrollar un tema tan complejo. Por otro lado, el enorme costo de tiempo para la localización de ciertas fuentes, en ocasiones poco accesibles –como archivos familiares privados o archivos nacionales– limita también el mismo. De ahí que, siempre en la línea de los nuevos institucionalistas y siguiendo el ejemplo de Ramón Villares en su estudio de la hidalguía (su trabajo sobre la Casa de Lagariños), se hayan seleccionado tres casos que hemos podido documentar con mayor exhaustividad y que consideramos modélicos para estudiar la adaptación de estas familias al nuevo régimen. A través de la elaboración de árboles genealógicos, rastreamos la presencia de las diferentes generaciones en el aparato representativo, aunque sin desatender el nivel provincial y local. Así mismo, este método nos ha permitido estudiar otras estrategias y formas de adaptación.

Por último, esbozaremos unas conclusiones en el último apartado.

⁴⁹ “intermedia entre la narración de singularidades históricas incapaz de abstraer generalidades y la propensión a construir leyes y modelos de actuación social que no permiten aprehender la realidad”. En SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl: *En torno a las élites y el poder local en la Galicia no urbana de anteguerra (1874-1936)*, pág. 256. Vid., de Veiga Alonso: *Poder e política na Galiza vilega (1790-1833): provincias de Lugo e Mondoñedo*, Santiago de Compostela, 2017.

1.5. Fuentes

En primer lugar, hemos realizado una investigación bibliográfica en profundidad acerca de los trabajos publicados sobre la hidalguía gallega, el régimen foral en Galicia, las instituciones del Antiguo Régimen en Galicia y la crisis del Antiguo Régimen en Galicia, temas que a menudo aparecen articulados entre sí. Realizados casi exclusivamente por historiadores, estos trabajos que se vienen produciendo desde los años 70 son de una relativa abundancia y de fácil accesibilidad. Aparte del trabajo crítico que contienen, constituyen un gran atractivo en cuanto en ocasiones incluyen información de primera mano de fuentes primarias de difícil acceso.

Especialmente, nos hemos servido de los trabajos de los autores antes mencionados –los de Villares, Migués, y Baz Vicente–, a los que habría que sumar los de Pegerto Saavedra, Presedo Garazo, Manuel María de Artaza y Eduardo Cebreiros y. Todos ellos, desde diferentes perspectivas y privilegiando diferentes momentos, dimensiones y aspectos, han conseguido realizar una aproximación completa a la hidalguía gallega, desligada de viejos prejuicios.

Así mismo, nos hemos apoyado en toda una serie de trabajos sobre poder local, como el de Fernández-González para el conjunto de Galicia (1995). Para reconstruir el perfil de la élite hidalga durante la crisis del Antiguo Régimen y la llegada del Estado Liberal, nos hemos servido de diferentes fuentes, como monografías y trabajos biográficos y genealógicos sobre individuos y Casas hidalgas. De estos trabajos, realizados a menudo a través de fuentes primarias, y siguiendo el exhaustivo ejemplo de Villares, se han ocupado principalmente historiadores. Por otro lado, a pesar de que todavía no disponemos de ningún trabajo prosopográfico sistemático sobre los parlamentarios de origen hidalgo, contamos con el trabajo de Barreiro Fernández et al., *Parlamentarios de Galicia*⁵⁰, donde se recogen breves biografías de los representantes gallegos a Cortes desde 1810 hasta 2003, si bien la información ha sido contrastada con diversas biografías y otras fuentes (archivos del Congreso de los Diputados y del Senado, noticias de la prensa de la época, etc.).

En cuanto a nuestras fuentes primarias, nos hemos servido de una serie de documentos de las hemerotecas digitales de la *Biblioteca Nacional* y de la *Biblioteca de Galicia*⁵¹ (*El Alcance*, *El Alerta*, *El Clamor Público*, *El Correo de Galicia*, *El Progreso*, *La Época*, etc.), así como de Diarios de Sesiones y bases de datos del *Congreso de los Diputados* y del *Senado* consultables por vía electrónica. Gracias a su consulta, se ha podido realizar una tabla de diputados donde podremos

⁵⁰ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia. Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, 2 volúmenes, Santiago de Compostela, 2003.

⁵¹ Especialmente de ayuda nos ha sido esta última para las búsquedas de noticias en la prensa local y de documentos “oficiales” en lo tocante a la cuestión foral.

apreciar la presencia continuada de ciertos linajes hidalgos. De igual modo, hemos pretendido estudiar la utilización de los hidalgos del aparato representativo liberal en relación a la cuestión foral.

2. La hidalguía gallega: definición y aproximación al concepto

La Iglesia permitió a sus foreros enriquecerse subaforando el dominio útil y convirtiéndose de labradores en rentistas. Fueron estos destripaterrones emancipados del arado los que impulsaron a quienes les sucedían el yugo de su sordidez plebeya.

Prudencio Rovira, *El campesino gallego* (1904)

Toca ahora presentar más rigurosamente a la élite hidalga. Veamos, el término hidalguía comúnmente viene a designar a un grupo social que, en Castilla y durante el Antiguo Régimen, constituía el primer escalón del estado aristocrático⁵², y que deriva de *hijo d'algo*⁵³, teniendo pues esta clase un origen bajomedieval. Siendo común a la mayoría de la Península Ibérica, mostraba diferencias entre las regiones; en Galicia, aunque poco cuantiosa, gozará durante siglos de una preeminencia social y una estabilidad económica⁵⁴, llegando a ser considerada por algunos autores como el grupo social más decisivo del Antiguo Régimen⁵⁵.

Aunque en su origen la hidalguía se consideraba un eslabón en la consecución de la *carta ejecutoria* –documento que, expedido por un tribunal, contenía una sentencia probatoria de la condición de hidalgo⁵⁶–, pasó a adquirir en el siglo XVI un estatuto propio⁵⁷. Sería el poder del que gozaban en el ámbito local, pero también su estilo de vida, lo que provocaría su diferenciación con respecto a los campesinos⁵⁸. Por otro lado, se trataba de un grupo muy heterogéneo⁵⁹ que, además, se fue ampliando a lo largo de la Edad Moderna⁶⁰, incorporando a individuos procedentes de

⁵² VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 103.

⁵³ Sobre el origen del término, consultar PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, pág. 26.

⁵⁴ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, págs. 104 y 105.

⁵⁵ *Ibidem*, pág. 105.

⁵⁶ RUIZ GARCÍA, Elisa: *La carta ejecutoria de hidalguía: un espacio gráfico privilegiado*, págs. 259-260.

⁵⁷ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 103.

⁵⁸ SAAVEDRA, Pegerto: *La vida en los pazos gallegos: entre la literatura y la historia*, pág. 291.

⁵⁹ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 103. La hidalguía da muestras de una heterogeneidad durante toda su existencia: “Incluso en la etapa final del Antiguo régimen, cuando estaba bien consolidada y gozaba de un no disputado referendo social, la hidalguía era un grupo con importantes diversidades internas, que impiden realizar generalizaciones sobre los modos de vida que llevaban las miles de familias que moraban en pazos –urbanos y rurales–, pousas y casas fuertes repartidas por el territorio”. En SAAVEDRA, Pegerto: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480 – ca. 1835)*, A sociedade, Volume 1: *Frades, Cregos e Fidalgos*, pág. 206 (en gallego en el original). En *A Gran Historia de Galicia*, Tomo VII.

⁶⁰ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 123; SAAVEDRA, Pegerto: *La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza*, pág. 170.

diversos estratos sociales: abogados, escribanos, comerciantes, militares, procuradores, etc. Por ello, el término a veces ha caído en una relativa flexibilidad, permitiendo englobar a la mediana nobleza y a otros rentistas. Además, el que otros grupos sociales compartan orígenes hidalgos, complica aún más la categorización⁶¹. Para tener una definición a mano, podemos formular que la hidalguía gallega es un grupo social resultante de unas dinámicas históricas particulares, que surge y se consolida a través de la actividad intermediaria agraria, y que de resultas se va a convertir en una de las élites del Antiguo Régimen, desarrollando una identidad diferenciada pero asociada al estamento nobiliario⁶².

En el caso gallego, la hidalguía se consolida entre 1550 y 1650, coincidiendo con la crisis de la propiedad campesina que favorece la fundación de los mayorazgos y vínculos⁶³, y vive su esplendor en el siglo XVIII⁶⁴, momento en que se desarrolla principalmente su enriquecimiento *gracias a la apropiación de una parte decisiva del excedente agrario*⁶⁵. En esta promoción social la hidalguía se sirve de diversos mecanismos, aunque la historiografía ha venido señalando dos vías principales: la obtención de forales eclesiásticos o en endeudamiento de los labriegos⁶⁶. Paralelamente, las familias hidalgas conformarían una auténtica red de poder a través de la colocación de sus diferentes miembros en la Iglesia, en los tribunales, en el ejército, etc.

Puesto que todo poder de una élite se debe a una determinada configuración del mismo, a una *arquitectura* particular, resulta imprescindible en un estudio sobre la hidalguía gallega el tener en cuenta el régimen señorial; entender qué parte del poder reside en la estructura del señorío, piedra angular del antiguo régimen no solo en Galicia⁶⁷, sino, aunque con variaciones, en toda Europa⁶⁸. A su vez, en relación al objeto que nos ocupa, es importante detenerse en esta cuestión

⁶¹ Por ejemplo, el caso de los miembros de la Iglesia con ascendencia hidalga. En PRESEDO GARAZO, Antonio: *Una poderosa élite local en Galicia durante la época moderna: el clero secular de origen hidalgo*.

⁶² “Mientras que en otros contextos culturales los grupos de guerreros dotados de prebendas siguieron siendo un instrumento directamente dependiente del monarca (o, como en Rusia, donde los grandes señores, los boyardos, son rebajados al rango de «gente de servicio»), en la nobleza europea es observable una doble estratificación (Herren y Ritter, barons y chevaliers, lords y gentry, grandes e hidalgos), conforme a la que también la pequeña nobleza es nobleza; detenta derechos señoriales y asume en el marco del sistema estamental un papel dotado de autoridad propia, como «estamento»”. En BRUNNER, Otto: *Estructura interna de occidente*, pág. 63.

⁶³ SAAVEDRA, Pegerto: *La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza*, pág. 171.

⁶⁴ VILLARES, Ramón: ítem *Hidalguía*, pág. 108.

⁶⁵ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 105.

⁶⁶ *Ibidem*, pág. 111.

⁶⁷ Así lo ve también Pegerto Saavedra: “El ejercicio del poder local en la Galicia del Antiguo Régimen, tanto en la mayor parte de los núcleos urbanos como en el mundo rural, no puede entenderse si no tenemos en cuenta el predominio abrumador de las jurisdicciones señoriales”. En *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480 – ca. 1835), Política e cultura*, Volume 1: *Os Diversos Poderes e o seu Equilibrio Cambiante*, pág. 185 (en gallego en el original). En *A Gran Historia de Galicia*, Tomo VIII.

⁶⁸ CARPENTIER, Jean y LEBRUN, François (dirs.): *Breve historia de Europa*, Madrid, 1994, pág. 181.

para estudiar cómo la descomposición del régimen señorial dará lugar a otra configuración del mapa del poder (que será aprovechado por las élites), abriendo también la posibilidad a considerar la descomposición de los señoríos como variable indirecta que explique la incursión de la hidalguía en la política del régimen liberal.

Fruto de la concentración de la propiedad en unas pocas manos, fundamentalmente de nobles y monasterios, y de la progresiva desaparición de la pequeña propiedad, surge entre los siglos IX y XI el señorío gallego⁶⁹, que con el tiempo pasó de establecer unas relaciones entre señores y campesinos a través de la tierra (dominio eminente)⁷⁰ a ir copando progresivamente facultades políticas⁷¹ hasta adquirir un carácter jurisdiccional que otorgaba poder sobre las personas⁷². La configuración del mapa jurisdiccional es, fundamentalmente, anterior al 1500⁷³, y a pesar de estos cambios cualitativos, se mantiene prácticamente inalterado hasta 1800⁷⁴. Como nos recuerda Saavedra, las:

jurisdicciones y cotos particulares eran circunscripciones bien definidas en las que un determinado señor ejercía cierto poder, ya se considere tal poder como «delegado» por el monarca, ya como componente, en principio «inmaterial», del patrimonio de los respectivos señores, según parecen probarlo las diversas incidencias de los procesos de incorporación de determinados señoríos y la validez reconocida a la posesión inmemorial, sin título expreso.⁷⁵

Ahora bien, estas jurisdicciones particulares no eran independientes a la Corona en Galicia, siendo utilizadas para las exigencias fiscales –recaudación de tributos– y militares –levas, alojamiento de tropas, forrajes para la caballería, etc.– de la misma⁷⁶. El señorío les otorgaba, por tanto, poder jurisdiccional, si bien este era mayor en las jurisdicciones rurales que en las ciudades, puesto que mientras en estas el poder estaba organizado de una forma colegiada, en el mundo rural era ejercido de una forma más directa⁷⁷. El control de los mismos se revela pues como objetivo de los hidalgos, tal y como sostienen los estudios de Miguel A. Fernández⁷⁸. Con todo, si atendemos al reparto de los señoríos, el control que la hidalguía ejerce en la población desde estos es mínimo en comparación con el resto de grupos sociales, es decir, la nobleza, el arzobispado, los obispos y los

⁶⁹ PALLARES, María del Carmen y PORTELA SILVA, Ermelindo: ítem *Señorío*, Gran Enciclopedia Gallega, Tomo XXVIII, pág. 124.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ SAAVEDRA, Pegerto: ítem *Señorío*, Gran Enciclopedia Gallega, Tomo XXVIII, pág. 129.

⁷² *Ibidem*.

⁷³ SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución al estudio del régimen señorial gallego*, pág. 114.

⁷⁴ SAAVEDRA, Pegerto: ítem *Señorío*, Gran Enciclopedia Gallega, Tomo XXVIII, pág. 128.

⁷⁵ SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución al estudio del régimen señorial gallego*, pág. 167.

⁷⁶ *Ibidem*, pág. 168.

⁷⁷ *Ibidem*, págs. 176-177.

⁷⁸ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.: *Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850*, pág. 135.

monasterios⁷⁹. Por otro lado, casi todos los autores concluyen que ni el clero, ni la nobleza, ni la hidalguía se mantenían con rentas cuya procedencia estaba fijada en los *derechos de señorío*⁸⁰, siendo estas menos cuantiosas que las de origen foral⁸¹. Por lo tanto, si bien las jurisdicciones parecen poderosas, habría que buscar el poder económico en los foros.

3. La base económica de la hidalguía: el foro

¿Es pues el foro la causa de que Villares considere a la hidalguía como la clase más influyente del Antiguo Régimen? Conviene aquí detenerse un instante para dilucidar la figura del foro. Prudencio Rovira, una de las figuras más destacadas del redencionismo en Galicia, nos acercaba una definición canónica del mismo en *El Campesino Gallego*, obra de gran influencia en el movimiento:

Se entiende por foro la entrega que se hace de una finca mediante determinada pensión o canon que de antemano se estipula. Implicaba una cesión a largo plazo pues solía hacerse por tres generaciones o «por la vida de tres señores Reyes y veintinueve años más», según la frase sacramental de las escrituras del siglo XVII; y supone una bifurcación del derecho de propiedad en dos ramas el dominio y la tenencia, de cuyo jugo vivieron dos antiguas castas, señorial y poderosa una, indigente y pechera otra. No es un arriendo, ni una venta, ni una enfiteusis pura, aunque a ésta se haya asimilado. De todo ello participa y de todo ello se aparta, formando un complejo jurídico social que ha suscitado en la esfera especulativa multitud de controversias, y dado origen en la práctica a una serie de trabas y vejaciones, inseguridades y peligros que impiden el progreso agrícola y el bienestar de los propietarios gallegos.⁸²

Con todo, cabe hablar de diferentes tipos de foro, perpetuos y temporales, laicos y eclesiásticos, consuetudinarios y contractuales⁸³, así como de subtipos –los cuales veremos recogidos en los proyectos de ley de redención– como los censos o foros frumentarios o rentas en saco, o los subforos, *una cesión del hidalgo al campesino de tierras cuyo dominio directo pertenecía a mitras, monasterios y nobles titulados*⁸⁴.

⁷⁹ “La nobleza, el Arzobispo de Santiago, los obispos, y los monasterios dominaban la mayor parte de ellas: la mitad de la población residía en jurisdicciones de la nobleza, un tercio en las de la Iglesia, y sólo un 12% en las de realengo; el resto estaban en manos de un amplio conjunto de distintos señores, sobre todo hidalgos”. *Ibidem*, págs. 136-136. Esto supone el 5% de la población para este último grupo.

⁸⁰ SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución al estudio del régimen señorial gallego*, pág. 128.

⁸¹ *Ibidem*, pág. 142.

⁸² ROVIRA, Prudencio: *El campesino gallego*, pág. 149. Para el origen y las diferentes formas del foro, consultar BOUHIER, Abel: *Galicia: ensaio xeográfico de análise e interpretación dun vello complexo agrario*.

⁸³ DEL MAR SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Dolores: *El municipio medieval: nuevas perspectivas*, pág. 594.

⁸⁴ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 208.

Son estos últimos, los subforos, objeto de crítica ya desde que el padre Feijoo los considerase la causa de la emigración gallega por las duras condiciones que imponía⁸⁵, aquellos que originarían la conflictividad entre los hidalgos y los monasterios, la denominada *polémica de los despojos*. Esta tradicionalmente se ha entendido como consecuencia del subaforamiento que los hidalgos hacían dominio útil recibido de sus antepasados⁸⁶, el cual dio lugar a un oscurecimiento del dominio directo⁸⁷, incluyendo incluso prácticas de *sustitución de la titularidad foral*⁸⁸. Esta apropiación es lo que habría dado lugar al holgado estilo de vida de los señores hidalgos⁸⁹, y la razón por la que el término hidalguía suele ir asociado al de hidalguía intermediaria.

En todo caso, para dar cuenta de la naturaleza del foro, no es posible desligarlo del señorío⁹⁰. El foro no se reducía, pues, a un simple canon, constituyendo un elemento de estructuración de las relaciones sociales entre señores y campesinos⁹¹. En un inicio, foro y señorío caminan de la mano, separándose progresivamente en el curso de los siglos, hasta que aquel se mantiene independiente, desligándose también progresivamente del componente señorial, y acercándose cada vez más al concepto de propiedad privada:

En el tránsito de la Edad Media a la Moderna, sin embargo, algunas exigencias señoriales tienden a desaparecer, hasta quedar en ocasiones como única prestación la renta satisfecha por el usufructo de la tierra.⁹²

A pesar de ello, es posible encontrar ciertos elementos feudales que perduran en el foro⁹³, lo cual es importante para entender la sociedad gallega del siglo XIX y el ascenso de la hidalguía. Así, el foro se convertirá, según Migués, en un “nudo gordiano” alrededor del cual se organiza la vida social, y en torno al cual ciertas prácticas y rasgos más propios del Antiguo Régimen, pero también cierta legitimidad de carácter señorial, van a seguir vigentes⁹⁴. Por esta razón, al margen de la situación económica que el foro proveía a la hidalguía gallega, autores como Migués han centrado

⁸⁵ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Los ilustrados gallegos y el problema de la emigración*, págs. 194-195.

⁸⁶ SAAVEDRA, Pegerto: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*, pág. 205.

⁸⁷ CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo: *El conflicto foral en la Galicia de Felipe V: una perspectiva político-jurídica*, pág. 174.

⁸⁸ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 111.

⁸⁹ CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo: *El conflicto foral en la Galicia de Felipe V: una perspectiva político-jurídica*, pág. 174.

⁹⁰ SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución al estudio del régimen señorial gallego*, pág. 143: “en muchas cartas forales el beneficiario queda sujeto a obligaciones que van más allá del pago de una simple renta dominical”.

⁹¹ *Ibidem*, pág. 144.

⁹² *Ibidem*, pág. 145.

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ MIGUÉS, Vitor Manuel: *La Galicia de Cádiz a 1926. Régimen señorial sin señoríos*, pág. 188.

su análisis en poner de relieve un dominio de carácter estructural que obliga a tener a mano una definición de poder más amplia, la cual tenga en cuenta la dimensión ideológica⁹⁵.

En suma, la hidalguía tuvo un papel hegemónico durante el Antiguo Régimen, hecho que evidencia su monopolio de la representación de Galicia durante más de trescientos años a través de la Junta del Reino.

4. El poder político de la hidalguía gallega durante el Antiguo Régimen.

En este apartado exploraremos el peso que pudo tener la Junta del Reino y los diputados y agentes de Galicia en la Corte, quienes van a desarrollar una *cultura política*, una determinada manera de entender y de relacionarse con el poder. La idea fundamental a destacar es que, en consonancia con su peso socio-económico, los hidalgos monopolizarán la voz de Galicia ante el Rey y sus ministros, pudiendo extender su poder e influencia y defender sus intereses como propietarios.

La Junta fue una asamblea representativa de Galicia, cuyo origen se sitúa en el primer tercio del siglo XVI, y que *desaparecerá con el aparato político del Antiguo Régimen*⁹⁶, en 1834, si bien desde 1806 venía asumiendo un papel protocolario⁹⁷. Sus atribuciones incluían la representación del Reino de Galicia, la capacidad de presentar quejas y formular peticiones a la Corona, así como la capacidad de aconsejar al rey y a sus ministros cuando era requerido para ello –aparte de responsabilidades económicas y de tributación⁹⁸, y de apoderar desde 1623 a los procuradores en las Cortes del reino⁹⁹. Este tipo de asamblea representativa del Antiguo Régimen, las cual surge en toda Europa, difiere enormemente de los modernos parlamentos. La Junta, como el resto de asambleas, eran expedientes de gobierno¹⁰⁰, es decir, medios utilizados por la monarquía en momentos excepcionales –casi siempre en época de urgencias bélicas– para poder obtener recursos extraordinarios. El caso gallego establecía el modelo castellano de Cortes a escala reducida, incluyendo siete regidores, representantes enviados por cada una de las siete capitales de provincia del antiguo Reino de Galicia¹⁰¹.

⁹⁵ MIGUÉS, Vitor Manuel: *As terras, as pousas e os vinculeiros. A fidalguía galega na época moderna*, pág. 510; *La Galicia de Cádiz a 1926. Régimen señorial sin señoríos*, págs. 175-176.

⁹⁶ SAAVEDRA, Pegerto: En *A enciclopedia do Antigo Réxime (ca. 1480 – ca. 1835)*, Volume 1: *Os Diversos Poderes e o seu Equilibrio Cambiante*, pág. 243.

⁹⁷ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *A Xunta do Reino de Galicia no final do Antigo Réxime (1775-1834)*, págs. 79-80.

⁹⁸ RISCO, Vicente: *Historia de Galicia*. pág. 202.

⁹⁹ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 173.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 18.

¹⁰¹ *Ibidem*, pág. 61.

El origen de esta asamblea se debe al surgimiento de las oligarquías, las cuales se convierten en herramientas para la obtención de dinero y hombres para la Corona¹⁰², a cambio de asentarse como representantes de Galicia¹⁰³. La consolidación de esta estructura de gobierno tendría lugar bajo el reinado de Carlos I¹⁰⁴, quien establece definitivamente la representación de las capitales de provincia, sustituyendo los congresos de ciudades, villas y lugares¹⁰⁵, en un intento por compensar a un territorio sin voz en Cortes. El progresivo acercamiento de la hidalguía al mundo urbano¹⁰⁶, iniciado a comienzos del XVII, dio lugar a su control de los concejos de las siete ciudades. Este control directo de los cargos políticos llevó a su vez a que la Junta fuese controlada por los hidalgos¹⁰⁷, estableciéndose entre estos y la Corona un nuevo equilibrio de poderes¹⁰⁸. Sin embargo, la hidalguía fracasará en su intento de participar directamente en el aparato de gobierno y en administración real, como prueba su fallido intento de conseguir plazas reservadas en la Real Audiencia de Galicia.

La hidalguía gallega, como el resto de grupos dirigentes europeos que monopolizaron las asambleas representativas de tipo estamental, dio desde un comienzo claras muestras de la utilización de su posición para sus intereses, lo cual queda patente a través de los registros disponibles, que muestran cómo los hidalgos *los diputados interceden al rey por familiares, amigos o personajes eclesiásticos, militares o del foro influyentes*¹⁰⁹. En efecto, si observamos las peticiones que la Junta eleva, nos encontramos con demandas de reserva de regidurías para nobles, de aumento de sueldo y ayudas para los Diputados Generales, para la creación de un seminario para nobles, para que los naturales del Reino tuviesen preferencia a la hora de ocupar las plazas eclesiásticas¹¹⁰, de derecho para portar pistolas de arzón o de un montepío para las viudas de los nobles¹¹¹, así como de otras más singulares, como pedir que cada clase use los vestidos propios de su posición¹¹².

¹⁰² *Ibidem*, pág. 484.

¹⁰³ *Ibidem*, pág. 476.

¹⁰⁴ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 204.

¹⁰⁵ *Ibidem*, pág. 207.

¹⁰⁶ En SAAVEDRA, Pegerto: *Frades, Cregos e Fidalgos*, pág. 205.

¹⁰⁷ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 61; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.: *Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850* pág. 144.

¹⁰⁸ “Si la Junta monopolizada por los hidalgos cooperó con la política de la monarquía, la monarquía asentó, a cambio, su papel de grupo social hegemónico del antiguo Reino”. En DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *La Junta del Reino y la autonomía de Galicia: una aproximación neoinstitucional*, pág. 358.

¹⁰⁹ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 468.

¹¹⁰ Vid. DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *A Xunta do Reino de Galicia no final do Antigo Réxime (1775-1834)*, págs. 170-183.

¹¹¹ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, págs. 472-473.

¹¹² DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *A Xunta do Reino de Galicia no final do Antigo Réxime (1775-1834)*, pág. 173.

Esta búsqueda de los hidalgos por medrar a costa del Reino, por incardinarse en el poder y colocar a familiares, coincide con aquello que denunciaba Sieyes cuando, en su *Ensayo sobre los privilegios*, habla de la *mendicidad privilegiada* de los señores, la cual se ejercía fundamentalmente en la corte, y sin intención de sustituir a las cabezas útiles¹¹³. Ya Vicente Risco, en su *Historia de Galicia*, advertía cómo los regidores perpetuos –el núcleo de los antiguos ayuntamientos– eran

adquiridos por los nobles e hidalgos, por merced real o por compra, los cuales emplean tales cargos para vender el vino caro y antes que los demás, estar libres de apremios, vender el voto, etcétera.¹¹⁴

Una opinión que concuerda con la de Fernández González, quien considera que la Junta era *la única forma institucionalizada que [los hidalgos] tenían para defender sus intereses de forma coordinada*, y que *no servía más que para comunicar al monarca sus demandas o para dar el visto bueno a las exigencias regias de soldados y tributos*¹¹⁵, si bien esto último no sería cierto, pues la Junta también elevó peticiones durante su vida que tenían como objeto el interés general¹¹⁶. En todo caso, cabe hablar de la hidalguía gallega como paradigma de *élite extractiva* (Acemoglu y Robinson, 2014).

No obstante, siguiendo de nuevo con Artaza, sería en la defensa de la perpetuación de los foros donde la utilización que la hidalguía hace la Junta se hace más evidente, llegando a identificar *su causa con la del Reino*¹¹⁷. La petición de la perpetuación de los foros será una constante durante la vida la Junta. Así, ya desde el siglo XVI, nos encontramos con numerosas peticiones¹¹⁸ que tendrán su continuidad durante el siglo siguiente¹¹⁹, siendo especialmente notable la movilización rentista durante el reinado de Carlos III (1759-1788) respecto a su predecesor Fernando VI¹²⁰.

Pero, como adelantábamos, la otra forma que las ciudades tenían para hacer llegar sus demandas al Rey, fue a través de representantes permanentes en la Corte. Es así como surgen las figuras del Diputado General y del Agente. Sin embargo, la representación del Reino más allá de la Junta fue compleja por los intereses particulares de cada ciudad¹²¹, misma razón por la cual la Junta nunca llegó a ser, según Artaza, una auténtica voz del Reino¹²². Estos representantes,

¹¹³ SIEYES, Emmanuel J.: *Ensayo sobre los privilegios*, págs. 132-133.

¹¹⁴ RISCO, Vicente: *Historia de Galicia*, pág. 202.

¹¹⁵ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.: *Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850*, pág. 144.

¹¹⁶ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, págs. 473-474.

¹¹⁷ *Ibidem*, pág. 469.

¹¹⁸ En 1626, 1628, 1629, 1630, 1633, 1635, 1636, 1681 y 1697. DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, página 470; SAAVEDRA, Pegerto: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*, pág. 208.

¹¹⁹ En 1701, 1703, 1704 y 1713, 1724, 1743 y en adelante. *Ibidem*, pág. 211; CEBREIROS, Eduardo: *El conflicto foral en la Galicia de Felipe V; una perspectiva político-jurídica*, págs. 180-183.

¹²⁰ CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo: *El conflicto foral durante el reinado de Fernando VI*, pág. 126.

¹²¹ CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo: *Sobre la representación de Galicia en el siglo XVIII: la Diputación Permanente del Reino*, pág. 192; DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 199.

¹²² DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 15.

institucionalizados desde finales del siglo XVII, jugaron también un papel clave en el expediente de perpetuación de foros. Es el caso de Diputados Generales como el marqués de Mos o el Marqués de Bosqueflorido. Así, Gabriel Quirós Sarmiento Sotomayor, marqués de Mos, designado diputado en 1697, tuvo un papel hegemónico durante el primer reinado de Felipe V en la reivindicación de la perpetuación foral¹²³, siendo quien presentó en 1699 el famoso Memorial¹²⁴ a Carlos II, documento al cual la Junta remitirá durante el siglo XVIII como justificación de sus peticiones. Por otro lado, el marqués de Bosqueflorido, nombrado designado en 1762, fue el coautor de *La Natural razón*¹²⁵, otro de los alegatos más importantes en favor de los intereses de los hidalgos.

Pero es también gracias a Gobernadores, Capitanes Generales y otros valedores en la Corte que la hidalguía verían realizadas sus pretensiones. Así, es gracias a figuras como Pedro Martínez Feijoo, conde de Troncoso y consuegro del marqués de Bosqueflorido, a quien la Junta acude para resolver el expediente de perpetuación de foros¹²⁶, y al apoyo en la Corte de figuras como el marqués de Croix, gobernador capitán General de Galicia, o Bartolomé Rajoy, arzobispo de Santiago, que los hidalgos conseguirán la provisión del 13 de mayo 1763¹²⁷, la cual establecía la suspensión de despojos¹²⁸. Como nos recuerda Saavedra, esta provisión, junto a la posterior del 17 de diciembre de 1785, la cual incluso establecía que no se admitiesen más demandas, reforzarían los derecho del dominio útil frente al directo –lo que llevaría a algunos autores a hablar de enfiteusis a partir de ese momento–, suponiendo la continuidad del régimen foral en un estado de indeterminación que se mantendría vigente hasta la llegada del Estado Liberal¹²⁹. Esta institucionalización del dominio útil convertirá al foro pasado el siglo XVIII y durante el XIX en una institución que refleja de forma manifiesta una relación asimétrica con el poder.

La sólida posición que los hidalgos demuestran en el año 1763, se va manifestar en vida de la Junta en dos ocasiones posteriores con la legislación de redención de censos de Carlos IV. Así, en

¹²³ CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo: *El conflicto foral en la Galicia de Felipe V; una perspectiva político-jurídica*, pág. 194.

¹²⁴ El memorial, en concreto, es el *Memorial al Rey Carlos Segundo, en que el Reyno de Galicia suplica a su magestad, mande se observe, practique y execute la Ley Real de la renovación de la Emphiteusis, olvidada o despreciada en el mismo Reyno, y en el Principado de Asturias*. Este documento es consultable en Galiciana a través del siguiente enlace web:

http://biblioteca.galiciana.gal/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1135810&interno=S&presentacion=pagina&posicion=7®istrardownload=0

¹²⁵ SAAVEDRA, Pegerto: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*, pág. 216.

¹²⁶ *Ibidem*.

¹²⁷ DE ARTAZA MONTERO: Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 471.

¹²⁸ SAAVEDRA, Pegerto: *A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI*, pág. 222.

¹²⁹ *Ibidem*, págs. 222-223.

las reales cédulas de 10 de noviembre de 1799 y de 17 de enero de 1805¹³⁰, la hidalguía consigue nuevamente la pervivencia de los foros, al ser estos exceptuados de la disposición general de redención de censos perpetuos y otras cargas enfitéuticas¹³¹.

Comprobamos pues, como gracias a su preeminencia en la Junta y a su influencia en la Corte, la hidalguía gallega consigue el monopolio de la representación de Galicia. Es pues, su doble condición de intermediaria –entre el Rey y Galicia y entre los campesinos y los monasterios– lo que permite hablar de la hidalguía como la clase dominante en Galicia durante el Antiguo Régimen, periodo en cual se consolida un proceder para estos señores: el de la defensa foral y de otros intereses particulares a través de las instituciones de representación. Proceder que con la desaparición de la Junta y con la llegada del aparato representativo liberal va a tener una continuidad en las Cortes.

5. La Revolución Liberal

Se da el caso, por ejemplo, de una mujer que a todo el mundo va hablando de su nobleza y de sus fincas, de tal modo que los extraños pensarán que se trata de una loca que se imagina maravillas con la brizna de su nobleza y la fama de sus posesiones. Pero lo peor de todo es que esta mujer es hija de un escribano. [...] La fisonomía de la vieja no me gustó nada. [...] carecía de todo, no poseía apenas fortuna ni talento, y ningún respaldo sino una lista de antepasados, ninguna protección más que el estado en que se había atrincherado, ni otro placer que mirar con deprecio desde el piso alto por encima de las cabezas burguesas.

Goethe

El epígrafe, sacado de la primera novela de Goethe, *Las desventuras del joven Werther*, guarda una estrecha similitud con la percepción que se comienza a tener en la Galicia del siglo XVIII –y que se conservará hasta el XX– de los señores hidalgos. A pesar de que Werther, abanderado de una sensibilidad prerromántica, no es capaz de transigir los nuevos formalismos impuestos por la burguesía ilustrada, como hijo de su tiempo tampoco puede entender las actitudes y pretensiones de una vieja nobleza alemana en decadencia, y menos aún, cuando el origen de alguna de estas familias se cifra en un simple escribano, como a menudo ocurre con ciertos hidalgos gallegos¹³². Sin embargo, esta visión romántica de decadencia, de la cual Otero Pedrayo es su mayor adalid, y que se ha venido apoderando de la hidalguía gallega –apagándose lentamente, encerrándose en los

¹³⁰ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la hidalguía rentista*, págs. 74-75; DE ARTAZA MONTERO, Manuel: *Rey, reino y representación*, pág. 472.

¹³¹ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, pág. 143.

¹³² SAAVEDRA, Pegerto: *La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza*, pág. 170.

pazos, y extrañando un pasado glorioso— no se ajusta siempre a la realidad. Y es que, si bien este *solpor barroco* parece común a algunos de estos personajes, y sea posiblemente una realidad más corriente en el siglo XX, cabe pensar que a lo largo del XIX la hidalguía es activa y efectiva en su adaptación al cambio de siglo.

Con la llegada del Estado liberal se inicia un proceso de reforma estructural, donde el resultado para los diferentes grupos sociales va a ser desigual. El clero suele ser señalado como el más damnificado de los tres estamentos privilegiados. Por el contrario, la literatura que se viene haciendo sobre el tema suele coincidir en cómo la hidalguía, con la abolición de los señoríos, la puesta en venta de las rentas, y la transformación de la Administración española, sale reforzada en un primer momento. En este cambio de estructuras, encontrarán también, en el sistema de partidos y en el caciquismo, sobre todo a nivel municipal, una forma de profesionalización, de expandir su poder e influencias, así como una forma de defender sus intereses como propietarios. Por lo tanto, si bien podría suponerse que el surgimiento de estas estructuras supone un reto o condicionante en un primer momento, veremos que pronto se convierten en oportunidades. Por otro lado, la respuesta de los hidalgos no va a ser uniforme, y no todos van a demostrar el inmovilismo que se les ha asociado. El reciclaje de las élites que exige el Estado Liberal será encarado de diferentes formas, pero parece tener en común su relación con el mundo de la política. Paralelamente, a los hidalgos rentistas se les va a sumar una burguesía que, con las sucesivas desamortizaciones, comprará rentas. Este nuevo grupo, en un probable intento por ascender en la escala social, pasó en gran medida a respaldar los valores y prácticas de la vieja élite agraria.

Como ya anunciamos en la introducción, hemos dividido este apartado en dos partes. La primera, sobre transformaciones, se encarga de atender más a las mutaciones estructurales, explorando las nuevas oportunidades que se les presenta a la hidalguía. El segundo, en estrecha relación con el primero, profundiza en las adaptaciones de la hidalguía dentro del nuevo marco liberal.

5.1. Transformaciones

Las luces de la Ilustración, como anticipábamos, también se dejan sentir en la Galicia del siglo XIX¹³³. El cuestionamiento por parte de los ilustrados de los privilegios de las élites en general —y de la hidalguía en particular— y de la configuración de la estructura agraria que a ellas se debían,

¹³³ “La compleja red ideológica de este momento comenzó a cuestionar el sistema de tenencia patrimonial, reservado a los nobles”. En PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, pág. 132 (en gallego en el original).

sumado a un sentimiento de agravio del campesinado, empiezan a pasar factura a los señores, de tal forma que las Cortes de Cádiz se convierten en una plataforma de denuncia efectiva para los diputados representantes de Galicia, quienes desde diferentes perspectivas, políticas, económicas, y humanistas, denuncian los señoríos y las condiciones de la servidumbre¹³⁴, *toda ella esclava de duques, condes, monasterios, mitras, cabildos, conventos, iglesias, abades, priores, etc.*¹³⁵ En este clima, el mundo agrario va a tener su propia revolución dentro del contexto de la Reforma Liberal. En oposición al viejo régimen, surge una troika que tiene como principal objeto la problemática de la propiedad territorial:

Es desde esta perspectiva desde donde se ha podido hablar de una reforma agraria liberal en el contexto de la crisis del Antiguo Régimen español, cuya plasmación, en lo que al problema de la propiedad territorial se refiere, residiría básicamente en el trípode constituido por la abolición de los señoríos, la desvinculación de los mayorazgos y la desamortización de la propiedad territorial feudal en la propiedad capitalista.¹³⁶

En relación a la abolición definitiva del régimen señorial, la cual tiene lugar en 1837, autores como Villares coinciden en que esta no tuvo un impacto negativo en la riqueza de los señores, pudiéndola incluso acrecentar transformando los antiguos derechos señoriales en rentas¹³⁷, y quedando de esta forma el sistema foral como una *solución de continuidad para las disposiciones de abolición de los señoríos*¹³⁸. Esta reconversión del dominio sobre la tierra tuvo un proceso especular en la reorganización de los cargos políticos y administrativos durante la Década Ominosa (1823-1833). Y es que con anterioridad a la abolición de los señoríos y a la muerte de Fernando VII, el monarca, quizás teniendo en cuenta que los procuradores en Cortes que representaban a la mayoría de los hidalgos habían manifestado su lealtad con la firma del Manifiesto de los Persas,¹³⁹ procuraría la reintegración de las élites tradicionales en la Administración. De esta forma, como nos recuerda Artaza, todos los vocales de la Junta pasarían a ser regidores perpetuos, es decir, los más firmes partidarios de mantener los ayuntamientos de las siete capitales gallegas en manos de la nobleza, o tenientes de los mismos¹⁴⁰.

¹³⁴ Para las críticas y los diferentes argumentos de los diputados gallegos de las Cortes de Cádiz, que atienden sobre todo a la irracionalidad, a la descentralización y a la situación del campesinado, consultar SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución para el estudio del régimen señorial gallego*, Anuario de historia del derecho español, núm. 60, 1990, págs. 103-184.

¹³⁵ SAAVEDRA, Pegerto: *Contribución para el estudio del régimen señorial gallego*, pág. 104. El autor se hace eco de Juan Antonio Fernández Posse en su *Discurso* de noviembre de 1812.

¹³⁶ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, pág. 142.

¹³⁷ *Ibidem*, pág. 147.

¹³⁸ *Ibidem*.

¹³⁹ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 222.

¹⁴⁰ *Ibidem*, pág. 238.

Además, aparte de mantener intactos sus derechos sobre la tierra¹⁴¹, el respeto por el sistema foral llevó a la hidalguía a comprar nuevas rentas con las desamortizaciones¹⁴². Paradójicamente, será la desamortización la que zanje el enfrentamiento de la hidalguía con los grandes monasterios y nobles, pues había quedado en suspenso con la llamada *pragmática de renovación de foros*. La puesta en venta de tierras y rentas facilitó, por otra parte, la compra de las mismas por la burguesía adinerada¹⁴³. Este punto será de capital importancia, como veremos en apartados posteriores, pues el ascenso de este grupo social:

lejos de poner en peligro la posición de hegemonía de su nobleza, pudo incluso contribuir a reforzarla teniendo en cuenta, entre otras cuestiones, la ascendencia fidalga de parte de los burócratas y profesionales liberales y el idéntico conservacionismo foral por el que dicha burguesía optó en su conjunto.¹⁴⁴

Para este nuevo contexto, se hace necesario establecer alianzas entre ambas élites. Si bien la hidalguía siempre había procurado una política matrimonial entre Casas para ampliar el patrimonio, y con el mayorazgo como eje, nos encontramos ahora con casamientos entre la vieja hidalguía y *nuevas notabilidades*¹⁴⁵. Esta nueva coalición ya fue señalada, en su contexto europeo, por el historiador Otto Brunner, quien da cuenta asimismo de la pervivencia de un *ethos nobiliar*, concepto del que Migués se ocupa en sus trabajos:

Constituye un tema clásico en las perspectivas socioeconómicas sobre el siglo XIX el revelar sólidos anclajes en estructuras y formas de pensamiento seculares, una de las cuales se manifiesta en la persistencia de un *ethos nobiliar* entendido como aglutinante sociopolítico de las formas de sociedad de la Europa del Antiguo Régimen.¹⁴⁶

Este *ethos* aglutinante, el cual participa de unos valores caballerescos y cortesanos¹⁴⁷, se manifiesta en la alta y baja nobleza durante el Antiguo Régimen y tras su descomposición. Paralelamente, siguiendo con Brunner, en las ciudades se va a desarrollar un nuevo estrato, que en el

¹⁴¹ BAZ VICENTE, María: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la hidalguía rentista*, págs. 62-63.

¹⁴² FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.: *Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850*, pág. 149.

¹⁴³ “La desvinculación y la abolición de señoríos, de forma combinada, convirtieron al noble feudal en propietario burgués –título de nobleza aparte–, pero la desamortización cumplirá otro objetivo: dotar de riqueza rústica a una burguesía liberal desheredada por el proceso de privatización de señoríos”. En VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, pág. 161.

¹⁴⁴ BAZ VICENTE, María: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la hidalguía rentista*, pág. 59.

¹⁴⁵ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A.: *Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850*, pág. 62.

¹⁴⁶ MIGUÉS RODRÍGUEZ, Vitor Manuel: *Revisitando a Arno Mayer y Eugen Weber en la encrucijada de lo académico y lo empírico: sobre la persistencia del Antiguo Régimen*, págs. 346-347.

¹⁴⁷ “Un supuesto de la evolución hasta aquí descrita fue, entre otras cosas, que la nobleza fuese penetrada por un *ethos* unitario, con la educación correspondiente, capaz de dotar a todos estos grupos, diferentes por su origen y por su posición jurídica, política y económica, de una conciencia común y unos mismos modos de comportamiento”. En BRUNNER, Otto: *Estructura interna de Occidente*, pág. 97.

caso gallego pude identificarse con la oligarquía liberal. Sobre este estrato, el autor hace la siguiente observación:

Este grupo se aproximó a la nobleza rural a través de la adquisición de tierras, a través de matrimonios o a través de la asimilación de un *ethos* y una educación específicamente nobles.¹⁴⁸

Como muchos autores vienen señalando, este fenómeno guarda una estrecha similitud con el comportamiento de la burguesía gallega en relación al estamento hidalgo. La burguesía gallega, al convertirse en rentista con la desamortización, asumirá ese *ethos* hidalgo; pasará a reproducir los comportamientos de la hidalguía, sus valores y actitudes, y asimilará su capital simbólico. De hecho, una de las primeras acciones que lleva a cabo es comprar pazos, símbolo de estatus social por antonomasia en Galicia:

tanto la aristocracia como los nuevos individuos enriquecidos por el comercio o la industria que invertirán en la agricultura para hacerse con patrimonios inmobiliarios, más como capital simbólico que como inversión estrictamente productiva¹⁴⁹.

Al margen de estudiar cómo unos valores o una determinada cultura perduran en el tiempo, esta capacidad para incorporar a la burguesía a las filas bajomedievales podría ser tomada en cuenta a la hora de estudiar la pervivencia de los privilegios de los hidalgos: una *burguesía ahidalgada* que va a defender el *establishment* rentista cuando este se vea amenazado.

Por otro lado, la institucionalización del régimen liberal supuso una simplificación del mapa de poder, facilitando el dominio por parte de los señores:

El propietario de tierras o rentista típico de la Galicia rural, que seguía estando muy lejos de controlar la cantidad de recursos productivos de que disponía su equivalente en el sur de España, se encontró ahora con la posibilidad de extender su influencia a muchos más vecinos y de diversificar sus resortes de poder por medio del control de Ayuntamientos y Diputaciones. La bibliografía disponible da a entender que aprovecharon la oportunidad.¹⁵⁰

Esta *concentración del poder local institucionalizado* favorece la aparición del *cacique*, que pasa a controlar más espacio a través de las herramientas que el Estado Liberal pone a su alcance¹⁵¹. Una de estas herramientas es el sistema de partidos, a través del cual los hidalgos van a poder organizarse y pugnar por sus intereses como rentistas¹⁵².

¹⁴⁸ BRUNNER, Otto: *Estructura interna de Occidente*, pág. 76.

¹⁴⁹ MOLL, Isabel y SALAS, Pere: *Las pequeñas élites agrarias y su participación en la vida política durante la segunda mitad del siglo XIX*, pág. 162.

¹⁵⁰ *Ibidem*, págs. 150-151.

¹⁵¹ *Ibidem*, pág. 151.

¹⁵² *Ibidem*. Así lo ven los autores: “Junto a la posibilidad de seguir manteniendo relaciones de amistad y parentesco con otros de su misma condición, los hacendados y rentistas tuvieron a su disposición un nuevo modo de reforzar su cohesión a través de los partidos políticos. Aunar esfuerzos para colocar en el poder

5.2. Adaptaciones

Hemos visto cómo la nueva estructura liberal pone a disposición de los rentistas y las oligarquías nuevas estructuras y oportunidades para conservar su poder, ya sea en relación o no con los foros. Así, la política se convierte en el paso natural de estos señores, y los partidos y el sistema clientelar constituyen la forma de mantener y expandir su poder. Fue el nuevo aparato local, especialmente, el objetivo de las oligarquías municipales¹⁵³, y si bien la hidalguía ya había iniciado con anterioridad un proceso de aproximación al poder municipal, con la reforma liberal este acercamiento se intensifica. Momentos previos a la llegada del Estado Liberal, ya se intuía la amenaza de la pérdida de los privilegios, por lo que las élites habían comenzado a actuar en consecuencia. ¿Cómo afrontaron las instituciones municipales y oligarquías locales esa crisis o quiebra del sistema en las grandes ciudades? López Díaz ofrece una serie de claves. Ante esta situación de crisis inminente, donde el régimen señorial se ve peligrar, *lo que interesaba era estar situado en el mejor de los escenarios posibles*¹⁵⁴. De ahí que el poder local se perciba como pieza fundamental en el mantenimiento de los privilegios. Asimismo, podemos observar cómo se intentan convertir los cargos en *hereditarios y regios*¹⁵⁵. A medida que pasa el tiempo, en especial con las noticias de la experiencia revolucionaria francesa:

esa actitud conservadora o protectora de su posición se acentúa; es más, entra en una dinámica expansiva conforme el orden político tradicional se ve trastocado y amenaza con derrumbarse.¹⁵⁶

Esta actitud se conservará durante el siglo XIX, coordinadas desde las cuales son leídos aquellos trabajos que han querido dar cuenta de la participación de la hidalguía gallega en el carlismo, el cual habría pasado a constituir un medio, una plataforma para defender sus intereses. Así, la hidalguía habría constituido el segundo gran pilar del carlismo¹⁵⁷. Sin embargo, en oposición a este fenómeno, nos vamos a encontrar cómo:

buena parte de la hidalguía apostó finalmente por combatir el carlismo e integrarse en las filas del liberalismo, hasta el punto de convertirse desde entonces en sus cabezas más visibles en las provincias gallegas.¹⁵⁸

central a un gobierno favorable era ahora no sólo posible, sino de gran interés para dominar los resortes del poder local en su provecho frente a otros poderosos y al campesinado”.

¹⁵³ MILLÁN y GARCÍA-VARELA, Jesús: *Los poderes locales en la sociedad agraria: una propuesta de balance*, pág. 104.

¹⁵⁴ LÓPEZ DÍAZ, María: *Oligarquías urbanas, crisis del Antiguo Régimen y primer liberalismo en Galicia, 1750-1815*, pág. 201.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ *Ibidem*, pág. 202.

¹⁵⁷ BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R.: *El carlismo gallego*, pág. 166.

¹⁵⁸ BAZ VICENTE, María Jesús Baz Vicente: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la hidalguía rentista*, pág. 80.

De igual forma que antes de la Revolución Liberal nos podíamos encontrar con una actitud *conservacionista e inmovilista* que iba tener su continuidad en el carlismo, antes de la Revolución Liberal ya existe un apoyo al liberalismo entre algunos de los hidalgos ilustrados de la oligarquía de las ciudades. Fueron muchos, en efecto, *los responsables directos de la introducción de las teorías rousseaunianas*¹⁵⁹. Con perspectiva, esto no debería sorprender:

Que entre sus filas se cuenten algunos conocidos ilustrados gallegos o simpatizantes de dichas ideas no resulta antitético: hombres de su tiempo e ilustrados moderados, supieron conciliar sus afanes de reforma con el respeto al poder establecido (monarquía absoluta) al que además sirven y del que reciben diversos privilegios. [...] No obstante, es evidente también que son ilustrados moderados que tratan de conciliar «las luces» con la defensa del orden establecido con el que colaboran y del que se benefician. Por eso cuando ven amenazada su posición o sus privilegios reaccionan, haciendo una defensa de clase.¹⁶⁰

Esto ha llevado a algunos autores a acuñar el concepto de *neohidalguismo* para dar cuenta de este fenómeno¹⁶¹. En medio de estos dos extremos de acción –por un lado, el inmovilismo y conservadurismo que orbitará en torno al carlismo y a partidos de derecha; por el otro, la hidalguía ilustrada y liberal– cabe imaginar una pluralidad de posiciones intermedias, que se desarrollan en el *primer paradigma de sistema político local*¹⁶², en el cual se van a suceder una serie de coyunturas en las que la hidalguía va a tener que adaptarse de diferente forma, siendo para algunos la coyuntura de la Restauración donde mayor protagonismo va a disfrutar¹⁶³.

Observamos pues cómo algunos hidalgos mutarán sus discursos y prácticas. Otros verán en el aparato de partidos y en el caciquismo una forma de poder e influencia, sin importar la ideología del partido. Habrá quien abraza campañas reaccionarias en un intento por retener el Antiguo Régimen. Otros, por el contrario, por su progresismo y lucha contra el feudalismo, tendrían que ser considerados como sujetos de cambio. El siglo XIX impone la necesidad de que la vieja élite hidalga

¹⁵⁹ PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, pág. 138 (en gallego en el original).

¹⁶⁰ LÓPEZ DÍAZ, María: *Oligarquías urbanas, crisis del Antiguo Régimen y primer liberalismo en Galicia, 1750-1815*, págs. 202-203.

¹⁶¹ “La mayor parte de ellos se sitúan en una corriente neohidalguista que, como apuntó Migués Rodríguez para Troche y Zúñiga: surge ante las transformaciones de este grupo social en la transición al régimen liberal. Esta corriente, conservadora en lo social, es progresista en lo económico y reclama a la hidalguía un reciclaje positivo en sus roles de gestión, si bien con la premisa de su permanencia en los solares palaciegos del rural (Migués Rodríguez, 1995 b: 125)”. En PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, pág. 139 (en gallego en el original).

¹⁶² Cuyo origen son las Cortes de Cádiz y que tiene como referente la Constitución de 1812 (y que se caracteriza por “el *pouvoir municipal*” y “la concreción de los elementos fundamentales contenido en el modelo revolucionario-napoleónico de administración territorial”. En MÁRQUEZ CRUZ, Guillermo: *El sistema político local en España: de las Cortes de Cádiz a la restauración (1810-1923)*, pág. 31.

¹⁶³ ALONSO, Veiga: *Poder el política na Galiza Vilega (1790-1833)*

se readapte, manifestando en esa búsqueda una diversidad de comportamientos –iniciados ya a finales del XVIII:

No sólo se nos presenta como un sector menos uniforme en sus manifestaciones, sino que además su presunto arcaísmo ha sido redimensionado en aspectos fundamentales a la luz de los condicionantes sociales, políticos, económicos y jurídicos del momento¹⁶⁴

De ahí la importancia de los estudios desarrollados en torno a la Faculta de Historia de Santiago de Compostela en años 70, los cuales liberaron a la hidalguía de toda una serie de prejuicios historiográficos¹⁶⁵, permitiendo el desarrollo de trabajos que nos acercan a la hidalguía gallega como una clase más abierta.

Esta cualidad de adaptación y divergencia continuaría con la llegada del siglo XX, en el que observamos cómo la hidalguía se convierte en un elemento para articular diferentes proyectos políticos, caracterizados por la necesidad de notabilidades, así como de un imaginario, de unos valores e identidades, previos en el tiempo, para la elaboración de sus discursos. De estas manera, se suele señalar cómo parte del *espíritu* hidalgo y palaciano se traslada al primer nacionalismo¹⁶⁶. No en vano, dos de las más destacadas figuras del *Grupo Nós*, Otero Pedrayo y Vicente Risco, son descendientes de la hidalguía. Pero también gente como Losada Diéguez, de ascendencia hidalga, quien consigue conciliar el galleguismo con el tradicionalismo católico¹⁶⁷. Asimismo, parte de la hidalguía entronca con la derecha más reaccionaria durante el siglo XX, y cabe suponer una estrecha relación entre esta deriva y la dictadura franquista¹⁶⁸:

¹⁶⁴ María Jesús Baz Vicente, *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*

¹⁶⁵ “De la fidalguía se destacaba su presunto inmovilismo, totalmente ajeno a la lógica que imponían los nuevos tiempos: conservacionismo foral y decantación masiva por el carlismo; ruralismo militante e incipiente galleguismo; intensa religiosidad; rudeza, fruto de la convivencia con las gentes del pueblo; escasa inclinación al estudio; renuncia por moral y casta a los métodos del caciquismo, etc. [...] Las investigaciones acerca de la propiedad de la tierra y la cuestión foral vistos en la larga duración, las estrategias de reproducción familiar, la gestión patrimonial, el pensamiento y la publicística agraria, o el poder local y la vida política han permitido modelar una imagen de la fidalguía gallega llena de matices y, desde luego, menos demoledora”. En BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*, págs. 59-60.

¹⁶⁶ PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, págs. 155-160.

¹⁶⁷ BERAMENDI, Justo: *De provincia a Nación. Historia do galleguismo político*, pág. 448.

¹⁶⁸ “Algunos trabajos muestran la importancia decisiva de las tradiciones políticas y organizativas heredadas por la derecha en la época republicana a la hora de reclutar los pilares locales del franquismo. Esto invita a investigar el proceso por el cual el giro antiliberal se impuso entre la gran mayoría de las hábiles y cambiantes élites de la Restauración”. En MILLÁN y GARCÍA-VARELA, Jesús: *Los poderes locales en la sociedad agraria: una propuesta de balance*, pág. 106.

Cuando la derecha española comenzó a elaborar un único frente activo capaz de derribar el sistema de gobierno republicano, se procedió al rescate de un tradicionalismo relacionante con las viejas concepciones militaristas y religiosas.¹⁶⁹

Para ello, la nobleza y la hidalguía se revelan piezas fundamentales, ocupando posteriormente en el régimen una posición de privilegio¹⁷⁰.

Pero volviendo al desarrollo del liberalismo, y para concluir este apartado, podemos afirmar que la hidalguía consigue sobrevivir como élite en este cambio de siglo, gracias a su capacidad de adaptación y a las nuevas estructuras que el nuevo régimen ofrece. Es esta la razón por la que resulta difícil hablar de verdadero cambio, si bien las transformaciones estructurales son evidentes; que la hidalguía sobreviva en el nuevo sistema conservando sus privilegios y el sistema foral nos hace pensar que las reglas de juego continúan siendo feudales. Como recapitulación de lo expuesto basten estas palabras de Baz Vicente, quien sintetiza de forma clara la nueva configuración del régimen liberal y el lugar que la hidalguía ocupa en este:

La liquidación del Antiguo Régimen con su mundo de privilegios no impidió en Galicia que sus viejas élites lograran reproducirse en el nuevo orden como grupo social dominante. A pesar de las pérdidas y sacrificios que sin lugar a dudas les acarreó el proceso revolucionario, en su conjunto la hidalguía logró conservar prácticamente intacto su haber como rentista, mantuvo cautivo hasta las últimas décadas del siglo el mercado agrario, y fue quien de preservar su posición de control sobre los cargos más relevantes del poder y la Administración local, gozando por todo ello de una posición de privilegio en el mundo rural que, sólo desde los últimos años del siglo, se empezaría a resquebrajar de forma clara aunque también lenta¹⁷¹.

Es pues, partiendo desde este punto, que iniciamos nuestro trabajo. Como anunciábamos en la introducción, los autores normalmente han privilegiado los estudios sobre poder local o municipal, es decir, en los niveles más bajos de la administración, y el nivel de partido¹⁷². Sin

¹⁶⁹ PARDO DE NEYRA, Xulio: *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*. Pág. 174-175 (en gallego en el original).

¹⁷⁰ "Una vez asentado el régimen dictatorial, a partir de 1984 comenzó para España una nueva época nobiliarista, que nació y se desarrolló al amparo de los más regresivos valores de la sociedad fascista europea, quién de considerar positivamente todos los aparatos del Antiguo Régimen". *Ibidem*, pág. 175 (en gallego en el original). El autor da ejemplos de ello, como la creación de la *Asociación de Hidalgos a Fuero de España*, o la rehabilitación por Franco del aparato nobiliario a través de la legislación: se privilegió y premió el pasado carlista y nobiliario y se concedieron títulos a las personas activas en pro del régimen.

¹⁷¹ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*, pág. 61.

¹⁷² *Ibidem*, pág. 76. Los estudios que muestran una continuidad entre las élites locales del Antiguo Régimen y el régimen liberal no son exclusivos al caso gallego: "En el caso de Andalucía (Windler, 1997; Martínez Martín, 1995), existe una cierta coincidencia en considerar que los ajustes entre oligarquías locales producidos hacia 1770 consolidaron el núcleo predominante de los poderosos asentados tras el triunfo liberal. En una línea comparable, se ha destacado -en la región de Murcia o en parte de la Catalunya Vella- el continuismo entre las oligarquías municipales del antiguo régimen y los caciques de la época liberal o entre las mayores fortunas del XVIII y la posterior clase hegemónica de los hacendados (Pérez Picaza, 1992; Congost, 1997). Estos enfoques destacan, ante todo, las oportunidades que brindaba el nuevo régimen para racionalizar el

embargo, lejos de acomodarse, la realidad es que la hidalguía enseguida logró insertarse tanto en la administración provincial¹⁷³ como en la nacional¹⁷⁴. En la elección de escoger este nivel para el estudio también influye el que sea desde la política parlamentaria, como se había venido haciendo en la Junta del Reino, que los intereses agrarios puedan ser defendidos. Es decir, que aparte de haber encontrado una forma de *reciclaje*, un nuevo nicho de influencia y privilegios, los hidalgos habrían encontrado una forma de defender sus intereses como rentistas –y esta defensa podría haber sido, tal como nos recuerda de nuevo Baz Vicente, muy efectiva:

Impresiona la voluntad y capacidad de los rentistas para impedir la asunción en firme de cualquier propuesta destinada a introducir novedades en la relación foral¹⁷⁵.

6. Movilización hidalga y cuestión foral

Como hemos apuntado, el foro fue el elemento que estructuró la vida social y económica en el mundo agrario durante el Antiguo Régimen. Así mismo, a pesar de que las jurisdicciones fuesen *un símbolo importante para estas familias*¹⁷⁶, el peso económico residía en los foros, no habiendo supuesto la abolición de las jurisdicciones una merma en el poder de los hidalgos. Mencionábamos también cómo el foro, transformándose en renta, subsiste hasta el siglo XX –si bien sufriendo una serie de cambios durante el proceso–, lo cual ha llevado a afirmar a algunos autores que es a través del mismo que la hidalguía rentista va a sobrevivir durante el siglo XIX, manteniendo su *preminencia social a través de su condición de rentista y no de propietaria territorial*¹⁷⁷. De ahí que sostengamos la necesidad de defender la acción de la hidalguía como causa de la pervivencia de los mismos o, al menos, poner de relieve su voluntad. Así lo ve Villares:

conviene destacar que esta progresiva congelación de cualquier reforma del sistema foral es, como en 1763, objetivo básico de la hidalguía gallega, amenazada su supervivencia con cualquiera medida que supusiese la transformación del sistema foral, es decir, el establecimiento de una oposición binaria entre propietarios y labradores.¹⁷⁸

patrimonio de fortunas ya consolidadas y para que sus titulares controlasen las instituciones locales.” En MILLÁN y GARCÍA-VARELA, Jesús: *Los poderes locales en la sociedad agraria: una propuesta de balance*, pág. 102.

¹⁷³ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la hidalguía rentista*, pág. 76.

¹⁷⁴ *Ibidem*, pág. 74.

¹⁷⁵ *Ibidem*, pág. 70.

¹⁷⁶ MIGUÉS RODRÍGUEZ, Vitor Manuel: *As terras, as pousas e os vinculeiros*, pág. 331.

¹⁷⁷ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, págs. 130-131.

¹⁷⁸ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra, 1500-1936*, pág. 143. “Después de la polémica de los despojos, sentenciada tan favorablemente a los intereses de la hidalguía, observamos una continua defensa foral que legislativamente tuvo su plasmación en diferentes medidas, tanto de procedencia absolutista como liberal,

Los foros sobrevivieron especialmente la desamortización del Trienio Liberal (1820-1823) y la de Mendizábal (1836-1854)¹⁷⁹, las cuales afectaron principalmente a la Iglesia. La desamortización de Madoz (1855-1924), por el contrario, consiguió avances en la redención de rentas¹⁸⁰ —sin embargo, aunque erosionado, el foro subiste¹⁸¹. A pesar de los antecedentes, como las críticas de ilustrados como el padre Feijoo, no es hasta la segunda mitad del siglo que comienza propiamente la cuestión foral, si bien ya a partir de 1840 se empieza a poner de relieve las contradicciones y atavismos del régimen foral¹⁸² y comienza a desarrollarse la literatura redencionista¹⁸³. Durante este periodo se sucederán los intentos de redención de los foros, cuyo objetivo era:

una ley de redención forzosa, es decir, que si el dominio útil (el cultivador real de la tierra) exigía del dominio directo (el rentista) la consolidación de dominios a cambio de una indemnización éste no podría negársela.¹⁸⁴

Estos intentos, que van a encontrar una oposición por parte de algunos rentistas, culminarán con la definitiva ley de redención de foros de 1926. Para tal cometido, el de perpetuar el sistema foral, la hidalguía gallega va a servirse durante el siglo XIX y hasta comienzos del XX del aparato representativo liberal —tal como había hecho anteriormente con la Junta del Reino y con sus representantes en la Corte—, aunque también a través de otros medios.

6.1. Movilización hidalga: medios y aliados.

Para poner en valor esta movilización hidalga en lo relativo a los foros, así como sus resultados, se trataría de estudiar esta *voluntad decidida de atrancar cualquier proceso de transformación cualitativa en determinados momentos históricos*¹⁸⁵ —si bien habría que tener también en cuenta otros factores¹⁸⁶—, estudiando los diferentes momentos en los que esta defensa se lleva a cabo. Uno de los casos más ilustrativos es el episodio que tiene lugar en 1864, del que

que lo exceptuaban de las sucesivas transformaciones agrarias que fueron propuestas en la crisis del Antiguo Régimen". Ibidem, pág. 252.

¹⁷⁹ VALLEJO POUSADA, Rafael: *La pervivencia de los foros en Galicia con la desamortización*, pág. 4.

¹⁸⁰ *Ibidem*, pág. 8.

¹⁸¹ *Ibidem*.

¹⁸² VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra, 1500-1936*, pág. 254: "el sistema foral, en tanto que traduce unas características propias de la propiedad del Antiguo Régimen, no encaja fácilmente en el ordenamiento jurídico burgués y ello va a ser puesto de relieve desde la década de 1840".

¹⁸³ Vid. DURÁN, J.A.: *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*, Madrid, 1977.

¹⁸⁴ CABO, Miguel y MIGUEZ, Antonio: *El maurismo en Galicia. Un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración*, pág. 96.

¹⁸⁵ VILLARES, Ramón: *Foros, frades e fidalgos*, pág. 130.

¹⁸⁶ Villares menciona la poca radicalización de un campesinado hegemonizado por el clero y la propia hidalguía, y da especial valor a la indefinición del liberalismo en lo relativo a la cuestión foral.

tanto Villares¹⁸⁷ como Migués¹⁸⁸ dan buena cuenta en sus trabajos, por lo que nos detendremos brevemente. Cuando en julio de ese año tuvo lugar, en Santiago de Compostela, un Congreso Agrícola:

Uno de los temas propuestos para discusión fue el de la supresión foral, moción presentada por Montero Ríos y Pelayo Cuesta. Frente a esta propuesta se presentó otra en favor de la permanencia del sistema foral, tesis que fue defendida por los rentistas. Cuando parecía que la cuestión no tenía salida, Fernández Poyán presentó una tercera vía: dejar la cuestión para más adelante aguardando a que nuevos estudios clarificasen mejor un tema que decía afectaba a la estructura social de Galicia. La tercera postura, aprobada por Amor Labrada, Varela Cadaval y otros, en realidad venía a dar la razón a la segunda de las posturas, la defendida por los propietarios rentistas.¹⁸⁹

El caso del *Congreso Agrícola* constituye el ejemplo paradigmático de defensa foral. Gracias a la votación nominal, se nos ha permitido identificar a los miembros de ambos grupos¹⁹⁰, y poder observar cómo, *de forma mayoritaria, votan a favor de la conservación del foro sus más inmediatos beneficiarios históricos o sus recientes aliados, compradores en la desamortización*¹⁹¹. Sin embargo, este fenómeno permite ser estudiado a través de muchos más ejemplos. Fundamentalmente, nos hemos centrado en dos medios, dos canales de presión, a la hora llevar a cabo esta defensa: a 1) la acción política en las Cortes –presión parlamentaria–, que ya anunciábamos arriba, se le suma 2) la propaganda en la prensa.

En relación a la acción en el aparato representativo, surgen una serie de preguntas. ¿Qué papel juegan los partidos políticos en la perpetuación de los foros? ¿Existe diferencia entre partidos a la hora de abordar la cuestión foral? ¿Son amparados los rentistas por los partidos? Hemos podido observar en apartados anteriores cómo la hidalguía se recicla indistintamente en los partidos Liberal y Conservador. Sin embargo, parece que, en este punto, a la hora de tomar posición respecto a la cuestión foral, no podemos hablar de unidad en la respuesta al problema. Durán apunta directamente al Partido Conservador como paraguas para los rentistas:

¹⁸⁷ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra*, págs. 273-283.

¹⁸⁸ MIGUÉS RODRÍGUEZ, Vitor Manuel: *As terras, as pousas e os vinculeiros*, págs. 30-36.

¹⁸⁹ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 260 (en gallego en el original).

¹⁹⁰ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra*. Págs. 280-281. Villares continúa (pág. 281): “En el grupo de votantes a favor de Poyán [...] puede presumirse como predominante el grupo de propietarios que son rentistas, algunos añejos y otros más advenedizos, como Torres Adalid o Gutiérrez de Cabiedes. Los apellidos Armada, Hermida, Losada Pimentel –de Casa de Hervedeiro, en tierras chantadinas-, Malvar, Mugártegui, Pimentel, Puga, Rivero de Aguilar, Sanjurjo Pardiñas, Somoza, Varela y Vereja denuncian con bastante claridad unos linajes que, ejerciendo de abogados o simplemente de propietarios, proceden de los pazos y Casas-fuertes”.

¹⁹¹ VILLARES, Ramón: *La propiedad de la tierra*, pág. 281. Así, en el bando de los rentistas, destaca la defensa de personajes como Julián Obaya, Linares Rivas o Laureano Muñoz, presidente de la Junta de Agricultura.

Fernández Villaverde, el Marqués de Figueroa, Besada y Bugallal representaban los puntos de vista de los foristas, cuyos intereses amparaba el Partido Conservador.¹⁹²

y para las grandes Casas en particular:

El elemento más beligerante va a ser el núcleo de las grandes familias foristas, pertenecientes al Partido Conservador, fundamentalmente.¹⁹³

Durán llega a hablar de un *cuadro de resistencia* formado por los dueños del dominio directo, el cual, formado por distintas Casas, como las de Alba, Pardo Bazán, Mon, Figueroa o la de Rubianes, presentará un documento con firmas, cuyo objetivo era dar cuenta de la heterogeneidad de los rentistas, y acabar con la idea de que los foros pertenecían en exclusividad a los *nobles*¹⁹⁴. Por otro lado, el Partido Liberal habría sido la forma de defender, de la mano de Montero Ríos, a los foreros, la parte pagadora¹⁹⁵.

Con respecto a la prensa, cabe puntualizar una serie de aspectos. Un estudio que pretenda estudiar la movilización hidalga en la cuestión foral debe tener en cuenta este medio como vía de propaganda. Y es que, para algunos autores, la prensa tenía más importancia que el aparato de partido en la pugna por los intereses políticos, puesto que cada grupo o individuo poseía su propio periódico¹⁹⁶. Por otro lado, tan fundamental como la propiedad es la línea editorial, puesto que esta va a determinar la perspectiva a través de la que se abordará la cuestión foral –si bien existe una relación estrecha entre ambas variables, así como la hay con la tercera de las variables: la reproducción en la prensa de artículos, cartas, discursos o de intervenciones en las Cortes, de senadores y diputados involucrados en la defensa de los foros¹⁹⁷. De esta forma, para seleccionar los principales periódicos para seguir el fenómeno, hemos tenido en cuenta estas tres variables 1) la propiedad del periódico, 2) la línea editorial y 3) la reproducción de material propagandístico. Para la primera variable, es necesario el rastreo de diferentes fuentes. Para la segunda, la línea editorial, hemos tenido en cuenta trabajos de clasificación como los de Palomares Ibáñez¹⁹⁸, que enmarcan los diferentes periódicos según su perfil ideológico. En cuanto a la tercera de ellas, nos

¹⁹² DURÁN, J.A.: *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*, pág. 14.

¹⁹³ *Ibidem*, pág. 321.

¹⁹⁴ *Ibidem*, pág. 325.

¹⁹⁵ *Ibidem*. En este sentido es interesante lo que Durán advierte anteriormente: el hecho de que la burguesía gallega es “a un tiempo forista y forera o, mayormente, forera, pagadora, pero raramente labradora, campesina”.

¹⁹⁶ LINZ, Juan. J., MONTERO, José Ramón y M^a RUIZ, ANTONIA: *Elecciones y política*, pág. 1032. En CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier (Coords.): *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Volumen I.

¹⁹⁷ Sin embargo, a veces resulta difícil trazar la frontera entre la voluntad propagandística y la informativa. Por otro lado, como veremos más adelante, la inclusión en el estudio de la prensa que toma partido por la redención foral, a menudo permite extraer nuevas claves interpretativas.

¹⁹⁸ PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María: *Las estadísticas de la Prensa periódica y de la Prensa en Galicia (1)*. Consultar también, del mismo autor, *Prensa y política en Galicia: La prensa política compostelana (1875-1936)*.

hemos apoyado en una serie de indicios, cuyo origen se encuentra en diferentes documentos de prensa.

Así, hemos realizado una selección provisional, sin afán de exhaustividad. Consideramos que deberían tenerse en cuenta los periódicos *Diario Ferrolano*, *El Eco de Santiago*, *El Norte de Galicia*¹⁹⁹, *La Provincia*, *Noticiero de Vigo* y *El Alcance*, al tratarse de prensa conservadora y en la que existen claros indicios de defensa de la parte perceptora. Además, que otros autores ya hayan venido estudiando esta cuestión, nos obliga a incorporar a la lista el *Eco de Galicia* y *El ejemplo*²⁰⁰, y dentro de la *prensa agraria*, que, como señala Durán, en su casi totalidad es también *caciquista y partidista*, [...] *El Agricultor* y *La Opinión*²⁰¹. Esta selección, de la cual pretendemos servirnos con mayor detenimiento en un futuro trabajo, nos ha permitido extraer material acerca de las posiciones de diferentes parlamentarios en lo tocante a la cuestión foral, además de otra información relevante para elaborar sus perfiles.

Sin embargo, el estudio de la propaganda de los rentistas debe completarse con su contrapunto, la prensa antiforal²⁰², puesto que a menudo la lectura de la misma puede proporcionar claves interpretativas. Es a través del estudio y contraste entre ambas partes que mejor se nos permite tener una imagen de los miembros del Partido Conservador en Galicia, algunos ya mencionados arriba, los cuales van ser, en las instituciones políticas, los grandes colaboradores en la pervivencia de los foros. Tal como hizo la *burguesía ahidalgada*, muchos de estos personajes, sin compartir los orígenes de los viejos rentistas, se convierten en verdaderos aliados para su causa.

Raimundo Fernández Villaverde y García del Rivero (1848-1905), Marqués de Pozo Rubio, sucedió a su padre Pedro María Fernández Villaverde²⁰³ en el *feudo* de Ponte Caldelas (Pontevedra),

¹⁹⁹ La inclusión del periódico *El Norte de Galicia* responde al origen social de sus fundadores, Antonio y Juan Manuel Pardo Pardo-Montenegro –hijos de Manuel Pardo de la Vega y Melchora Pardo Montenegro, en quienes ya nos hemos detenido en el anterior apartado– así como a su marcada línea conservadora: “*La Época, el viejo diario fundado en 1849 (era el decano de la prensa madrileña) fue, desde la Restauración, el portavoz del partido conservador [...] Una constante a lo largo del período republicano va a ser el ataque al comunismo mientras se produce también un proceso de radicalización paulatina contra la República y la democracia al mismo tiempo que se defienden las posturas más reaccionarias de renovación Española y su líder Calvo Sotelo*”. En *El Faro de Vigo* (edición digital), 19/05/2013 (consultado el 18 de noviembre de 2018). El artículo es accesible a través del siguiente enlace web:

<https://www.farodevigo.es/opinion/2013/05/19/epoca-periodico-conservador-antonomasia/813085.html>

²⁰⁰ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*, págs. 69-70: “*la aprobación en 1873 de la Ley de Redención General fue seguida de una nueva ofensiva desde la prensa, con el lucense Eco de Galicia -fundado por el conde de Pallares- y el coruñés El Ejemplo sirviendo de máximos portavoces*”.

²⁰¹ PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María: *Las estadísticas de la Prensa periódica y de la Prensa en Galicia (1)*, pág. 269.

²⁰² Véase DURÁN, J.A.: *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*.

²⁰³ Pedro María representa Ponte Caldelas con continuidad entre 1846 y 1854. Previamente, ya había sido diputado por Pontevedra y Oviedo en varias ocasiones. El hijo de Raimundo, Raimundo Fernández Villaverde

siendo diputado por este distrito de 1876 a 1905 con continuidad. Previamente, saldría elegido diputado por Caldas de Reis Pontevedra en las elecciones de 1872 y 1873. Estando al frente de varios Ministerios, se convirtió en uno de los grandes del Partido Conservador, llegando a ser Presidente del Consejo de Ministros en 1905. El periódico *El combate: seminario republicano*, en octubre de 1899, llamaba la atención sobre la omisión del por entonces Ministro de Hacienda de incluir los foros y laudemios en el capítulo de ingresos por rentas y beneficios. El artículo dejaba así mismo entrever las posibles motivaciones que subyacían a tal omisión:

Parece imposible que ni en el Congreso ni en el Senado se hubiese levantado un representante de la nación a poner de manifiesto esa desigualdad del presupuesto de ingresos. [...] Que no se diga, Sr. Villaverde, que hay ministros que tienen por aquí muchos foros, y que por eso ocultan a la tributación esa riqueza.²⁰⁴

Fernández Villaverde ocupaba este Ministerio bajo la presidencia de Francisco Silvela (1843-1905), quien sucedió a Cánovas del Castillo como líder del Partido Conservador. Silvela se pronunciaba de esta manera, casi dos meses antes del asesinato de Cánovas en agosto de 1897, en el periódico *El Alcance*:

Queremos que en la península se reforme la administración local, separando las funciones políticas de las administrativas en los Municipios y en las Diputaciones; respetando el régimen foral donde exista, tal y como está.²⁰⁵

En cuanto a Augusto González-Besada Mein (1865-1919), diputado en varias ocasiones²⁰⁶, ocupa los cargos de Ministro de Hacienda y Ministro de Gobernación con Fernández Villaverde –su valedor político²⁰⁷– como presidente del Consejo de Ministros. En el periódico *El Alerta*, en octubre de 1864, nos encontramos con un artículo escrito por él, en el que podemos leer una enérgica defensa de los foros desde una perspectiva netamente conservadora, apartándose de los tradicionales argumentos para sostener el régimen foral:

y Roca de Togores (1889-1948), será diputado así mismo por el distrito de Ponte Caldelas, también sin interrupción, entre 1914 y 1923.

²⁰⁴ *El Combate: Seminario republicano*, Núm. 21, 30/07/1899, pág. 2. Consultable en *Galiciania* a través del siguiente enlace web:

http://biblioteca.galiciania.gal/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1033307&interno=S&posicion=2&presentacion=pagina

²⁰⁵ *El Alcance: diario católico, noticiero, independiente, telegráfico*: Núm. 127 (15/06/1897), pág. 3. Consultable en *Galiciania* a través del siguiente enlace web:

<http://biblioteca.galiciania.gal/es/consulta/registro.cmd?id=10000000309>

²⁰⁶ Diputado en varias ocasiones por Pontevedra y Lugo, así como por Alicante, Almería y Cádiz. Fue así mismo presidente del Congreso en varias legislaturas. Fuente: Congreso de los Diputados, consultable a través del siguiente enlace web:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC=S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2849400%29.NDIP

²⁰⁷ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 232.

¡Exhoneracion de la propiedad...! ¡Libertad territorial....! hé aquí el clamoreo que, de algunos años acá, forma coro sobre nuestros campos..... sobre nuestros bosques..... ¡Libertad territorial....! hé aquí la mágica frase que en son de denuncia, amenaza derribar en un solo día instituciones seculares. ¡Libertad....! hé aquí la expresión de un sentimiento que alhaga; porque alhaga, que seduce; porque seduce, que compromete á exageraciones y extravíos.

Toda reforma es un choque con lo existente; insensible, cuando es meditada; violento, cuando es hijo de la impaciencia. [...] Y no es la impaciencia el único peligro cuando se medita una reforma: la confusión del uso con el abuso es otro peligro también. Ver una institución, atribuirle males que no le pertenecen, y clamar porque se extinga..... ¡hé aquí lo que suele llamarse «adelantar.» Pero esto no es filosófico: si lo fuese, habría que destruirlo todo, por que la humanidad de todo abusa.²⁰⁸

Más adelante, tras defender la institución del foro como *armonizadora* de las relaciones entre los hombres, y tras arremeter contra el concepto de *independencia*, del que no dependen la *vida* ni la *felicidad social*, añade:

Los foros han entrado como un gran elemento en la constitución de nuestro país: han sido el antídoto de la amortización; nos han salvado.²⁰⁹

Por otro lado, los Bugallal representan ejemplarmente las dinámicas de una familia que, sin compartir los orígenes de la hidalguía y la nobleza, en un salto de movilidad social, pasará a respaldar las actitudes e intereses de los mismos²¹⁰. Al detenernos a estudiar a los Bugallal, nos encontramos con que la percepción de que las viejas élites continúan al frente de Galicia, persiste hasta bien entrado el siglo XX. Así, en un artículo de *El Pueblo Gallego*, titulado *Las dos Galicias*, leemos lo siguiente:

Con desafrontado descaro se está montando el tinglado electoral y repartiéndose las vestiduras del sufragio en nuestra región, como en el Cronicón de Idacio, nos consideran en el extremo del mundo y en el extremo de la vida. Esto, al menos, se piensa en las alturas. El nuevo reinado ha tenido a bien confirmar el señorío de Bugallal y su seides sobre las cuatro provincias, entregándole gobernadores, alcaldes y los titulares todos de la función del gobierno, con una sola consigna: la de obedecer al amo insaciable. Y ya se saben las normas de mando que gasta ese apellidado: la ley va a donde se quiere; la justicia es función personal; para la razón no hay piedad; para el rebaño el látigo, o mejor, suprimir el rebaño.

²⁰⁸ *El Alerta: periódico de intereses morales y materiales*. Año I, Número 31, 2 de octubre de 1864. Disponible en Galiciana a través del siguiente enlace:

http://biblioteca.galiciana.gal/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1189227&posicion=1&presentacion=pagina

²⁰⁹ *Ibidem*.

²¹⁰ “La situación se repetirá con los Montero Ríos, con los González-Besada, con los Gasset, con los Riestra, con los Ordóñez... En todos los casos se repiten las situaciones, las estrategias y los procesos: en la base, una familia que reorganiza cautelosamente los efectivos de acuerdo con las circunstancias, una familia de clase media baja, sin recursos económicos que puedan explicar el ascenso social, y en la familia siempre un genio de la estrategia política que pide o no coincidir con el gran protagonista o no del salto social y político”. En BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de diputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 138.

Se equivoca nuestro excelso colaborador Otero Pedrayo, esa gran figura representativa, tan fuerte como generosa, sin la cual la voz de Galicia en Cortes no será jamás completa; los castillos señoriales, con sus expoliadores, con sus corbeas, con sus latrocinios que los Papas anatematizaron, no están derribados: cambiaron de lugar adaptándose al medio; se trasladaron a la villa o a la corte; y en vez del noble montante, manejan los enredos del papel de oficio, los sellos de gobiernos y ayuntamientos²¹¹

Especialmente revelador es el análisis recogido en último párrafo. Los Bugallal son percibidos como señores, pero los señores han abandonado el *palacio* y ahora se ocupan de la Administración, de los *enredos del papel*; un *lampedusismo* que no pasa desapercibido en el mundo agrario. Y es que teniendo en cuenta el dominio que ejercen en política, no nos ha de extrañar que hablen de verdadero *Señorío* (Tabla 1).

Tabla 1. Escaños ocupados por los hermanos Bugallal Araújo en el Congreso.

ELECCIONES	GABINO	ISIDORO	DARIO
36 (1886)	Pontevedra	-	-
37 (1891)	Ourense	-	-
38 (1893)	Pontevedra	-	-
39 (1896)	Ourense	-	Pontevedra
40 (1898)	Ourense	-	-
41 (1899)	Ourense	-	-
42 (1901)	Pontevedra	-	-
43 (1903)	Ourense	Pontevedra	-
44 (1905)	Ourense	Pontevedra	-
45 (1907)	Ourense	Pontevedra	Pontevedra
46 (1910)	Pontevedra	Pontevedra	Ourense
47 (1914)	Alicante	Ourense	-
48 (1916)	Ourense	-	-
49 (1918)	Ourense	-	-
50 (1919)	Ourense	-	-
51 (1920)	Ourense	-	-
52 (1923)	Ourense	-	-

Fuente: elaboración propia.

El Condado de Bugallal fue creado en 1896 por Alfonso XIII a favor de Adelaida García y Rodríguez, en memoria de su esposo Saturnino Álvarez y Bugallal, líder del Partido Conservador en Ponteareas (Pontevedra) y diputado en numerosas ocasiones (como su hermano Benigno). Puesto que Saturnino no tuvo hijos, son los de su primo, José Ramón Bugallal, los que vienen a encargarse del *feudo* de Ponteareas: Gabino, Isidoro y Darío. Los tres ocuparán cargos en las Cortes. Sería Gabino Bugallal Araújo, el mayor de los tres hermanos, quien pasaría a ser el Conde de Bugallal. Gabino (1861-1932) fue una de las grandes figuras del Partido Conservador. Ocupó diversos ministerios en varias ocasiones, como el de Hacienda o el de Gracia y Justicia. En el primer gobierno de Raimundo

²¹¹ Reproducido en *Céltiga: revista gallega*, año VII, número 130, del año 1930. Consultable a través del siguiente enlace web: http://consellodacultura.gal/mediateca/extras/CCG_em_pub1670_Celtiga_n130.pdf

Fernández Villaverde, sería Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Fue también Presidente del Consejo de Ministros en 1921. Isidoro (1854-1914) fue diputado por Ponteareas durante cuatro legislaturas consecutivas –de 1903 a 1914. En las siguientes elecciones, el año de su fallecimiento, salió elegido para representar Ourense. En cuanto al hermano menor, Darío (1863-1948), fue diputado por Ponteareas en dos ocasiones y una por Bande (Ourense). Fue asimismo senador por la provincia de Ourense en varias legislaturas, acabando finalmente como senador vitalicio²¹².

6.2. El Senado

Como venimos anunciando, pretendemos estudiar la utilización de los rentistas del aparato representativo para la perpetuación de sistema foral. Para ello, hemos decidido centrarnos en el Senado, pues históricamente, esta Cámara es testigo de discusiones entre senadores sobre la cuestión –como aquella en mayo 1877 entre el Marqués de Trives, Nicanor Alvarado y Casanova, senador por la provincia de Ourense, y el Ministro de Hacienda Joaquín López Puigcerver²¹³– y se convierte en verdadera plataforma para las demandas de los mismos. Así, el 3 de mayo de 1922 llega al Senado un comunicado sobre la negativa del pago de los foros:

Pasó a la Comisión de peticiones una comunicación de la Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago, solicitando del Sr. Presidente del Senado inicie las gestiones necesarias a fin de que, por medio de una enérgica acción gubernativa y judicial, sean protegidos los derechos del propietario ante las negativas al pago de los foros.²¹⁴

Pero, sobre todo, va a ser en los diferentes intentos de elaborar una ley que redima los foros, en las discusiones entre senadores en el seno de los mismos –recogidas en los Diarios de Sesiones–, donde esta utilización se hace más evidente, y donde se encuentra el material más valioso para ilustrar el fenómeno. Antes de la ley de 1926, se suceden diferentes intentos de elaboración de proyectos de ley sobre redención de foros. A parte de los proyectos más importantes, que fueron el de Montero Ríos en 1886 y de Eduardo Vincenti en 1907, hay también varios proyectos malogrados, cuya discusión tienen lugar en esta Cámara, como el que se desarrolla entre 1877 y 1878²¹⁵, presentado por el senador vitalicio y Ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderón

²¹² Senador en 1899-1900, 1900, 1907-1908, 1908-1909 y 1909-1910. Posteriormente fue senador vitalicio en las legislaturas de 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919-1920, 1921-1922, 1922 y 1923. Fuente: Senado.

²¹³ 13 mayo 1877. Pág. 1943 en adelante: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1887&Pagina=1946&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²¹⁴ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el miércoles 3 de mayo de 1922, Número 29, pág. 534. Consultable en la página web del Senado a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=534&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²¹⁵ Presentación proyecto redención de foros. Pág. 388: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1877&Pagina=388&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

Collantes, Marqués de Reinosa, el 11 de junio de 1877, y que el Senado aprueba por votación el 16 de mayo de 1878²¹⁶.

Pero el caso en el que nos vamos a detener es el proyecto de redención de foros que tiene lugar entre 1921 y 1922, con el Partido Conservador en el Gobierno, en cuanto creemos que ilustra muy bien el privilegio institucional de los rentistas. Nos encontramos con un Gobierno que prepara el terreno para lo inevitable. Ya con anterioridad, el Partido Conservador reconocía que era necesario dar solución a la cuestión por vía legal²¹⁷. Pero ahora, con la agitación que sacude el mundo agrario, y quizás con un ojo puesto en la experiencia soviética, se impone la necesidad de elaborar de una vez una ley de redención que temple los ánimos de los foreros. Un miedo que se deja sentir en la prensa, en donde se instaba a todos los diputados a comprometerse con la redención:

Este problema debe constituir la bandera de todos los Diputados por Galicia, evitándose así que llegue á ser la bandera de los campesinos, de la democracia rural, evitando de este modo que [el] problema, en vez de resolverse en un ambiente de paz y legalidad, pudiera resolverse algún día en forma airada y violenta.²¹⁸

Así mismo, existía cierto temor a que el Partido Liberal liderase la campaña antiforal²¹⁹. Sin embargo, en la medida de lo posible, este tránsito deberá hacerse vulnerando lo mínimo la posición de los rentistas.

El proyecto puede ser consultado a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=HI20&PWIndice=84&Signatura=HIS-0953-07&Contenido=1

La comisión del senado encargada de dar dictamen sobre el proyecto tuvo, como miembros, al Sr. Rodríguez Vaamonde como presidente, al senador vitalicio Manuel Vázquez de Parga Somoza, Conde de Pallares, como secretario, así como a Ignacio Vietez Tapia, Benito Posada Herrera, Cirilo Álvarez, Braulio Rodríguez Madroño y a Justo Pelayo Cuesta. La minuta de los miembros de la Comisión sobre el proyecto de ley de foros puede consultarse en el siguiente enlace de la página web del Senado: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=HI20&PWIndice=84&Signatura=HIS-0953-07&Contenido=2

²¹⁶ El proyecto está aquí: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1878&Pagina=&Bis=NO&Apendice2=10&Boletin2=46&Apendice1=&Boletin1

²¹⁷ BAZ VICENTE, María Jesús: *Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista*, pág. 70: “en el marco del debate de los años sesenta fueron los propios «conservadores» los que reconocieron la necesidad de aplicar un programa de reformas que permitiera zanjar la creciente precariedad jurídica e incerteza social a la que se estaban viendo lanzados sus derechos forales con motivo de la Ley Hipotecaria y de las sucesivas crisis de viabilidad en las que se vio inmersa la pequeña explotación foral: redención de subforos usureros, de foros desamortizados, de foros precarios, abolición del laudemio, etc. El problema es que los abusos que se trataba de corregir estaban tan generalizados y eran tan antiguos que cualquier reforma resultaba demasiado costosa para la institución foral en sí y para el conjunto de los distintos sectores rentistas -vieja aristocracia, fidalguía antigua, nuevos rentistas”.

²¹⁸ *El Progreso: semanario independiente*: Año II, Número 60, 8 de noviembre de 1908, pág. 2. Consultable en *Galiciana* a través del siguiente enlace web:

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1207413&interno=S&posicion=2&presentacion=pagina

²¹⁹ “En este pulso, el partido conservador se había alineado con los rentistas [...] El conservadurismo aparecía pues ante los ojos de la opinión pública como el adalid de una causa irremediabilmente perdida y en una actitud esencialmente defensiva, mientras corrían el riesgo de que los liberales canalizasen en su beneficio el potencial movilizador de la lucha antiforal”. En CABO, Miguel y MIGUEZ, Antonio: *El maurismo en Galicia. Un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración*, pág. 96.

El martes 8 de noviembre de 1921 el Ministro de Gracia y Justicia, José Francos Rodríguez, autorizaba la presentación de un *proyecto de ley sobre redención de foros, subforos, foros frumentarios y rentas en saco, sisas y derechos* a las Cortes, el cual pasa a la Comisión permanente de Gracia y Justicia²²⁰. Tendremos que esperar hasta junio del año siguiente para volver a tener noticias sobre el proyecto. El 30 de junio de 1922 se lee el dictamen de la Comisión permanente de Gracia y Justicia sobre el proyecto. A la pregunta a la Cámara si acuerda declarar urgente la discusión del dictamen, el acuerdo es afirmativo²²¹. Como veremos, ante la urgencia que impone el conflicto, la elaboración y aprobación del proyecto está marcada por esta presteza. En la introducción del dictamen, nos encontramos con una equiparación entre foro y enfiteusis, lo cual es, como tendremos ocasión de comprobar, una constante en el argumentario de los rentistas:

los foros perpetuos, como los temporales no son relaciones jurídicas cuya especial fisonomía exija para su conocimiento laboriosas investigaciones históricas. Basta la noción exacta de la enfiteusis perpetua y temporal, reguladas ya en la legislación romana, y después en la de las Partidas, aun sin recurrir a las de otros pueblo de Europa, y examinar algunas cartas forales de siglos diferentes, para adquirir la cabal convicción de que nos hallamos frente a relaciones de derecho de creación legal antiquísima y perfectamente normales en su esencia²²²

Más adelante, la Comisión admite que se encuentra en posición de tener que llevar a cabo una *verdadera expropiación*:

tratándose ahora de una imposición del legislador, no muy respetuosa ciertamente con el principio de la intangibilidad de las convenciones libremente estipuladas por los contratantes, la prudencia más elemental exige suavizar en lo posible lo que constituye en realidad una verdadera expropiación, por muy imperiosa que sea la necesidad de interés público a que corresponde.²²³

Por esta razón, a pesar de pretender solucionar el problema del conflicto y sin perjuicio para los foreros, se declara la intención de responder con un diseño que consiga minimizar el agravio a los rentistas:

²²⁰ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el martes 8 de noviembre de 1921, Número 88, pág. 1810. Consultable a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1921-1922&Pagina=1810&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1; el proyecto está recogido en el único apéndice al Número 88. Consultable a través del siguiente enlace web:

http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1921-1922&Pagina=&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=UNICO&Boletin1=88

²²¹ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el viernes 30 de junio de 1922, Número 63, pág. 1379. Consultable a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1379&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1 El dictamen está recogido en apéndice 7º al Número 63. Consultable a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=&Bis=NO&Apendice2=7&Boletin2=63&Apendice1=&Boletin1

²²² Diario de las Sesiones de Cortes: Senado, Apéndice 7º al Número 63, pág. 2.

²²³ *Ibidem*.

Al perceptor de la renta no puede mermársele la cuantía de esta, cuya efectividad tiene asegurada además con garantía real. De ahí que la Comisión se haya sometido desde el primer momento a estas importantes consideraciones, aunque sin olvidar su ardiente deseo de procurar que la redención resulte poco gravosa para el poseedor de los bienes aforados.²²⁴

A partir de este momento, hasta el día de la aprobación del proyecto, se suceden una serie de sesiones donde se debate el mismo. En la Sesión celebrada el 1 de julio, un senador se expresaba de la siguiente manera:

Ahora bien, en el proyecto de ley de que se trata se establece, seguramente, la redención forzosa de rentas forales, pero desviándose, al parecer, de lo que preceptúan el art. 10 de la Constitución y el 349 del Código civil.²²⁵

Podría parecer que la preocupación fundamental de este senador sea la de hacer cumplir la normativa. Sin embargo, años antes, en 1914, el mismo Senador dirigía un voto particular a la Comisión del Congreso encargada de emitir un informe sobre otra proposición de ley sobre redención de foros, en la que carga contra el desprestigio que sufre la institución foral:

La campaña que contra el foro se viene haciendo sería comprensible, excepto en lo que hay en ella de insidia y de calumnia, si partiera de quienes militan en escuelas socialistas, y, aún así, limitada al foro, induciría a sospecha, porque la aspiración socialista ataca toda la urdimbre de las leyes que mantienen y regulan la propiedad individual, resultando ilógico que se ensañara con una sola de sus mallas e hiciera caso omiso de las restantes; pero llevada a cabo por quienes no sustentan ideales radicalísimos, ¿por qué desnaturalizar el foro? ¿por qué no exhibirlo en su verdadero aspecto? Dígase que se hace preciso consolidar los dos dominios para liberar la tierra, o el edificio, de una carga perpetua, y sea ello así, pero expóngase y resuélvase el problema honradamente.²²⁶

El firmante es Dositeo Neira Gayoso (1841-1932), rentista en los ayuntamientos de Antas, Baleira, Castro de Rei, Castroverde, Cospeito, A Fonsagrada, Meira, Lugo, Monforte, Pantón, Pol y

²²⁴ *Ibidem*.

²²⁵ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el 1 de julio de 1922, Número 64, pág. 1385. El artículo de la Constitución –la de 1876 al que se refiere, por cierto, es el siguiente: “No se impondrá jamás la pena de confiscación de bienes, y nadie podrá ser privado de su propiedad sino por autoridad competente y por causa justificada de utilidad pública, previa siempre la correspondiente indemnización. Si no procediere este requisito, los jueces ampararán y en su caso reintegrarán en la posesión al expropiado”, mientras que el artículo 349 del Código civil es el que sigue: “Nadie podrá ser privado de su propiedad sino por Autoridad competente y por causa justificada de utilidad pública, previa siempre la correspondiente indemnización. Si no procediere este requisito, los Jueces ampararán y, en su caso, reintegrarán en la posesión al expropiado”. Puede ser consultado a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1385&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²²⁶ A la Comisión del Congreso encargada de emitir informe respecto a la proposición de ley del Sr. Estévez sobre redención de foros, datado en Lugo, septiembre 28 de 1914. Consultable en Galiciana a través del siguiente enlace: <http://biblioteca.galiciana.gal/es/consulta/registro.cmd?id=5515>

Sober²²⁷. Diputado y senador²²⁸, era hijo del hidalgo Ramón Neira Montenegro, quien fue alcalde de Lugo y diputado²²⁹, y de Manuela Montenegro y Auz²³⁰. Dositeo, casado con Purificación Pedrosa Ulloa²³¹, tendrá dos hijos: Ramón Neira Pedrosa y Blanca Neira Pedrosa. Esta última casará con José María Montenegro y Soto (1868-1934), propietario y diputado por Lugo por Renovación Española en 1933²³² ²³³, y miembro numerario electo de la Real Academia Gallega²³⁴. Nos encontramos ante el mismo *ethos* que tendremos ocasión de ver en nuestros estudios de caso, es decir, familias de origen hidalgo, rentistas y conservadores forales, sujetas a políticas matrimoniales destinadas a mantener poder, y que persiguen obtener un eco en la política representativa.

Dositeo, como senador, se nos presenta en varias ocasiones atacando el supuesto desprestigio que sufre el foro por parte de las manipulaciones de la campaña antiforal, lo que, como tendremos ocasión de comprobar, será una constante en sus intervenciones. Así, unos meses antes de crear la Comisión, el 23 de junio de 1921²³⁵, anuncia una interpelación al diputado a Cortes y Ministro de Gracia y Justicia, Pío Vicente Piniés Bayona, sobre el problema foral en Galicia:

en esto del foro gallego hay un equívoco, sostenido, inconscientemente por los que no están enterados, de mala fe y de espaldas a la honradez, por aquellos que lo conocen perfectamente. [...] ¡Pero si el foro gallego es el censo enfitéutico, sin que haya posibilidad de demostrar lo contrario, y la enfiteusis es familiar a cualquier alumno que haya cursado dos años de Derecho civil! [...] Los perceptores de rentas forales no se oponen a su redención. A lo que no se avienen es a un despojo;

²²⁷ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 465.

²²⁸ Senador por la provincia de Lugo en las legislaturas de 1893, 1894-1895 y 1905-1907; senador por la provincia de Orense en las de 1901 y 1902; senador vitalicio en las de 1910, 1911, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919-1920, 1921-1922, 1922 y 1923.

²²⁹ Diputado por la provincia de Lugo en las legislaturas 1837-1839, 1839-1840 y 1840-1841; diputado por el distrito de Fonsagrada (Lugo) en la legislatura 1850-1851; diputado por el distrito de Lugo en la legislatura 1858-1862; diputado por la sección de Lugo en la legislatura 1865-1866.

²³⁰ La genealogía de Dositeo Neira puede consultar a través del siguiente enlace en *Geneanet*:

<https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&n=neira+montenegro&oc=0&p=ramon>, y a través de este otro en *Xenealoxía.org*: <https://www.xenealoxia.org/linaxes/lugo/848-neira-gayoso-casa-olga>

²³¹ La hermana de Dositeo, María Neira Gayoso, se casará con Alejandro Pedrosa Ulloa, hermano de Purificación.

²³² Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?_piref73_1340033_73_1340032_1340032.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXDSS.fmt&DOC S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2874880.NDIP.%29

²³³ *Patrono de sangre* de la Fundación Pardo-Montenegro, la cual es instituida a la muerte de Julia Pardo Montenegro, de quien nos hemos ocupado en el apartado anterior, según lo establecido en su testamento. En la Gaceta de Madrid, 6 Enero 1929, Núm. 6, pág. 188. Consultable a través del siguiente enlace web: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1929/006/A00187-00188.pdf>

²³⁴ Gran Enciclopedia Gallega, Tomo XXI: ítem *Montenegro y Soto, José María*, pág. 189.

²³⁵ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el jueves 23 de junio de 1921, Número 74, pág. 1569-1571. Consultable en la página web del Senado a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1921-1922&Pagina=1569&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1=

esto es, a que no se les indemnice, dándoles el valor de aquello de que se les priva; y aceptan la redención porque la división de la tierra ha llegado en Galicia a límites inverosímiles.

Pero volviendo al proyecto, Neira, tras conseguir aplazar la discusión sobre el asunto para el día 11, presenta una enmienda el día 10 de julio²³⁶. También presentarán sus enmiendas al proyecto otros senadores, entre ellos el Marqués de Leis, Isauro Pardo Pardo, senador en la legislatura 1921-1922 y en la de 1922²³⁷, quien forma parte de una de las generaciones del Marquesado de Leis, cuyo origen podemos rastrear hasta el Antiguo Régimen, y de cuya adaptación al régimen liberal nos ocuparemos en el apartado octavo. El 11 de julio, Isauro se dirige de la siguiente manera a Darío Bugallal Araújo:

Ante todo, he de expresar mi mayor elogio por el señor Bugallal, ponente de este proyecto, que ha hecho en él una labor digna de aplauso, y que si no optó por otro camino no es por cierta culpa suya, sino del engaño que sobre esta materia se produjo en todos. Pero no puedo pasar sin decir algo, siquiera sea para cumplir un deber de conciencia.

Se vino con ciertas propagandas falseando el concepto del contrato, confundiendo la esencia del mismo con la historia de su nombre.

En el foro actual ni hay tal procedencia feudal ni de señorío que le atribuyen.²³⁸

En una actitud similar a la de Neira²³⁹, el Marqués de Leis carga contra la campaña de desprestigio que sacude al foro gallego. Por ello, pretende poner un poco de orden sobre la materia, ilustrando al Senado sobre la verdadera naturaleza del mismo. Así se refiere a los foros de particulares:

Sencillamente son propiedades adquiridas y acumuladas por el Mayorazgo, que por mejoras sucesivas se constituía con frecuencia; y cuando éste, por sucesivos matrimonios, se agrandaba, uno de los mayorazgos o alguno de sus tíos, curas, obispos pedían autorización para constituir vínculo, y desde entonces no podía enajenar, pero sí aforar.²⁴⁰

y así a los subforos –y a sus virtudes:

rentas en saco, que proceden de partijas, que en el Valle de Bergantiños, dado el derecho de labrar y poseer, produce muchos, ya que un heredero queda en el lugar mejorado, y a los demás, en vez de darles la parte en tierras, se reparte sólo la utilidad en renta. Costumbre sana, y así padres, cuando

²³⁶ Apéndice: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=&Bis=NO&Apendice2=2&Boletin2=71&Apendice1=&Boletin1

²³⁷ Página web en el Senado: <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1571>

²³⁸ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el martes 11 de julio de 1922, Número 72, pág. 1650. Consultable a través del siguiente enlace web: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1650&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²³⁹ Pedirá entre otras cosas, y tal como Neira hizo, el cumplimiento de los estableciendo en el artículo décimo de la Constitución, en consonancia con el artículo 349 del Código civil.

²⁴⁰ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el martes 11 de julio de 1922, Número 72, pág. 1650.

llegan a mucha edad, siempre tienen hijos que se cuiden de la casa y la sostengan, y ellos vivan más tranquilos.²⁴¹

También se propone acabar con la idea, tal como pretendieron otros, de que los rentistas son en su gran mayoría los ricos y poderosos:

Estos últimos y muchos de los anteriores son más pobres los que cobran que los que pagan²⁴²

En las dos siguientes sesiones, las de los días 12 y 13 de julio, Dositeo Neira vuelve a esgrimir argumentos similares a los expuestos: denuncia la impropiedad de una ley como la que se pone a discusión, combate la idea de que el foro contenga elementos feudales y carga de nuevo contra la campaña antiforal, siendo especialmente duro en este aspecto. Así, en la sesión celebrada el miércoles 12 de julio, en la que agota la totalidad de su intervención, deja ver que los falseadores no se encuentran sólo en el campo:

El foro, según lo que voy a leer, y aun en cierto modo según lo que parece deducirse del proyecto de ley que apadrina la Comisión, es algo que debiera ser objeto de especiales severidades, que lógicamente habrían de derivarse de las premisas que sientan los agitadores, no ya únicamente Sociedades agrarias, sino en el parlamento y en Centros de cultura de tanta importancia como el Ateneo de Madrid, en unos lados y otros con reiteración, sin que haya sido rectificado de una manera suficientemente enérgica²⁴³

y acusa de hipocresía a aquellos que falsean intencionadamente:

Los soviets rusos dicen: “¡Abajo el capitalismo!”, y fusilan al que protesta. Eso es la barbarie; pero no la disfrazan y tienen, al menos, el mérito de la franqueza y de la arrogancia, mientras que presentar las cosas falseadas para que aparezca como consecuencia lógica lo que es una expoliación, a quien hace eso no le califico yo: que le califiquen los que me escuchan.²⁴⁴

Continúa estableciendo el origen del foro en la enfiteusis de la República romana, y tras combatir la idea del origen feudal del mismo, y tras una interpelación del Presidente, finaliza, aunque de forma bastante reiterativa, de la siguiente manera:

Yo, señores de la Comisión, lo que me propongo demostrar es que el proyecto de ley de redención que presentan SS. SS. no es defendible desde el punto de vista de la lógica, y me permito rogaros, con todo encarecimiento, que no mantengáis un criterio irreductible, porque mi propósito y el de los intereses que represento es exactamente el de la Comisión; nadie se opone a que se dicte una ley de redención de foros; ahora bien; respecto a la forma y el modo, diferimos esencialmente, porque nosotros sostenemos y nos proponemos defender los que amparan el art. 10 de la

²⁴¹ *Ibidem*, págs. 1650-1651.

²⁴² *Ibidem*, pág. 1651.

²⁴³ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el miércoles 12 de julio de 1922, Número 73, pág. 1678. Consultable en la página web del Senado a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1678&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²⁴⁴ *Ibidem*, pág. 1679.

Constitución y el 349 del Código civil, es decir, que al expropiar, se entregue el valor de aquello que se expropia, en debido acatamiento al séptimo precepto del Decálogo.²⁴⁵

En cuanto a la sesión celebrada el jueves 13 de julio de 1922, su intervención se asemeja por lo demás a las anteriores. Vuelve a pedir a la Comisión el aplazamiento de la discusión —a lo que esta se niega—, y entabla una discusión con Darío Bugallal y con el Ministro de Gracia y Justicia, Mariano Ordóñez y García²⁴⁶, quien se pide la colaboración de Neira ante la agitación campesina:

si no se logra llevar una solución equitativa que calme las impacencias de los unos y que tranquilice los derechos en estos momentos perturbados y hollados de los otros, podría adquirirse una enorme responsabilidad por quien quiera que de cualquier modo se opusiese a la aprobación rápida de este proyecto de ley. Y yo, que reconocía en S. S. toda la nobleza de su actitud, me permito rogarle que persevere en ella.²⁴⁷

y retoma el hilo de lo expuesto en la introducción al Dictamen:

Estima S. S. que hay lesión enorme para los intereses del dueño, del perceptor de las rentas forales, en la forma que la Comisión propone, y nosotros estimamos que no; y estimamos que no, porque el criterio de la Comisión ha sido lograr que el perceptor de las rentas forales redimidas siga cobrando exactamente lo mismo que cobra en la actualidad, y que eso suceda con el menor daño posible, es decir, con el menor desembolso posible para el que está obligado al pago de esas rentas forales.²⁴⁸

Poco después de esto, Neira abandona la Cámara, pasándose a la discusión de los artículos. Finalmente, al día siguiente, en la sesión celebrada el 14 de julio, se procede a la votación definitiva del proyecto:

Leída la minuta, se declaró conforme con lo acordado, quedando definitivamente aprobado dicho proyecto de ley.²⁴⁹

Como adelantábamos, parece que también esta ley acaba archivada, siendo el Real Decreto Ley del 25 de junio de 1926²⁵⁰ la que va a poner solución a la cuestión, declarando redimibles *todas los foros, subforos, foros frumentarios, rentas en saco, sisas, derechos; cédulas de planturia y*

²⁴⁵ *Ibidem*, pág. 1680.

²⁴⁶ Hijo del también miembro del Partido Conservador Ezequiel Ordóñez González. Casa con Francisca Romero Zulueta, hija de Francisco Romero Robledo, conservador así mismo.

²⁴⁷ Diario de las Sesiones de Cortes: Senado. Sesión celebrada el jueves 13 de julio de 1922, Número 74, pág. 1716. Consultable en la página web del Senado a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1714&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²⁴⁸ *Ibidem*.

²⁴⁹ Diario de las Sesiones de las Cortes: Senado. Sesión celebrada el viernes 14 de julio de 1922, Número 75, pág. 1724. Consultable en la página web del Senado a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=IDSH&Legislatura=1922&Pagina=1724&Bis=NO&Apendice2=&Boletin2=&Apendice1=&Boletin1

²⁵⁰ *Real Decreto-Ley del 25 de junio*, publicado en la Gaceta el día siguiente. En Gaceta de Madrid, 26 Junio 1926, Núm. 177, pág. 1082. Consultable a través del siguiente enlace web:

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/177/A01802-01804.pdf>

Un mes después, el 25 de Agosto, aparece el *Reglamento para la aplicación del Decreto-ley de 25 de Junio de 1926 sobre redención de foros*. En Gaceta de Madrid, 25 Agosto 1926, Núm. 237, pág. 1192. Consultable a través del siguiente enlace web: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/237/A01192-01196.pdf>

*cualesquiera otros gravámenes de análoga naturaleza jurídica, sobre bienes inmuebles en las provincias de Galicia, Asturias y León, que hubiesen sido constituidos antes de la promulgación del Código civil*²⁵¹ y estableciendo para ello diferentes tipos de capitalización en caso de que no hubiese acuerdo entre ambas partes²⁵². Sin embargo, en el desarrollo de estos proyectos encontramos material muy valioso para estudiar el proceso de la cuestión foral, así como los intereses y estrategias de diferentes partes implicadas.

7. El nuevo Estado liberal y la hidalguía: la representación de Galicia en Cortes.

Nuestro objetivo es estudiar la *persistencia* de las Casas a lo largo del tiempo. Se deduce de este propósito un concepto de *poder generacional*, es decir, aquel que –además de los poderes, privilegios e influencias que cada señor tenga en su contexto individual– debe poder ser perpetuado generación tras generación para que sea efectivo. Cobra importancia por lo tanto el concepto de *Casa*, entendida como *institución suprema de un linaje*²⁵³, y para cuya supervivencia la hidalguía lleva a cabo toda una serie de estrategias.

Para estudiar la adaptación de las Casas hidalgas a la vida parlamentaria, hemos elaborado unas tablas de los diputados gallegos escogidos en las elecciones españolas al Congreso, que van desde 1810-1931, con un total de cincuenta y cuatro elecciones²⁵⁴, si bien hemos excluido las de 1927 –es decir, las que darán lugar a la Asamblea Nacional Consultiva en la dictadura de Primo de Rivera, por no disponer de datos que establezcan una correspondencia entre los diputados y la circunscripciones electorales. En este periodo existen dos marcos definidos:

- 1) El que va de 1810 a 1822: en este periodo, el cual abarca las Cortes de Cádiz y el Trienio Liberal, la representación de Galicia se ejerce a través de una única circunscripción. Cabe señalar el gran triunfo de Galicia en las Cortes de Cádiz, puesto que, gracias al criterio poblacional, pasa a ser el Reino con mayor número de representantes (con 25 diputados exceptuando los suplentes)²⁵⁵.
- 2) El que va de 1834 a 1931: se inicia con las primeras legislaturas tras la firma del Estatuto Real, y concluye con las primeras elecciones de la Segunda República. La representación se realiza a través de las cuatro provincias gallegas, como consecuencia de la nueva división

²⁵¹ Artículo 1 del Decreto en cuestión.

²⁵² Recogidos en el artículo 3 del Decreto en cuestión.

²⁵³ MIGUÉS RODRÍGUEZ, Vitor Manuel: *Una visión en panorámica de la hidalguía gallega*, pág. 318.

²⁵⁴ El cómputo de las elecciones, así como los datos de cada una de ellas, están extraídos en su totalidad de las bases de datos accesibles desde la página web Congreso de los Diputados.

²⁵⁵ DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional*, pág. 219.

territorial de España de 1833, si bien estas ya habían aparecido en 1822 durante el Trienio Liberal.

El marco temporal parecería más que suficiente para una primera aproximación al tema. Las tablas con las listas pueden ser consultadas en el Anexo I.

El Congreso de los Diputados ofrece un panorama de las notabilidades prácticamente sin interrupción. Por el contrario, la vida del Senado ha estado más expuesta a las transformaciones, con su desaparición con la dictadura de Primo de Rivera primero, y con la llegada de la Segunda República después, ausencia que se mantendría durante la Dictadura hasta que la ley para la reforma política de 1877 devuelva a las Cortes el sistema bicameral²⁵⁶. El origen de este sistema se encuentra en 1834, año en que la infanta María Cristina firma el Estatuto Real. De igual manera que el sistema parlamentario inglés, las Cortes de España pasaban a dividirse en dos cámaras: un Estamento de procuradores o Cámara baja, y un Estamento de próceres o Cámara alta, las cuales, tras la Constitución de 1837, pasarían a ser conocidas hasta nuestros días como el Congreso de los Diputados y el Senado respectivamente²⁵⁷. Mientras que el Estamento de procuradores era elegido por voto indirecto, el Estamento de próceres estaba compuesto por *grandes de España*, quienes lo eran por nacimiento, así como por *títulos de Castilla*, el alto clero y grandes propietarios, los cuales debían su nombramiento a la Corona²⁵⁸.

Ya en esta primera legislatura de 1834 nos encontramos con próceres gallegos de origen hidalgo como Juan Nepomuceno Ozores de la Espada, Conde de Priegue y antiguo Diputado general de la Junta entre 1806 y 1807²⁵⁹; Jacobo María Parga y Puga, nombrado por Fernando VII ministro de Capa y Espada, y quien ocuparía desde entonces un puesto en Hacienda hasta ese mismo año²⁶⁰; José María Prado de Neira²⁶¹, Marqués de San Martín de Hombreiro, regidor de Lugo, quien había sido el último Diputado General por la Junta del Reino²⁶²; así como nobles como Francisco Javier Losada Pardo, Conde de San Román²⁶³. A partir de este año, numerosos hidalgos gallegos se convertirían en senadores. Así, desde la legislatura 1837-1838, en la cual los senadores José Ramón Ozores Romero, Señor de Rubianes, y José María Montenegro, Marqués de Leis, ocupan un asiento,

²⁵⁶ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/temasclave/historiaconstitucional/index.html>

²⁵⁷ *Ibidem*.

²⁵⁸ TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XIX*, vol. 2, pág. 105.

²⁵⁹ DE ARTAZA MONTERO: *A Xunta do Reino de Galicia no final do Antigo Réxime (1775-1834)*, pág. 169.

²⁶⁰ Real Academia de la Historia, ítem Jacobo María Parga y Puga: <http://dbe.rah.es/biografias/18340/jacobo-maria-parga-y-puga>

²⁶¹ Neyra en otras fuentes.

²⁶² DE ARTAZA MONTERO, Manuel María: *Rey, reino y representación*, pág. 223.

²⁶³ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id=2650>

varios miembros de sus siguientes generaciones representarán a Galicia en el Senado. Otros senadores en esta misma legislatura fueron el hidalgo José María Moscoso de Altamira y Quiroga, Conde de Fontao y presidente en cinco legislaturas²⁶⁴, o el Marqués de Mos, Alfonso Correa y Sotomayor y Pinto de Sousa, quien será nombrado senador vitalicio en 1852, cargo que ocupará hasta la legislatura 1867-1868²⁶⁵.

La Cámara Alta estará reservada, al menos en sus comienzos, a los hidalgos más notables. Por el contrario, en la Cámara Baja habrá una mayor integración del estamento hidalgo, con representantes de varios rangos. Así, si rastreamos las tablas, nos encontramos con numerosos representantes de la hidalguía, como son los Bermúdez de Castro, los Cisneros, los Luaces, los Miranda, los Mon y Landa, los Pardo Montenegro²⁶⁶, los Yáñez Rivadeneira²⁶⁷, o los ya mencionados Ozores y Montenegro; Casas que ya representaban Galicia en la Junta, y que llegan a constituir, en algunos casos, verdaderas sagas en el aparato liberal. Al lado de estas familias de abolengo, corren parejas otras nuevas que jugarán un papel fundamental como colaboradores de la hidalguía rentista. Es el caso de familias como los Besada, los Bugallal y los Fernández Villaverde, de quienes ya nos hemos ocupado en el apartado anterior.

Puesto que no nos es posible detenernos en cada una de las Casas, hemos seleccionado tres de ellas, y hemos elaborado un estudio de caso para cada una. Nos ocuparemos de ello en el siguiente apartado.

²⁶⁴ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1050>

²⁶⁵ Fuente: Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1973>

²⁶⁶ Probablemente familiares de D. Ramón Pardo Montenegro, Diputado General de la Junta de Galicia entre 1791 y 1793.

²⁶⁷ De los Bermúdez de Castro nos encontramos con tres representantes: Pedro Bermúdez de Castro y Villar, José María Bermúdez de Castro y Salvador Bermúdez de Castro. De los Cisneros Nuevas, a Enrique Cisneros Nuevas. De la casa de los Luaces, a César Luaces Alonso-Magadan. De los Miranda, a Antonio María Miranda, Pedro Miranda de Carcer, Fernando Miranda Olmedilla y Fernando Miranda Rodríguez. De los Yáñez Rivadeneira, a los tres hijos de Manuel Antero Yáñez Rivadeneira, regidor de Monforte de Lemos (hijo de Pedro Yáñez Gayoso, regidor perpetuo de Monforte, y de Rosa Rivadeneira y Quiroga): Ignacio, Manuel María y María Clemente Yáñez Rivadeneira. Y la lista continúa. Los ejemplos de familias hidalgas con miembros de sus diferentes generaciones en las Cortes son profusos.

8. Estudios de caso

Adiós a mis aires puros, adiós mis trajes de tela,
adiós mis camisas de cuellos sin planchar

En estos términos se expresaba Manuel María Puga y Parga, más conocido como *Picadillo*, cuando se veía “forzado” a ocuparse de la alcaldía de A Coruña –*No hay más remedio; hay que abandonarlo todo; hay que irse a Coruña y tomar posesión de la prebenda*²⁶⁸. Militante en el partido conservador y próximo a Cánovas, entra al mando del ayuntamiento en sustitución de Javier Ozores Pedrosa. Hijo de Luciano Puga Blanco y nieto de Manuel María Puga Feijoo (Señor del Pazo de Anzobre)²⁶⁹, parece destinado a la política desde pequeño. Luciano, nacido en 1842, se había iniciado en la política del carlismo –su padre Manuel María luchó en las filas del mismo. De Concejal de Santiago de Compostela en el año 1869, pasó a ser alcalde titular en 1870²⁷⁰. En las elecciones de 1871 sale elegido diputado por el distrito de Santiago. Pero una vez que las aspiraciones carlistas se ven frustradas, Luciano se convierte en subordinado de la monarquía de Alfonso XII²⁷¹. Fue canovista y seguidor de Romero Robledo. Salió diputado asimismo por el distrito de Coruña en las elecciones de 1884 y 1886²⁷².

Esta pequeña saga es uno de los numerosos ejemplos de familia de origen palaciego, representantes de la oligarquía hidalga, cuyas sucesivas generaciones irán de la mano de la política, algunas hasta ya bien entrado el siglo XX. Pues bien, en este apartado hemos querido estudiar cómo esta hidalguía realiza su adaptación en el Estado Liberal. Para ello, nos hemos centrado en tres de

²⁶⁸ PUGA Y PARGA, Manuel María: *Mi Historia política*.

²⁶⁹ El origen de la fortuna familiar debe buscarse en D^a. Xacoba Cisneros de Puga, Condesa de Gimonde, hija de Pedro María de Cisneros Ulloa, Conde de Gimonde y Regidor de Santiago de Compostela –como su padre Juan Antonio Cisneros de Castro y de la Barrera, primer titular del Condado de Gimonde y Regidor Perpetuo de Santiago de Compostela. Al morir D^a. Xacoba sin descendencia directa, lega sus propiedades a Manuel María, tal como figura en su testamento: “*Declaro: haber fincado hija legítima del señor don Pedro Maria de Cisneros y Ulloa, Conde de Gimonde, Vizconde de Soar, y de la Señora doña Agustina de Puga y Araujo, y haber sucedido y heredado a ambos y al primero en todos sus títulos, vínculos, mayorazgos y bienes libres, de los cuales es mi deliverada voluntad disponer por este testamento. En consecuencia de ello ordeno y mando que sea mi heredero mi muy querido pariente el referido Coronel Graduado D. Manuel Maria Puga y por tal le instituyo de la casa de Anzobre y sus anejos y pertenencias; que todo anda englobado con la fincabilidad libre, de que soy dueña y legítima poseedora, como heredera universal de mi primo hermano D. Jacobo de Cermeño y Cisneros, para que todo lo lleve para si y sus herederos sin limitacion alguna*”, en PICALLO FUENTES, Héitor: *Maíndo (A Estrada Pontevedra): Espazo xeográfico, humano e histórico no dominio do Condado de Ximonde*, pág. 221.

²⁷⁰ Desde el 23 de febrero de ese año hasta el 7 de febrero de 1871.

²⁷¹ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 549.

²⁷² Página web del Congreso de los Diputados:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC=S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2891990%29.NDIP.

los casos más paradigmáticos: las Casas 1) Montenegro, 2) Ozores y 3) Pardo-Montenegro. En el caso de estas familias –las tres de abolengo–, varias de sus generaciones, tras la llegada del Estado Liberal, ocuparán asientos en el Congreso y en el Senado. Tras reconstruir parte de las genealogías de estas familias a través de diversas fuentes, nos hemos detenido en aquellos individuos que consideramos más relevantes –es decir, aquellos que pueden arrojar algo de luz sobre el tema– y en los diputados y senadores en su totalidad. Los árboles genealógicos de las tres familias están disponibles en el Anexo II.

Hemos tratado de extraer algunos apuntes de su vida, economía y actividad parlamentaria, lo cual nos acerca al método biográfico. Una de las formas privilegiadas para estudiar cómo se comporta una clase es trazar una cartografía del poder a través de los diferentes personajes, compartiendo los hallazgos con un estudio paralelo de los cambios estructurales que sufre el sistema político: es sobre la base de las nuevas estructuras donde se desarrolla la acción de estas familias, y en la relación entre ambas partes que se nos permite alcanzar una verdadera comprensión del fenómeno.

8.1. Los Ozores: el Señorío de la Casa de Rubianes.

Son casta ben notables, contade os Ozores
Que non procederon, de xente estraña

Licenciado Molina, *Descrición do Reino de Galicia*

Presedo Garazo nos ofrece un primer acercamiento a esta Casa:

Sociológicamente, los miembros de la familia Ozores, dueños de la Casa de Rubianes en el momento en que entró en vigencia la ley de desvinculación definitiva de 1841, se caracterizan por su progresiva introducción en el ejercicio de profesiones liberales. Los segundones, que en el pasado acogieron los hábitos religiosos, cuando no se habían dedicado a realizar diversas tareas al servicio de la casa –sobre todo, en el ámbito administrativo–, optan por nuevas salidas profesionales en un ámbito laboral más burocratizado como consecuencia de la consolidación del nuevo estado liberal.²⁷³

Continuando con este autor, observamos como existen principalmente tres ocupaciones para los miembros de la familia, a través de las cuales consiguen adaptarse, tanto las generaciones que

²⁷³ PRESEDO GARAZO, Antonio: *A fidalguía galega ante a crise do Antigo Réxime (1812-1868)*, pág. 138 (en gallego en el original). Nos hemos servido de su trabajo para la genealogía de esta familia, completada en sus generaciones posteriores a través de otras fuentes.

maneja el autor, como las siguientes, a los nuevos tiempos. Estas son el *oficio de armas*, con rangos de importancia, la *carrera política*, y la *carrera de derecho*²⁷⁴:

Son unas nuevas posibilidades de promoción social a las que habrán de acudir reiteradamente los miembros de las casas hidalgas gallegas procedentes del Antiguo Régimen, que ahora intentan integrarse en el nuevo orden de cosas derivado del afianzamiento del Liberalismo.²⁷⁵

a) José Ramón Ozores Romero (Señor de Rubianes)

Al morir su tío Miguel Gayoso y Mendoza, Señor de Rubianes, sin descendencia, pasa a heredar el título y el patrimonio. José Ramón Ozores (1785-1849), Marqués de Aranda y de Guimarei²⁷⁶ además de Señor de Rubianes, fue mariscal de campo. Fue asimismo senador por la provincia de A Coruña en las legislaturas 1837-1838, 1838-1839, 1839, 1840, 1843 y 1844-1845 y posteriormente senador vitalicio en las legislaturas 1845-1846, 1846-1847, 1847-1848 y 1848²⁷⁷. En relación al Senado, su actividad parlamentaria semeja escasa. Sólo en su primera legislatura, la de 1837-1838, aparece como miembro de tres comisiones: *Comisión de ampliación del art. 92 de la nueva ley de reemplazos*; *Comisión para felicitar a S.M. la Reina Gobernadora con motivo de su cumpleaños*; *Comisión para recibir a SS.MM. en la sesión Regia de clausura*²⁷⁸. Fruto de su matrimonio con María Aurora Valderrama y Barrio, nacen cinco varones –uno de los cuales morirá prematuramente– y seis mujeres²⁷⁹.

a.1) Juan María Ozores y Valderrama (Señor de Rubianes)

Sobre Juan María (1809-1870), el primogénito de José Ramón, Presedo Garazo nos dice lo siguiente:

Don Juan María Ozores y Valderrama aglutina los intereses de la familia en la tercera generación. Señor de Rubianes después del fallecimiento de su padre en 1849 y marqués de Aranda y Gimarei, casa con doña Josefa Mosquera y Novales.²⁸⁰

²⁷⁴ *Ibidem*. Pág. 115.

²⁷⁵ *Ibidem*. Pág. 115 (en gallego en el original).

²⁷⁶ *Gimarei* en otras fuentes.

²⁷⁷ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2538>

²⁷⁸ *Ibidem*.

²⁷⁹ En PRESEDO GARAZO, Antonio: *A fidalguía galega ante a crise do Antigo Réxime (1812-1868)*, pág. 111 (en gallego en el original).

²⁸⁰ *Ibidem*. Pág. 113 (en gallego en el original).

Fue senador vitalicio durante numerosas legislaturas –1853, 1853, 1857, 1858, 1858-1860, 1860-1861, 1861-1862, 1862-1863, 1863-1864, 1864-1865, 1865-1866, 1866-1867, 1867-1868²⁸¹– , mostrando una mayor actividad que su padre, al participar en varias Comisiones²⁸²: en la *Comisión de Ferrocarriles de Galicia*, de la que fue presidente, en la legislatura 1862-1863; en la *Comisión que había de dar dictamen sobre el proyecto de ley concediendo derechos a los maestros armeros del ejército*, y en la *Comisión que había de dar dictamen sobre el proyecto de ley concediendo pensión a Doña Tomasa del Olmo*, ambas en la legislatura 1865-1866; en la *Comisión de Peticiones*, de la que fue presidente, en la legislatura 1866-1867; en la *Diputación para felicitar a S.M. por el matrimonio de la Infanta Doña María Isabel*, en la legislatura 1867-1868. Con Josefa Mosquera, la cual fallece de forma temprana, tiene un hijo y tres hijas:

En 1835, don Juan María enviuda quedando al cargo de sus cuatro hijos. De ellos, el primogénito varón, don Jacobo Ozores y Mosquera, es quien va a heredar el título de marqués de Aranda tras el óbito de su padre, siendo también vizconde de Quintanilla a partir de 1859. Es el único de los cuatro hermanos que aparece afincado en Madrid, donde ejerce de Senador (X. R. Barreiro Fernández, 2001/I: 470), mientras que sus tres hermanas residen en Santiago. Doña María del Carmen casa con don Vicente Calderón y Oreiro, conde de San Xoán; doña Felisa no casa; y doña Concepción se desposa con su primo don José María de Prado y Ozores, marqués de San Martín de Hombreiro²⁸³.

a.1.1) Jacobo Ozores y Mosquera (Señor de Rubianes)

Jacobo (1830-1901) será pues, a la muerte de su padre, el Sr. de Rubianes y el Marqués de Aranda y de Guimarei. Militante en el partido conservador, aparece como senador vitalicio por la provincia de Pontevedra en las legislaturas 1866-1867 y 1867-1868, como senador por la provincia de Pontevedra en 1876, y posteriormente como senador vitalicio desde 1877 hasta su muerte en 1901²⁸⁴. Debido a su condición de senador vitalicio, fue casi permanentemente secretario del Senado²⁸⁵. El salto cualitativo y cuantitativo en participación en el Senado con respecto a su padre y abuelo es notable: sólo en la legislatura (1894-1895) forma parte de 21 comisiones, siendo

²⁸¹ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2539>

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ En PRESEDO GARAZO, Antonio: *A fidalguía a galega ante a crise do Antigo Réxime (1812-1868)*, pág. 113 (en gallego en el original).

²⁸⁴ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=189>

²⁸⁵ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 491.

secretario o presidente de las mismas casi en la totalidad²⁸⁶. También fue diputado por el distrito de Cambados (Pontevedra) en las legislaturas 1863-1864 y 1864-1865²⁸⁷.

a.2) Joaquín Ozores y Valderrama

El segundo de los varones de José Ramón Ozores Romero y María Valderrama, nacido en 1820 en Santiago de Compostela, hizo compatible *la milicia con los servicios en la Administración, en el Ministerio de Guerra, donde ya estaba en el año 1857 como séptimo oficial del Ministerio y en 1864 era ya primero secretario*²⁸⁸. En efecto, en el Periódico *El Clamor Público*, en octubre de 1856 aparece su nombramiento como oficial séptimo primero²⁸⁹. Sabemos, asimismo, por una noticia que da el periódico *La Época* en su tirada del 5 de marzo de 1865, que vino a sustituir a Francisco Parreño y Lobato de la Calle como subsecretario del Ministerio de Guerra²⁹⁰.

Igual que su padre, llega a ser mariscal de Campo en 1868²⁹¹. Muere en Madrid en 1876²⁹². Según algunas fuentes, fue diputado una sola vez, por el distrito de Consolación (Pontevedra) en la

²⁸⁶ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=189>

²⁸⁷ Figura como Santiago en la página del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOCS=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2884080%29.NDIP

²⁸⁸ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de diputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 492.

²⁸⁹ “Vengo en nombrar oficial sétimo primero de la secretaría del despacho de la Guerra al coronel de infantería graduado don Joaquín Ozores y Valderrama, comandante del cuerpo de Ingenieros. Dado en palacio á 17 de Octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo”. En *El Clamor Público, Periódico del Partido Liberal*. Número 3757. Domingo 19 de octubre de 1856, Edición de Madrid. Pág. 2. Consultado en la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España.

²⁹⁰ “S. M. la reina se ha servido resolver que durante la indisposición del mariscal de campo D. Francisca [sic] Parreño y Lobato de la Calle se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría de este ministerio el brigadier D. Joaquín Ozores y Valderrama, oficial más antiguo de la clase de primeros del mismo”. En *La Época, Periódico Político y Literario*. Año XX. Número 6216, Jueves 5 de marzo de 1868, Madrid, pág. 3. Consultable en la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España a través del siguiente enlace web:

<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?a=21&t=%2Bcreation&l=600&l=700&y=1868&lang=en&s=52>

²⁹¹ Una biografía más detallada sobre su carrera militar la encontramos en la Real Academia de la Historia: “Ingresó en la Academia de Ingenieros de Guadalajara en 1837, terminando sus estudios, e ingresando en el Cuerpo de Ingenieros como teniente, en 1841. El mismo año que entraba en la Academia, tomaba parte de la defensa de Madrid contra una importante partida, en plena guerra contra el Carlismo, y que estaba mandada por el propio pretendiente. [...] Durante su permanencia en el Regimiento, ganaba la Cruz de San Fernando de 1.ª Clase, por su reconocido valor en la represión de los sucesos revolucionarios en Madrid, el 7 de mayo de 1843 [...] En 1854 se le destinó a la Dirección General de Ingenieros, pasando posteriormente al Ministerio de la Guerra como comandante general de la División de Extremadura, y finalmente fue nombrado segundo jefe del Real Cuerpo de Alabarderos, cargo que ejerció hasta su muerte en 1876”. En la Real Academia de la Historia, ítem Joaquín de Ozores y Valderrama, consultable a través del siguiente enlace web: <http://dbe.rah.es/biografias/77240/joaquin-de-ozores-y-valderrama>

²⁹² Según la siguiente fuente (se non è vero, è ben trovato) murió a causa de una “Caída del Caballo mientras escoltaba, como Jefe de Alabarderos, al Rey Alfonso XII”. En *Geneanet*, consultable a través del siguiente enlace web:

<https://gw.geneanet.org/carturo7?lang=en&pz=javier&nz=lastra+de+comas&ocz=0&p=joaquin&n=ozores+y+valderrama>

legislatura 1853-1854, en la que fue nombrado segundo secretario de las Cortes y posteriormente primer secretario²⁹³. Sin embargo, en otras fuentes aparece representado La Consolación (Pontevedra) en dos ocasiones más: en una legislatura previa, la de 1851-1852, y en una posterior, la de 1857-1858²⁹⁴.

a.3) Eduardo Ozores y Valderrama

Eduardo (1826-1899), tercer varón de los Ozores Valderrama llega a segundo comandante de infantería y capitán de artillería²⁹⁵. Fruto de su matrimonio con su sobrina Ramona de Prado y Ozores, hija de su hermana Ramona Ozores Valderrama y de D. José María de Prado Neira Lemos Ulloa Becerra de Montenegro, Marqués de San Martín de Hombreiro —por lo que Ramona de Prado pasará a ser la III Marquesa de San Martín de Hombreiro tras la muerte de su hermano— nacen tres varones y tres mujeres²⁹⁶. Los varones son Jaime, José María y Jorge.

a.3.1) Jaime Ozores de Prado (IV Marqués de San Martín de Hombreiro)

Coronel de Artillería y filántropo, pues fue presidente de las Escuelas Populares Gratuitas e impulsó el Museo provincial de Bellas Artes²⁹⁷, Jaime Ozores de Prado (1846-1922) fue miembro así mismo de la Real Academia Gallega, en la que ingresó en 1905²⁹⁸, y presidente de la Real Academia

²⁹³ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 492.

²⁹⁴ Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2884070%29.NDIP.

²⁹⁵ En PRESEDO GARAZO, Antonio: *A fidalguía a galega ante a crise do Antigo Réxime (1812-1868)*. Pág. 112. Figura como comandante, asimismo, en el siguiente documento, pág. 42:

http://www.bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=97494&posicion=1®istrardownload=1

²⁹⁶ Según la siguiente fuente:

<https://gw.geneanet.org/breogan?lang=en&pz=breogan&nz=amoedo+villanueva&ocz=1&p=undefined&n=de+prado+y+ozores>

²⁹⁷ La Voz de Galicia: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/coruna/2004/04/01/ozores-prado/0003_2560149.htm

²⁹⁸ Real Academia Gallega:

https://academia.gal/plenario?p_p_id=ManageChairs_WAR_ragportal&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-1&p_p_col_count=1&ManageChairs_WAR_ragportal_action=showAcademic&ManageChairs_WAR_ragportal_selLetter=O&ManageChairs_WAR_ragportal_id=664

Provincial de Bellas Artes de La Coruña (a su muerte lo será su hermano José María)²⁹⁹. Fue padre del pintor Jaime Ozores Marquina³⁰⁰.

a.3.2) José María Ozores de Prado

El hermano de Jaime, José María (1877-1927), fue abogado, teniendo su propio bufete³⁰¹. Además de presidente de la Diputación provincial de A Coruña desde diciembre de 1909 hasta diciembre de 1912³⁰², el segundo varón de Eduardo Ozores será, igual que su primo Jacobo, diputado y senador. Desde el año 1912 hasta el año de su muerte, presidió el consejo de La Voz de Galicia. Presidente de la Liga de Amigos de Coruña y de la Asociación de Prensa de Coruña. Filántropo como su hermano, participa en numerosas instituciones benéficas. Pese a todo, no gozó de una posición económica privilegiada³⁰³.

Diputado por el distrito de A Coruña en las legislaturas 1914-1916, 1916-1918, 1918-1919 y 1919-1920³⁰⁴. Como diputado de las Cortes, hay registro de su participación en el año 1914 en la *Comisión mixta concediendo el ascenso a Capitán del Primer Teniente de Inválidos, D. José Bartomeu* y en la *Comisión mixta concediendo derechos pasivos a los músicos mayores y sus familias*³⁰⁵. Hay registro asimismo de las facciones políticas a las que perteneció en cada una de las legislaturas: en

²⁹⁹ LÓPEZ NAYA, Juan Raúl y TORRES CASAL, José: *Apuntes para la historia. Síntesis histórica y relación de presidentes y miembros numerarios de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestras Señora del Rosario, desde 1850 hasta el presente*, pág. 318. También lo sabemos a través de la siguiente noticia: “Por el Ministerio de Instrucción pública ha sido nombrado presidente de la Real Academia provincial de Bellas Artes de la Coruña, en la vacante producida por fallecimiento del inolvidable Sr. Marqués de San Martín, el académico de número de la misma don José María Ozores de Prado”. En *El Compostelano: diario independiente: Año III Número 725 - 1922 julio 12*. Pág. 2. Se puede consular en la Biblioteca de Galicia a través del siguiente enlace:

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1229870&interno=S®istrardownload=0&posicion=2&presentacion=pagina

³⁰⁰ La Voz de Galicia: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/coruna/2003/09/19/casa-ozores/0003_2003731.htm

³⁰¹ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de diputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 489.

³⁰² En LÓPEZ NAYA, Juan Raúl y TORRES CASAL, José: *Apuntes para la historia: síntesis histórica y relación de presidentes y miembros numerarios de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario desde 1850 hasta el presente*, pág. 316.

³⁰³ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de diputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. Esto último podría estudiarse viendo sus rentas, las cuales pueden consultarse en página web del Senado, a través del siguiente enlace: http://www.senado.es/cgi-bin/verdocweb?tipo_bd=HI20&PWIndice=64&Signatura=HIS-0326-09&Contenido=2

³⁰⁴ En BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de diputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 489, aparece una legislatura más, la de 1921-1922. Como hemos hecho hasta ahora, priorizamos las fuentes web del Congreso y el Senado.

³⁰⁵ Esta información está recogida en la página web del Senado: <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2114>

la primera legislatura a la *demócrata*, en la segunda a la *liberal*, y en la tercera y la cuarta a la *prietista*³⁰⁶. En las legislaturas 1921-1922, 1922 y 1923 fue senador por la provincia de A Coruña³⁰⁷. Como senador, participa en la *Comisión permanente de concesión de gracias o pensiones a personas determinadas* y en la Comisión permanente del Ministerio de la Gobernación, ambas de 1923³⁰⁸.

Sabemos que tuvo un hijo, Jorge Ozores Arráiz³⁰⁹, y una hija, Dolores Ozores Arráiz, la cual se casó con un capitán de Artillería llamado Ricardo Fernández Cuevas, *perteneciente a distinguida familia local*³¹⁰. Siguiendo otras fuentes³¹¹, aparecerían varias mujeres más, y otros dos varones: Joaquín y Eduardo Ozores Arráiz (1903-1995), este último, diputado en la legislatura 1943-1946³¹² y alcalde de A Coruña entre 1946 y 1947, que habría colaborado en el pronunciamiento franquista³¹³.

a.3.3) Jorge Ozores de Prado

Apenas hemos conseguido recopilar información sobre el tercer varón de Eduardo Ozores y Valderrama. Aparece como patrón de la *Revista Católica de las cuestiones sociales*, junto a muchos otros, en la sección de *Abogados*, entre los que figura así mismo un *D. Javier Ozores* —¿quizás Javier Ozores Pedrosa?— y un *D. José María Ozores* —suponemos que su hermano—, este en el apartado de *Señores Propietarios*³¹⁴.

³⁰⁶ Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2884050%29.NDIP.

³⁰⁷ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=2114>

³⁰⁸ *Ibidem*.

³⁰⁹ *El Correo gallego: diario político de la mañana*: Año XLV. Número 15974. Ferrol, miércoles 8 de noviembre de 1922. Pág. 1. Consultado en Galiciana (Biblioteca de Galicia):

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1197746&posicion=1&presentacion=pagina

³¹⁰ *El Correo gallego: diario político de la mañana*: Año XLVIII. Número 16797. Ferrol, 12 de mayo de 1925. Pág. 2. Consultado en Galiciana (Biblioteca de Galicia):

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1198639&posicion=2&presentacion=pagina

³¹¹ Nos referimos al siguiente trabajo de genealogía, publicado en Geneanet:

<https://gw.geneanet.org/breogan?lang=en&pz=breogan&nz=amoedo+villanueva&ocz=1&p=d.jose+maria&n=ozores+d.e+prado>

³¹² Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?_piref73_1340033_73_1340032_1340032.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXDSS.fmt&DOC S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2857089.NUME.%29

³¹³ MONGE, Manuel: *Os Borbóns: unha monarquía escandalosa: A herdanza do franquismo*.

³¹⁴ Biblioteca Nacional de España:

<http://www.bne.es/es/Busqueda/resultado.html?cx=008390202817838809661%3Aezszwzraciu&cof=FORID%3A11&searchdat a1=&text=&advanced=false&field=todos&sa.x=45&sa.y=14&exact=on&q=%22jorge+ozores+de+prado%22&btnBuscar>

a.4) Ramona Ozores y Valderrama

Tal como hemos referido, se casará con José María de Prado Neira. Nacido en 1774, Prado Neira era hijo de Benito de Prado y Lemos, regidor de Lugo y alférez mayor, caballero de la Real Maestranza de Ronda, y de María Josefa de Neira Lemos Ulloa y Becerra de Montenegro³¹⁵. Muerto su padre, hereda la regiduría de Lugo. Era así mismo uno de los grandes rentistas lucenses, con rentas en *Hombreiro, Parada, Sanfiz, etc.*³¹⁶ En 1817 Fernando VII le concede el título de marqués de Hombreiro³¹⁷. Tras su nombramiento y su casi inmediata destitución, por motivos de logística administrativa, como diputado general del Reino de Galicia en la Corte, sale elegido senador por la provincia de Lugo en la legislatura 1837-1838³¹⁸. Muere en 1838.

No sólo su hija Ramona se casará con alguien de la familia Ozores. Su hijo José María de Prado y Ozores³¹⁹, Marqués de Hombreiro, se casará con Concepción Ozores Mosquera, hija de Juan María Ozores Valderrama, es decir, con su prima.

8.2. Los Montenegro: el Marquesado de Leis.

Os Montenegro teñen a súa casa e nacemento neste reino e proceden dun fidalgo galego e dunha doncela parente dun rei de Galicia a cal apresaron uns traidores por unha gran traizón e alí quedaría ata que aparecese alguén que a liberase e foi este fidalgo movido pola compaixón que tomou este feito como propio tivo batalla e cortou a cabeza ó capitán da traizón e sabida esta pescuda o rei casou logo con este cabaleiro a doncela que librou e destes proceden os Montenegros os cales teñen por armas unha M porque aquela muller chamábase María.

Licenciado Molina, *Descrición do Reino de Galicia*

Como podemos observar, nos encontramos ante un apellido que echa sus raíces profundamente en el tiempo, presentando varias ramas o Casas:

Antiguo e ilustre linaje gallego. [...] Posee numerosas casas, siendo la primitiva la que radicaba en la villa de Pontevedra. Otras casas importantes son las de Tui, Pontearreas, Moreda, San Pedro de Seixas, la de los Sanjurjo y Montenegro, la del Pazo de Guntín, etc.³²⁰

³¹⁵ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 546.

³¹⁶ *Ibidem.*

³¹⁷ *Ibidem.*

³¹⁸ *Ibidem.*

³¹⁹ Benito en otras fuentes. En *Xenealogía.org*, consultable a través del siguiente enlace web: <https://www.xenealogia.org/linaxes/lugo/913-hombreiro-marqueses-de>
En *Solo Genealogía*, consultable a través del siguiente enlace web:

<http://www.sologenealogia.com/gen/getperson.php?personID=I68229&tree=001>

³²⁰ SEIJAS VÁZQUEZ, Eduardo: ítem *Montenegro*, Gran Enciclopedia Gallega, Tomo XXI, pág. 188.

y cuyo abolengo y poderío es indiscutible:

Los Montenegro fueron dueños de insignes y ricos mayorazgos pontevedreses. Prueba nobleza en las Órdenes Militares de Santiago (1626, 1643, 1661, 1693) y Carlos III (1800), en la Real Compañía de Guardias Marinas (1578) y repetidas veces en la Real Chancillería de Valladolid.³²¹

Es la rama de Pontevedra la más influyente, aquella que portaba el Marquesado de Leis, y la que durante varias generaciones proveerá de diputados y senadores a las Cortes, por lo que nos ocuparemos a continuación de la misma.

a) Antonio Montenegro Puga Carantoña (Marqués de Leis)

Coronel del Regimiento Provincial de Pontevedra³²². Casado con María Josefa Gago de Tabares Pimentel, la cual aporta importantes bienes y el marquesado. Diputado por la provincia de Pontevedra en las legislaturas de 1834-1835 y 1835-1836³²³ y senador por la provincia de Pontevedra en las legislaturas 1838-1839, 1839, 1840, 1843 y 1844-1845³²⁴. De su actividad en el Senado hay registro de que fue miembro de la *Comisión de revisión de actas*³²⁵ y de que pronunció un discurso *sobre concesión de licencia a los Sres. Senadores*³²⁶.

a.1) José María Montenegro Gago (Marqués de Leis)

A la muerte de su padre Antonio, pasa a ser el Marqués de Leis. Casó con Manuela de Puga, hija del señor de Fontefiz, a través de la cual obtiene su fortuna. Fue senador por la provincia de Ourense en las legislaturas 1837-1838, 1838-1839, 1839, 1843 y 1844-1845³²⁷. Fue también diputado en la legislatura 1837-1838 por Ourense³²⁸.

³²¹ *Ibidem*.

³²² Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOC=S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2874850%29.NDIP.

³²³ *Ibidem*.

³²⁴ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1912>

³²⁵ *Ibidem*.

³²⁶ *Ibidem*.

³²⁷ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1570>

³²⁸ Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOC=S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2874870%29.NDIP.

Su mujer Manuela era hija de Pedro Ventura de Puga Gómez (1775-1866) y de María Antonia de Puga, de la casa de Santa María de Augas Santas. Pedro Ventura, hijo de Ramón³²⁹ de Puga y de Manuela Gómez Suárez, *de la casa de Entrambos Ríos y Pardavedra*³³⁰, fue Regidor Perpetuo del Ayuntamiento de Ourense y miembro de la Junta Superior del Reino de Galicia en 1809. En el trienio formo parte de la Diputación Provincial de Galicia y luego de la Diputación Provincial de Ourense. A pesar de su espíritu ilustrado (ver diccionario), y de que *disponía de una enorme renta patrimonial y a pesar de que profesó un rancio catolicismo, no tuvo excesivos escrúpulos en invertir en bienes desamortizados. Comenzó a invertir en el Trienio con cerca de 64.000 reales, prosiguió invirtiendo entre 1840 y 1841 unos 100.000 reales y nuevamente invirtió en el año 1859 19.000 reales para comprar el Iglesario de Barra*³³¹. Así mismo acumuló rentas y títulos de muchas casas gallegas³³². Fue diputado por la provincia de Ourense en la legislatura de 1834 a 1835.

Leirós de la Peña³³³ nos presenta a un hidalgo en el cambio de siglo con las dificultades propias de su clase³³⁴, y que sin embargo, junto a José María Montenegro, consigue integrarse en las filas del liberalismo³³⁵ participando activamente en el régimen³³⁶. Constituye el ejemplo perfecto de aquellos señores, de los cuales hablamos en el cuarto apartado, para los cuales el liberalismo no supone ningún problema con sus intereses como clase:

Considera, como otros ilustrados, que es posible mejorar la situación económica de Galicia manteniendo una sociedad de privilegios y los foros. Por lo tanto, no encuentra contradicción entre la colaboración con el régimen liberal y el mantenimiento de sus privilegios³³⁷

³²⁹ Ramiro en otras fuentes.

³³⁰ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 552 (en gallego en el original).

³³¹ *Ibidem*.

³³² *Ibidem*: "Fontefiz, Entrambos Ríos, Astariz, Soutomel, Argariz, Milmanda, renda, Lamalonga, Nande, Carracedo, couto de Puga, Nocedo de Ribieira, etc."

³³³ LEIRÓS DE LA PEÑA, Paz, «Pedro Ventura de Puga, último señor de la Casa de Fontefiz», Cuadernos de Estudios Gallegos, T. 54, núm. 120, 2007, págs. 189-248.

³³⁴ *Ibidem*, pág. 235: "En el año 1827 encuentra problemas para seguir gozando de su estado privilegiado, ya que los vecinos del Coto de la Barra «acaban de negar el estado de nobles a todos los que por tales estaban reconocidos antes». Debido a esto realiza varias consultas para conseguir carta de posesión y propiedad de la nobleza y presenta una serie de alegatos para obtener la ejecutoria".

³³⁵ *Ibidem*, pág. 236.

³³⁶ *Ibidem*: "A fines de diciembre se celebra en Ourense la proclamación de Isabel II, en la cual «ordenó todas las funciones el marqués de Leis». José de Montenegro tiene una destacada intervención en la vida municipal ourensana durante el período liberal: en 1834 se le nombra Capitán de la Milicia Urbana, por ser persona «de conocida adhesión a la causa de Isabel II. En 1835 preside como alcalde el ayuntamiento de matiz liberal. La marquesa de Leis, hija de Pedro Ventura, contribuye junto con otras «damas de la primera aristocracia», al pago de camisas para los nacionales. Así que los marqueses de Leis están claramente en contra de la causa carlista. De todas formas, su adscripción política debe ser el moderantismo ya que en 1836 el jefe político de Ourense «mandó borrar (de la milicia ourensana) quizá por poca adhesión al movimiento de la Granja, al marqués de Leis»".

³³⁷ *Ibidem*, pág. 244.

a.1.1) Antonio Montenegro de Puga

Fue el Marqués de Leis después de su padre José María. Perteneció al Partido Conservador. Fue senador por la provincia de Ourense en 1876, 1877, 1878, 1879-1880 y 1880-1881³³⁸. En 1876 fue miembro de *la Comisión para recibir y despedir a S. M. el Rey en la sesión de apertura*. Murió sin descendencia, pasando el marquesado a su prima segunda María de la O Castro Garcés de Marcilla –hija de Francisco Castro Ponte, nieta de María de la O Ponte Montenegro, bisnieta de María Luisa Montenegro Gago (hija esta de Juan Antonio Montenegro Puga y María Josefa Gago Pimentel) y de Juan Gabriel Ponte Tenreiro–.

a.2) María Luisa Montenegro Gago

La hija de Antonio Montenegro Puga Carantoña casa con Juan Gabriel Ponte Tenreiro. Tendrán varios hijos³³⁹, pero es María de la O Ponte Montenegro quien de entre sus hijos hereda el marquesado. María de la O casa con Javier Castro Correa, teniendo por hijo a Francisco Castro Ponte³⁴⁰. Francisco casará con Rosa Garcés de Marcilla Rabanals, teniendo por hija a María de la O Castro Garcés de Marcilla. Esta casará con Isauro Pardo Pardo, senador en las legislaturas 1921-1922 y en 1922 y Marqués de Leis³⁴¹ por este casamiento, y de cuya actividad en la Cámara Baja ya nos hemos ocupado en el apartado sexto.

8.3. Los Pardo Montenegro

Los Pardo Montenegro son otra de las grandes sagas hidalgas en las Cortes. En el caso de los Pardo Montenegro, nos encontraremos a miembros de su familia en el Partido Liberal y posteriormente jugando un papel activo en las filas del franquismo.

a) José María Pardo Montenegro y de la Vega

De este primer miembro de la familia tan solo hemos podido averiguar que fue oficial del Ejército, y nombrado brigadier en el año 1863³⁴².

³³⁸ Página web del Senado:

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1569>

³³⁹ Geneanet: <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&p=maria+luisa&n=montenegro+gago>

³⁴⁰ *Ibidem*: <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&n=castro+ponte&oc=0&p=francisco>

³⁴¹ *Ibidem*: <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&p=rosa&n=garcés+de+marcilla+rabanals>

³⁴² BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 502.

a.1) José María Pardo-Montenegro y Menéndez Valledor

Hijo de José María Pardo Montenegro y Melchora Menéndez Valledor. Estudió Leyes en la Universidad de Santiago, cosechando grandes éxitos en la carrera judicial: magistrado en la Audiencia de la Coruña, magistrado de la Primera Sala de la Audiencia de Madrid, magistrado honorario del Tribunal Supremo de Guerra y Mariña, y presidente de la Sala Primera de Audiencia de Madrid³⁴³.

José María (1800-1867) fue diputado por Lugo en numerosas legislaturas: por la propia circunscripción o provincia de Lugo en las de 1837-1838, 1838-1839, 1840, 1844-1845, 1845-1846; por el distrito de Vilalba (circunscripción de Lugo) en las de 1846-1847, 1847-1848, 1848-1849 y 1849-1850; por el distrito de Mondoñedo (circunscripción de Lugo) en las de 1851-1852, 1852, 1853, 1853-1854; y de nuevo por Vilalba en las de 1857, 1858, 1858-1860, 1860-1861, 1861-1862, 1862-1863 y 1863-1864³⁴⁴.

Casó con Isabel Montenegro y Montenegro de Yebra, hija de Ramón Montenegro Camba y Taboada y de Isabel Montenegro de Yebra³⁴⁵, teniendo ambos por hijos a Eduardo y Julia Pardo Montenegro.

a.1.1) Eduardo Pardo Montenegro

Eduardo Pardo Montenegro y Montenegro (1838-1882) sucedió a su padre en la Casa de Terrafeita (Trabada, Lugo). Fue diputado por los liberales en representación del distrito de Ribadeo (Lugo) en la legislatura 1881-1884³⁴⁶, siendo interrumpida por su muerte. En las Cortes presentó una propuesta de ley para que el puerto de Ribadeo fuese declarado de segunda categoría, la cual fue aprobada en 1882³⁴⁷. También formó parte de varias comisiones, como aquella que estudió el ferrocarril Santiago-Ponferrada³⁴⁸. Falleció en 1882 en Ribadeo sin dejar descendencia, declarándose luto oficial en la ciudad.

³⁴³ *Ibidem*.

³⁴⁴ Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-125&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&QUERY=%2885180%29.NDIP.

³⁴⁵ Real Academia de la Historia, ítem *José María Pardo-Montenegro y Menéndez-Valledor*. Consultable a través del siguiente enlace web: <http://dbe.rah.es/biografias/114156/jose-maria-pardo-montenegro-y-menendez-valledor>

³⁴⁶ Página web del Congreso: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXLDA.fmt&DOC S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2885200%29.NDIP.

³⁴⁷ BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé R. (coord.): *Parlamentarios de Galicia: Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, Tomo I, pág. 502.

³⁴⁸ *Ibidem*.

a.1.2) Julia Pardo Montenegro

La hermana de Eduardo, Julia (1842-1923), murió sin descendencia, legando en su testamento una considerable suma de dinero para la beneficencia, dando lugar a la creación de la *Institución de la Sagrada Familia, Fundación Pardo Montenegro*.

a.2) José María Pardo-Montenegro Menéndez

Hijo de José María Pardo Montenegro y de la Vega, comparte nombre con su hermano. Sin embargo, este José María (1817-1895) suele aparecer en las fuentes sin los apellidos que sí despliega el primogénito. Como ya hemos visto, casa con Ángela Ponte Montenegro, hija de Juan Gabriel Ponte Tenreiro y María Luísa Montenegro Gago, por lo que, como ya hemos visto, emparentan con los Montenegro de Pontevedra. Se desempeñó como militar.

a.2.1) Melchora Pardo Montenegro

La hija de José María, Melchora Pardo Montenegro casa con Manuel Pardo de la Vega (1832-1907), tercer hijo de Juan José Pardo de Guevara y Vaamonde, o Vaamonde de Guevara – señor de la Casa y jurisdicciones de Taboy (Otero de Rey, Lugo) y regidor perpetuo de la ciudad de Lugo– y de Concordia de la Vega y Arias-Enríquez³⁴⁹. Manuel Pardo de la Vega fue militar y alcalde de Lugo, y a través de Pardo de Guevara y Valdés nos llega la siguiente información sobre él:

Este don Manuel bautizado en Taboy en 11 de febrero de 1832, era hijo del mencionado don Juan José y de su tercera mujer, doña Antonia Concordia, hija de don Juan de la Vega y Montenegro y de su mujer, doña Javiera Arias -Enríquez, Saco y Sarmiento de Valladares. Tras seguir la carrera de las armas, en la que alcanzó el grado de coronel y de la cual fue separado por negar juramento de fidelidad a don Amadeo I de Saboya, fue designado alcalde de la ciudad de Lugo, cargo que desempeñaría en los últimos años del siglo pasado y primeros del presente. De su matrimonio con doña Melchora, hija de don José María Pardo-Montenegro, Mariscal de Campo, y de su mujer, doña Ángela Ponte y Montenegro, quedaron por hijos: don José María, don Antonio, doña Melchora y don Juan Manuel, en cuya línea continúa hoy la sucesión de la casa de Santa Mariña da Ponte de Rábade.³⁵⁰

a.2.1.1) José María Pardo Pardo-Montenegro

José María, hijo de Manuel Pardo de la Vega, aparece como simplemente como José en otras fuentes. Capitán de Infantería³⁵¹, casó con Enriqueta González Rico hija del gobernador civil

³⁴⁹ Real Academia de la Historia, ítem *Manuel Pardo de Guevara y de la Vega*:

<http://dbe.rah.es/biografias/79279/manuel-pardo-de-guevara-y-de-la-vega>

³⁵⁰ PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Eduardo: *Una ejecutoria de nobleza del año 1429: transmisión de poder y signos ceremoniales*, págs. 294-296.

³⁵¹ *El Correo de Galicia: Diario independiente de avisos y noticias*: Núm. s.n. (04/08/1909). Pág. 2:

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1006625&posicion=2&presentacion=pagina

de Lugo³⁵². Figura como representante de Lugo en las Cortes entre 1927 y 1930³⁵³. Encontramos más datos relevantes de su persona –contrastados con la prensa de la época–, como se verá a continuación, buscando información sobre su hermano Juan Manuel. Sabemos pues que fue presidente de la Diputación de Pontevedra³⁵⁴, la cual da a entender la existencia de una buena relación entre la familia y el régimen franquista.

a.2.1.2) Antonio Pardo y Pardo Montenegro.

Junto a su hermano Juan Manuel funda *El Norte de Galicia*. No hemos conseguido información relevante sobre él.

a.2.1.3) Juan Manuel Pardo y Pardo-Montenegro

Como mencionábamos arriba, Juan Manuel (1878-1936) fundó con su hermano Antonio, en 1901, *El Norte de Galicia*, diario político de *marcado signo conservador*, que dirigió en su segunda etapa³⁵⁵. En cuanto a la política:

En enero de 1914 fue designado comisario regio de Fomento y presidente del Consejo Provincial de Fomento en Lugo, cargos que ejerció hasta comienzos de 1916 en que presentó su dimisión. En dos etapas diferentes, entre los años 1918-1919 y 1922-1923, desempeñó la presidencia de la Diputación Provincial de Lugo, organismo que entre 1936 y 1941 regiría también su hermano, el teniente coronel y diputado en la Asamblea Nacional, José María Pardo y Pardo-Montenegro.³⁵⁶

Casado con D^a. Purificación Gayoso Arias, entre sus hijos figura Juan Manuel Pardo Gayoso.

a.2.1.3.1) Juan Manuel Pardo Gayoso (1917-1995)

Hijo de Juan Manuel Pardo de Guevara y Pardo Montenegro. Militar y político, fundador del Sindicato Español de Estudiantes³⁵⁷, también:

³⁵² *El Correo de Galicia: Diario independiente de avisos y noticias*: Núm. s.n. (22/09/1909). Pág. 1:

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1006665&posicion=1&presentacion=pagina

³⁵³ Página web del Congreso:

http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?_piref73_1340024_73_1340023_1340023.next_page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOC S=1-1&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2885300%29.NDIP.

³⁵⁴ *El Compostelano: diario independiente: Año XVIII Número 4939 - 1937 enero 14*. Pág. 1:

http://biblioteca.galiciana.gal/gl/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1234146&posicion=1&presentacion=pagina

³⁵⁵ Real Academia de la Historia, ítem *Juan Manuel Pardo y Pardo Montenegro*:

<http://dbe.rah.es/biografias/91487/juan-manuel-pardo-y-pardo-montenegro>

³⁵⁶ *Ibidem*.

³⁵⁷ ABC, jueves 24/07/1958, Edición de la mañana, pág. 34:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1958/07/24/034.html>

Formó parte del grupo fundador de Falange Española en la provincia de Lugo y participó en la Guerra Civil como alférez provisional³⁵⁸.

Tras la guerra, y tras continuar su carrera militar, licenciarse en derecho y ejercer como abogado, comienza su andadura en política:

Su carrera política, iniciada como jefe comarcal del Frente de Juventudes en Santiago de Compostela, continuó como subjefe provincial del Movimiento de Pontevedra y, entre 1952 y 1958, desempeñó diversos puestos de responsabilidad nacional en la Organización Sindical, en Madrid. A comienzos de este último año, fue nombrado gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en Guadalajara, alcanzando un reconocido éxito en la modernización y primer desarrollo de aquella capital y provincia. En 1963 fue nombrado para los mismos cargos en la provincia de Jaén [...] En 1969 fue nombrado inspector nacional de Cooperación, en la Delegación Nacional de Sindicatos, cargo en el que permaneció hasta 1977.³⁵⁹

9. Conclusiones

Nuestro principal objetivo ha sido evaluar la continuidad de la hidalguía gallega tras la crisis del Antiguo Régimen y explicar las principales causas del mantenimiento del sistema foral hasta bien entrado el siglo XX, fruto del pacto con el liberalismo y de la incardinación de aquella en el nuevo sistema. La coyuntura crítica abierta tras la muerte de Fernando VII, y cuyo germen se encuentra en Guerra Carlista, impondrá a la reina Isabel II la decisión de escoger entre continuar con la senda absolutista reformadora, o comprometerse con el liberalismo. El Estatuto Real de 1834, a pesar de inclinarse en la segunda dirección, no contentará al liberalismo más progresista, dando lugar a los levantamientos de 1835 (año en el que además desaparecen los ayuntamientos con los regidores perpetuos y cargos enajenados y se restablecen las diputaciones) que auparon al poder a Juan Álvarez Mendizábal y, finalmente, al levantamiento de 1836 de La Granja, que obligará a María Cristina a restablecer la Constitución de Cádiz de 1812. Sin embargo, tras el fracaso del Trienio Liberal, esta deberá ser adaptada a las circunstancias del momento, dando lugar a un texto más realista: la Constitución de 1837, la cual será todavía más ajustada en un sentido moderado, y a favor de la Corona, en la de 1845.

En cuanto a la hidalguía gallega, en esta encrucijada entre oponerse al nuevo Estado o participar en él, la mayor parte decide aceptar el nuevo Estado liberal y pactar con los isabelinos y con la burguesía (comerciantes, funcionarios, profesionales liberales y negociantes), como en la mayor parte del territorio español, el reparto de la tierra y de las instituciones políticas. Así pues, la

³⁵⁸ Real Academia de la Historia, ítem *Juan Manuel Pardo Gayoso*: <http://dbe.rah.es/biografias/66280/juan-manuel-pardo-gayoso>

³⁵⁹ *Ibidem*.

hidalguía carlista, aunque no despreciable, fue un fenómeno minoritario, y en algunos casos, como el de Luciano Puga, acabará finalmente por integrarse en el liberalismo.

Por otro lado, la adaptación de la hidalguía gallega al nuevo régimen resulta sorprendentemente efectiva. El nuevo pacto ofrece a los señores hidalgos y a sus descendientes la posibilidad de introducirse y perpetuarse en la administración del Estado a todos los niveles. Y es que, al margen del ámbito local y provincial –ayuntamientos, diputaciones, Cámaras agrarias, etc.–, los hidalgos continúan manteniendo un gran protagonismo en la representación de Galicia. Así, tras poseer el monopolio representativo durante el Antiguo Régimen, ocupan un alto número de escaños parlamentarios (especialmente en el Senado), conformando en algunos casos auténticas sagas a lo largo del tiempo, y cosechando éxitos en la perpetuación del régimen foral –por la cual venían pugnando desde 1626. Éxitos que no se explican sin tener en cuenta la hegemonía del Partido Conservador, cuyos miembros se convierten en sus valedores en el Congreso y el Senado – tal y como había pasado con anterioridad en el Antiguo Régimen con los Diputados Generales y los Agentes. De esta forma, la desamortización liberal, un cambio institucional de arriba a abajo, se verá mediatizada por el peso de las élites y los intereses de los beneficiarios del sistema foral, logrando que se respete la realidad previa, y cerrando además el conflicto que se había dejado abierto con la Iglesia desde 1763. Así, a pesar de la movilización campesina de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la fuerza de los hidalgos en las Cortes liberales será la causa de que los anhelos de aquellos por convertirse en propietarios tengan que ser pospuestos largo tiempo. Por ello, y en línea con el nuevo institucionalismo, podemos hablar de ganadores y perdedores en este proceso: mientras que la hidalguía y la *neohidalguía* pertenecen al primer grupo, la segunda categoría correspondería al campesinado y especialmente a la Iglesia, a cuya costa se construirá el nuevo marco estatal.

Esta adaptación es especialmente notable en las tres Casas que han ocupado nuestros estudios de caso, de las cuales podemos ofrecer una serie de apuntes. Su adaptación tiene que ver fundamentalmente con la política, pero también con el ejército y la burocracia –ocupaciones que continúan, sobre todo en el primer caso, con la tradición de las generaciones anteriores. Por otro lado, y a pesar de que encontramos a personajes en las filas del Partido Liberal, la militancia de estas Casas será fundamentalmente conservadora, encontrando algunos de sus descendientes, ya en el siglo XX, un hueco en la Dictadura franquista, como es el caso de Eduardo Ozores Arráiz, José María Pardo Pardo-Montenegro y Juan Manuel Pardo Gayoso. Paralelamente, observamos otras estrategias en la reproducción de la hidalguía, pautas que ya nos encontrábamos con anterioridad durante la formación de los vínculos hidalgos entre los siglos XVI y XVII. Es el caso de una política homogámica que llevará a formar auténticas redes entre las Casas (como pudimos comprobar entre

los Montenegro y los Pardo Montenegro) y que dará lugar a casamientos entre miembros de la misma familia; o una política matrimonial de las sucesivas generaciones con distintas notabilidades.

Por otra parte, el propio desarrollo del trabajo nos ha llevado a cuestionarnos el papel que otras instituciones han jugado para los rentistas en el ámbito local: las Cámaras Agrícolas. Más arriba, mencionábamos la queja elevada al Senado por la Cámara Agrícola y Pecuaria de Santiago de Compostela, que, en su petición de una *enérgica* solución, puede ofrecer una primera idea sobre sus prioridades. Pero aparte de estos indicios, el *Real Decreto del 14 de noviembre de 1890*³⁶⁰, parece ofrecer nuevas claves. Este decreto, en su artículo tercero relativo a las condiciones para la constitución de las Cámaras, favorecía que en la práctica que estas se vieses copadas por los *señores*. Sin hablar de intencionalidad, sí cabe pensar en un diseño institucional que haya favorecido que las Cámaras se hayan visto monopolizadas por los rentistas y sus representantes, más aun teniendo en cuenta el peso que las organizaciones agrarias propietarias poseían en la Galicia rural. Además, la misma ley dotaba de cierto poder judicial a las Cámaras, permitiéndolas resolver como jurado cuestiones en relación a *propietarios* y *colonos*. Lo cual, si aceptamos la premisa de que las Cámaras eran copadas por los rentistas, permite deducir que estas podían resolver a voluntad los diferentes pleitos en torno a los foros.

Así mismo, sería necesario examinar la actividad parlamentaria durante el transcurso del siglo XIX, tratando de establecer un diálogo, una correspondencia entre la actuación (*agency*) de los rentistas en las Cortes y el desarrollo normativo e institucional de la cuestión foral, para así valorar el peso de la acción en la consecución de sus intereses. Por este motivo, y a pesar de lo ambicioso de los objetivos, el presente trabajo constituye la primera pieza de un estudio más exhaustivo sobre la cuestión, en el que además se debería estudiar la presencia de los hidalgos en los ayuntamientos, diputaciones o ministerios, así como tener en cuenta el desarrollo de la campaña antiforal; cuestiones que aquí no se han podido abordar por razones de tiempo y espacio.

En definitiva, después de todo lo dicho, parece evidente que la cuestión foral y la pervivencia de la hidalguía constituye un caso de *path dependence*, un equilibrio que permanece por los intereses de los beneficiados (*increasing returns*). El régimen foral se convierte así en una institución que, aunque con mutaciones a lo largo del tiempo –fruto de las decisiones de los gobernantes presionados por las élites hidalgas–, sorteará la Revolución Liberal hasta el siglo XX.

³⁶⁰ *Real decreto dictando disposiciones relativas á la creación y organización de Cámara agrícolas*. Referencia: BOE-A-1890-7758. Publicado en *Gaceta de Madrid*, núm. 319 de 15 de noviembre de 1890, págs. 533 a 534. Firmada por el Ministro de Fomento, Santos Isasa y Valseca, en el gobierno de Cánovas del Castillo, gobierno del que también formarían parte otras notabilidades como Fernández Villaverde (Ministro de Gracia y Justicia) y Silvela (Ministro de la Gobernación).

De esta forma, foro e hidalguía, institución y élites, compondrán un binomio que condicionará la trayectoria política, económica y social de Galicia durante este tiempo, manteniendo en el marco del proyecto de Estado liberal elementos propios de un país rural. Una *path dependence* que tampoco encontrará su término con el *shock externo* de la ya mencionada ley de 1926 durante la Dictadura de Primo de Rivera, pues, para ser precisos, habrá que esperar hasta 1973 para la definitiva desaparición del foro. Situación que explica el caso de los campesinos de Berdoias y la familia Blanco Rajoy, con el que iniciábamos nuestro trabajo. De todas formas, y como advirtió Arno Mayer en su polémica obra *La persistencia del Antiguo Régimen*, Galicia no constituye un fenómeno aislado, siendo Europa un marco general en el que la *vieja sociedad* pervive hasta después del siglo XX. Sin embargo, por la intensidad y amplitud de este continuismo, sí supone, como hemos tenido ocasión de comprobar, un caso excepcionalmente interesante en el desarrollo institucional del liberalismo.

10. Bibliografía y fuentes

10.1. Bibliografía

ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon y ROBINSON, James A., «An African Success Story: Botswana», *MIT Department of Economics Working Paper*, 2001, núm. 01-37.

ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A., *Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, Barcelona: Deusto, 2014.

BARRAS, Monserrat: «Las élites políticas», *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, núm. 10, 1991, págs. 9-24.

BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón, *El carlismo gallego*, Santiago de Compostela, 1976.

— (coord.), *Parlamentarios de Galicia. Biografías de deputados e senadores (1810-2003)*, 2 volúmenes, Santiago de Compostela, 2003.

BAZ VICENTE, María Jesús, *Señorío y propiedad foral de la alta nobleza en Galicia, siglos XVI-XX: la Casa de Alba*, Santiago de Compostela, 1996.

— «Las élites agrarias en la Galicia liberal: tutela política y conservacionismo foral de la fidalguía rentista», *Ayer*, núm. 48, 2002, págs. 59-84.

BERAMENDI, Justo, *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*, Vigo, 2007.

BOLÍVAR MEZA, Rosendo, «La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels», *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 52, 2002, págs. 386-407.

BORDIEU, Pierre, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, 1988.

BOUHIER, Abel, *Galicia. Ensaio xeográfico de análise e interpretación dun vello complexo agrario*, 2 volúmenes, Xunta de Galicia, 2001.

BRUNNER, Otto, *Estructura interna de occidente*, Madrid, 1991.

CABO VILLAVARDE, Miguel y MÍGUEZ MACHO, Antonio, «El maurismo en Galicia. Un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración», *Hispania: Revista española de historia*, vol. 69, núm. 231, 2009, págs. 87-115.

CAMINAL BADIA, Miquel: «La representación y el parlamento», en Miquel Camina Badia (ed.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, 2012, págs. 437-459.

CAPOCCIA, Giovanni y KELEMEN, R. Daniel, «The Study of Critical Junctures Theory, Narrative, and Counterfactuals in Historical Institutionalism», *World Politics*, núm 59, Abril 2007, págs. 341-369.

CARPENTIER, Jean y LEBRUN, François (dirs.), *Breve historia de Europa*, Madrid, 1994.

CEBREIROS ÁLVAREZ, Eduardo, «El conflicto foral durante el reinado de Fernando VI», en Félix Martínez Llorente Félix e Ignacio Ruiz Rodríguez (coords.), *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla, Gonzalo Martínez Díez (1924-2015)*, Madrid, 2016, págs. 119-126.

— «El conflicto foral en la Galicia de Felipe V: una perspectiva político-jurídica», en María López Díaz (ed.), *Galicia y la instauración de la Monarquía borbónica*, Madrid, 2016, págs. 169-196.

— «Sobre la representación de Galicia en el siglo XVIII: la Diputación Permanente del Reino», en Juan Baró Pazos (ed.), *Repensando la articulación institucional de los territorios sin representación en las cortes del Antiguo Régimen en la Monarquía Hispánica*, Madrid, 2017, págs. 171-193.

DAVID, Paul A., «Clio and the Economics of QWERTY», *The American Economic Review*, vol. 75, núm. 2, Papers and Proceedings of the Ninety-Seventh Annual Meeting of the American Economic Association, 1985, págs. 332-337.

DE ARTAZA MONTERO, Manuel María, «Los ilustrados gallegos y el problema de la emigración», *Revista de la Comisión gallega del V centenario*, núm. 7, 1990, págs. 86-102.

— *A Xunta do Reino de Galicia no final do Antigo Réxime (1775-1834)*, A Coruña, 1993.

— *Rey, Reino y Representación. La Junta General del Reino de Galicia*, Madrid, 1998.

— «La Junta del Reino y la autonomía de Galicia: una aproximación institucional», en J. Sobrequés, J. Agirreazkuenga, M. Morales, M. Urquijo y M. Cisneros (coords.), *Actes del 53è Congrès de la Comissió Internacional per a l'Estudi de la Història de les Institucions Representatives i Parlamentàries*, Barcelona, 2005, págs. 346-364.

— «Fulgor y muerte del Reino de Galicia», en Manuel María de Artaza Montero y Manuel Estrada Sánchez (eds.), *Entre Monarquía e Nación. Galicia, Asturias y Cantabria (1700-1833)*, Santander, 2012, págs. 11-32.

— «Coyuntura crítica y cambio institucional: Felipe V y Galicia», en María López Díaz (ed.), *Galicia y la instauración de la Monarquía borbónica*, Madrid, 2016, págs. 21-52.

— «De reino a región: el caso de Galicia en perspectiva institucional», en Juan Baró Pazos (ed. lit.), *Repensando la articulación institucional de los territorios sin representación en cortes en el Antiguo Régimen en la Monarquía Hispánica*, Madrid, 2017, págs. 195-238.

DEL MAR SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Dolores: «La propiedad de La Tierra en la Edad Media: el caso de los foros», en Javier Alvarado Planas (coord.), *El municipio medieval: nuevas perspectivas*, Madrid, 2009, págs. 579-598.

DELLA PORTA, Donatella y KEATING, Michael «¿Cuántos enfoques hay en Ciencias Sociales? Introducción epistemológica», en Donatella della Porta y Michael Keating (eds.), *Enfoques y metodologías de las Ciencias Sociales. Una perspectiva pluralista*, Madrid, 2013, págs. 31-51.

DÍAZ DE DURANA, J. Ramón: «Hidalgos e hidalguía en la Cornisa Cantábrica, Álava y las Montañas de Burgos en la Baja Edad Media (1250-1525). Propuestas para una futura investigación», en Gregorio del Ser Quijano e Iñaki Martín Viso (eds.), *Espacios de poder y formas sociales en la Edad Media, Estudios dedicados a Ángel Barrios*, Salamanca, 2007, págs. 49-66.

DURÁN, José Antonio, *Agrarismo y movilización campesina en el país gallego (1875-1912)*, Madrid, 1977.

EVANS, Mark: «El elitismo», en David Marsh y Gerry Stoker (eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid, 1997, págs. 235-253.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Antonio, «Los grupos de poder local en Galicia, 1750-1850», *Noticiario de Historia Agraria*, núm. 9, 1995, págs. 129-153.

GOODIN, R. y KLINGEMANN H-D, «Ciencia Política: la disciplina», *Nuevo Manual de Ciencia Política*, Madrid: Istmo, 2001, págs. 21-82.

HALL, Peter A. y TAYLOR, Rosemary C.R., *The Three New Institutionalisms*, MPIFG Discussion Paper 96/6, Junio 1996.

HAY, Colin, «Estructura y actuación (agency)», en David Marsh y Gen Stoker (eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid, 1997, págs. 197-213.

HAY, Colin y WINCOTT, Daniel: «Structure, Agency and Historical Institutionalism», *Political Studies*, vol. 46, núm. 5, Diciembre 1998, págs. 951-957.

HERVÉS SAYAR, Henrique, «A propósito del conflicto antiforal en la Galicia del primer tercio del siglo XX: Asociacionismo agrario y resistencias campesinas», *Areas: Revista internacional de ciencias sociales*, núm. 15, 1993, págs. 55-74.

LEIRÓS DE LA PEÑA, Paz, «Pedro Ventura de Puga, último señor de la Casa de Fontefiz», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, T. 54, núm. 120, 2007, págs. 189-248.

LINZ, Juan. J., MONTERO, José Ramón, RUIZ, Antonia M^a, «Elecciones y política», en Albert Carreras y Xavier Tafunell (coords.), *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Bilbao, 2005, págs. 1017-1154.

LONGARES ALONSO, Jesús, «Las últimas Cortes del Antiguo Régimen en España (19 septiembre-5 diciembre de 1789)», *Estudis: Revista de historia moderna*, núm. 3, 1974, págs. 113-166.

LÓPEZ DÍAZ, María, «Oligarquías urbanas, crisis del antiguo régimen y primer liberalismo en Galicia, 1750-1815», *Obradoiro de Historia Moderna*, núm. 19, 2010, págs. 187-214.

LÓPEZ NAYA, Juan Raúl y TORRES CASAL, José: «Apuntes para la historia: síntesis histórica y relación de presidentes y miembros numerarios de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario desde 1850 hasta el presente», *Abrente: Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, núm. 38-39, 2006-2007, págs. 303-352.

MAHONEY, James, «Path Dependence in Historical Sociology», *Theory and Society*, vol. 29, núm. 4, 2000, págs. 507-548.

MÁIZ, Ramón, *Alfredo Brañas*, Vigo, 1983.

MARCH, James G. y OLSEN, Johan P., «The New Institutionalism: Organizational Factors in Political Life», *American Political Science Review*, núm. 78, págs. 734–749.

MÁRQUEZ CRUZ, Guillermo, «El sistema político local en España: de las Cortes de Cádiz a la restauración (1810-1923)», en Lourenzo Fernández Prieto, Xosé M. Núñez Seixas, Aurora Artiaga Rego y Xesús Balboa (coords.), *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de Compostela, 1997, págs. 29-140.

MAYER, Arno, *La persistencia del Antiguo Régimen*, Madrid, 1984.

MIGUÉS RODRÍGUEZ, Vítor Manuel, «Un exponente de gestión económica de la "fidalguía" gallega y de producción de hierro en la montaña lucense: La herrería de Quintá durante el Antiguo Régimen», *Studia historica. Historia moderna*, núm. 15, 1996, págs. 209-242.

— «Una visión en panorámica de la hidalguía gallega», *Obradoiro de Historia Moderna*, núm. 9, 2000, págs. 301-323.

— *As terras, as pousas e os vinculeiros. A fidalguía galega na Época Moderna*, A Coruña, 2002.

— «Entre la casa institucional y la casa residencial: imagen social y justificación simbólica de la hidalguía en Galicia», *Obradoiro de Historia Moderna*, núm. 14, 2005, págs. 201-223.

— «Revisitando a Arno Mayer y Eugen Weber en la encrucijada de lo académico y lo empírico: sobre la persistencia del Antiguo Régimen», *Obradoiro de Historia Moderna*, núm. 16, 2007, págs. 335-353.

— «La Galicia de Cádiz a 1926: Régimen señorial sin señoríos», en Manuel María de Artaza Montero y Manuel Estrada Sánchez (eds.), *Entre Monarquía e Nación: Galicia, Asturias y Cantabria (1700-1833)*, Santander, 2012, págs. 163-196.

MILLÁN y GARCÍA-VARELA, Jesús, «Los poderes locales en la sociedad agraria: una propuesta de balance», *Historia Agraria*, núm. 22, 2000, págs. 97-110.

MOLL BLANES, Isabel y SALAS VIVES, Pere, «Las pequeñas élites agrarias y su participación en la vida política durante la segunda mitad del siglo XIX», *Ayer*, núm. 48, 2002, págs. 159-184.

MONGE, Manuel, *Os Borbóns: unha monarquía escandalosa: A herdanza do franquismo*, Santiago de Compostela, 2016.

MORENO LUZÓN, Javier, *Romanones. Caciquismo y política liberal*, Madrid, 1998.

MOSCA, Gaetano, *The Ruling Class (Elementi di Scienza Politica)*, United States of America, 1939.

MUÑOZ DUEÑAS, María Dolores, «Poder y prestigio de la labranza. A modo de introducción», *Ayer*, núm. 48, 2002, págs. 11-40.

NORTH, Douglass C., *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge University Press, 1990.

OSORIO RAULD, Nelson Alejandro, «Dominación y reproducción de las élites. Lectura sociológica del proceso de estructuración de las minorías selectas en el elitismo clásico», *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, vol. 14, núm. 2, 2015, págs. 113-130.

OTERO PEDRAYO, Ramón. *Ensaio Histórico sobre a Cultura Galega*, Vigo, 1995.

PALLARES, María del Carmen y PORTELA SILVA, Ermelindo, «Señorío», *Gran Enciclopedia Gallega*, Tomo XXVIII, Santiago y Gijón, 1974.

PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María, «Las estadísticas de la Prensa periódica y de la Prensa en Galicia (1)», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, núm. 3, 1982, págs. 257-294.

— «Prensa y política en Galicia: La presa política compostelana (1875-1936)», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, núm. 4, 1983, págs. 391-430.

PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo, «Una ejecutoria de nobleza del año 1429: transmisión de poder y signos ceremoniales», *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, núm. 2, 1996, págs. 293-336.

— *De linajes, parentelas y grupos de poder. Aportaciones a la historia social de la nobleza bajomedieval gallega*, Madrid, 2012.

PARDO DE NEYRA, Xulio, *De casa e solar coñecidos. Fidalguía e cultura palaciana na Galiza do último milenio*, Vigo, 2006.

PICALLO FUENTES, Héitor: «Maíndo (A Estrada-Pontevedra): Espazo xeográfico, humano e histórico no dominio do Condado de Ximonde», *A Estrada: Miscelánea histórica e cultural*, núm.7, 2004, págs. 167-228.

PIERSON, Paul, «Increasing Returns, Path Dependence, and the Study of Politics», *The American Political Science Review*, vol. 94, núm. 2, 2000, págs. 251-267.

PIERSON, Paul y SKOCPOL, Theda, «El institucionalismo histórico en la Ciencia Política contemporánea», *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 17, núm. 1, diciembre 2008, págs. 7-38.

PRESEDO GARAZO, Antonio, «Una poderosa élite local en Galicia durante la época moderna: el clero secular de origen hidalgo», en Enrique Soria Mesa, Juan Jesús Bravo Caro y José Miguel Delgado Barrado (coords.), *Las élites en la época moderna: la monarquía española*, vol. 2, 2009, págs. 325-336.

— *A fidalguía galega ante a crise do Antigo Réxime (1812-1868)*, A Coruña, 2006.

— «Dinámica de casa y reproducción social en la hidalguía gallega durante el siglo XVIII», *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, núm. 17, 2004, págs. 117-142.

— «El ascenso de la pequeña nobleza provincial gallega bajo la Casa de Austria», en Jaime Contreras Contreras, Alfredo Alvar Ezquerro y José Ignacio Ruiz Rodríguez (coords.), *Política y cultura en la época moderna: (cambios dinásticos, milenarismos, mesianismos y utopías)*, 2004, págs. 125-134.

— «La imagen del poder de los hidalgos gallegos en la Época Moderna», *Obradoiro de historia moderna*, núm. 20, 2011, págs. 221-250.

— «Elite Hidalga y poder señorial en Galicia: principales mecanismos de acceso (1480-1650)», *Studia historica. Historia moderna*, núm. 37, 2015, págs. 123-151.

PUGA Y PARGA, Manuel María: *Mi Historia política*, A Coruña, 1917.

RHODES, R.A.W., «El institucionalismo», en David Marsh y Gen Stoker (eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid, 1997, págs. 53-67.

RHODES, R. A. W., BINDER, S. A. y ROCKMAN, B. A. (eds.), *The Oxford Handbook of Political Institutions*, Oxford: University Press, 2006.

RISCO, Vicente, *Historia de Galicia*, Vigo, 1976.

RODRÍGUEZ ENNES, Luis, «El foro galaico: una derivación natural», *Dereito: Revista xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, vol. 16, núm. 2, 2007, págs. 171-189.

ROVIRA, Prudencio, «El campesino gallego», *Gallegos*, núm. 5, Consello da Cultura, Enero 2009, págs. 141-160.

RUIZ GARCÍA, Elisa: «La carta ejecutoria de hidalguía: un espacio gráfico privilegiado», *En la España Medieval*, núm. Extra 1, 2006, págs. 251-276.

SAAVEDRA, P. «Contribución al estudio del régimen señorial gallego», *Anuario de historia del derecho español*, núm. 60, 1990, págs. 103-184.

— *La vida cotidiana en la Galicia del Antiguo Régimen*, Barcelona, 1994.

— *Señoríos y comunidades campesinas. Aportaciones a la historia rural de la España moderna*, A Coruña, 2003.

— «La vida en los pazos gallegos: entre la literatura y la historia», *Pedralbes: revista d'història moderna*, núm.: 23 (1), 2003, págs. 285-315.

— «La vida en los pazos gallegos: entre la civilidad y la rudeza», *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, núm. 35, 2009, págs. 163-191.

— «Frades, Cregos e Fidalgos», *A Gran Historia de Galicia*, 13: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480-ca. 1835)*. *A Sociedade*, vol. 1, Tomo VII, A Coruña, 2007.

— «Os Campesiños, os Conflictos Sociais e os Pobres», *A Gran Historia de Galicia*, 14: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480-ca. 1835)*. *A Sociedade*, vol. 2, Tomo VII, A Coruña, 2007.

— «Os Diversos Poderes e o seu Equilibrio Cambiante», *A Gran Historia de Galicia*, 15: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480-ca. 1835)*, *Política e Cultura*, vol. 1, Tomo VIII, A Coruña, 2007.

— «Desde as Escolas de Ferrado á Universidade», *A Gran Historia de Galicia*, 16: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480-ca. 1835)*, *Política e Cultura*, vol. 2, Tomo VIII, A Coruña, 2007.

— «A Cultura Popular, os Libros e a Ilustración», *A Gran Historia de Galicia*, 17: *A Galicia do Antigo Réxime (ca. 1480-ca. 1835)*. *A Sociedade*, vol. 3, Tomo VIII, A Coruña, 2007.

— «A reyes muertos, foros vacos: la conflictividad por la temporalidad de los foros desde la muerte de “El Hechizado” a la de Fernando VI», en María López Díaz (ed.), *Galicia y la instauración de la Monarquía borbónica*, Madrid, 2016, págs. 197-223.

SANDERS, E., «Historical Institutionalism», en R. A. W. Rhodes, Sarah A. Binder, Bert A. Rockman (eds.), *The Oxford Handbook of Political Institutions*, Oxford: University Press, 2006, págs: 39-55.

SANZ LAFUENTE, Gloria, *En el campo conservador: Organización y movilización de propietarios agrarios en Aragón, 1880-1930*, Zaragoza, 2005.

SCHMIDT, Vivien A., «Institutionalism and the state», en Colin Hay, David Marsh, y Michael Lister (eds.), *The State: Theories and Issues*, Basingstoke, 2005.

SEIJAS VÁZQUEZ, Eduardo, «Montenegro», *Gran Enciclopedia Gallega*, Tomo XXI, Santiago y Gijón, 1974, pág. 188.

SIEYES, Enmanuel J, *El tercer estado y otros escritos*, Madrid: Espasa-Calpe, 1991.

SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl, «En torno a las élites y el poder local en la Galicia no urbana de anteguerra (1874-1936)», *Noticiario de Historia Agraria*, núm. 12, 1996, págs. 251-258.

STEINMO, Sven, «What is Historical Institutionalism?», en Donatella Della Porta and Michael Keating (eds.), *Approaches in the Social Sciences*, Cambridge UK: Cambridge University Press, 2008, págs. 118-138.

TUÑÓN DE LARA, Manuel, *La España del siglo XIX*, 2 volúmenes, Barcelona: Editorial Laia, 1978.

VALLEJO POUSADA, Rafael, «Redención y pervivencia del foro durante la desamortización de Mendizábal (1836-1854)», *Anuario de historia del derecho español*, núm. 62, 1992, págs. 477-500.

— «La pervivencia de los foros en Galicia con la desamortización», *XXIII Seminario de Historia Económica y Social. Las prácticas enfiteúticas en la época Moderna y Contemporánea. Una perspectiva comparada*, Universidad de Girona, 16-18 de junio de 2011.

VEIGA ALONSO, Xosé Ramón, *Poder e política na Galiza vilega (1790-1833): provincias de Lugo e Mondoñedo*, Santiago de Compostela, 2017.

VILLARES PAZ, Ramón, «Hidalguía», *Gran Enciclopedia Gallega*, Tomo XVII, Santiago y Gijón, 1974.

— *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, Madrid, 1982.

— *Foros, frades e fidalgos*, Vigo, 1982.

— *Historia de Galicia*, Madrid, 1985.

— *Desamortización e réxime de propiedade*, Vigo, 1994.

VIVEIRO MOGO, Prudencio: *Política, eleccións e fidalgos. O réxime do Estatuto Real na provincia de Lugo, 1834-1836*, A Coruña, 2004.

YUN CASALILLA, Bartolomé, «Crisis del Antiguo Régimen y “Crisis de la aristocracia”», *Ayer*, núm. 48, 2002, págs. 41-58.

10.2. Fuentes electrónicas

ABC: <https://www.abc.es/>

Biblioteca Nacional de España: <http://www.bne.es/es/Inicio/>

Biblioteca Virtual de Defensa:

<http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>

BOE: <https://www.boe.es/>

Congreso de los Diputados: <http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso>

Consello da Cultura Galega: <http://consellodacultura.gal>

Faro de Vigo: <https://www.farodevigo.es>

Galiciana: <http://biblioteca.galiciana.gal/gl/inicio/inicio.do>

Geneanet: <https://es.geneanet.org/>

La Voz de Galicia: <https://www.lavozdegalia.es/>

Real Academia de la Historia: <http://www.rah.es/>

Senado de España: <http://www.senado.es/web/index.html>

Solo Genealogía: <http://www.sologenealogia.com>

Xenealoxía.org: <https://www.xenealoxia.org/>

ANEXO I: RELACIÓN DE LOS DIPUTADOS GALLEGOS DESDE 1810 HASTA 1931

C. E.	ELECCIONES	1	2	3	4
		1810	1813	1820	1822
GALICIA (REINO)		ABADIN Y GUERRA, ANTONIO	ARIAS DE PRADA, BENITO	ALONSO LOPEZ Y NOBAL, JOSE	ACEVEDO, ANTONIO JOSE
		ALONSO LOPEZ Y NOBAL, JOSE	ARINES TRONCOSO, FRANCISCO	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON	ALCALDE, JOSE
		ARIAS TEIXEIRO RODRIGUEZ DE NOVOA, VEREMUNDO	AVALLE, MANUEL MARIA	FONDEVILA, JOAQUIN	CORTES GONZALEZ, DOMINGO
		BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON	BERMUDEZ RIBADEIERA, PEDRO MARIA	LAMAS PARDO, JOSE	ENRIQUEZ, FRANCISCO MARIA
		BERMUDEZ DE SANGRO, FRANCISCO	DOMINGUEZ, BUENAVENTURA	LORENZANA, MANUEL BENITO	FERNANDEZ CID, JOSE RAFAEL
		CASTRO LAVANDEYRA, VICENTE	FERNANDEZ DE CASTRO, PABLO	LOSADA BERNALDO DE QUIROS, RAMON	LAMAS Y MELENDEZ, RAMON
		CHANTRE Y TORRE, MANUEL	FORTE, BERNARDO	MARTINEZ ENRIQUEZ, FRANCISCO JAVIER	LLORENTE Y PASTOR, MANUEL
		CORA, FRANCISCO JERONIMO DE	GAYOSO, ANTONIO JOSE	MOSCOSO DE ALTAMIRA QUIROGA, JOSE MARIA	LLORENTE Y PAZOS DE PROVEN, JACOBO
		CORTIÑAS, PEDRO	GONZALEZ MONTAOS, MANUEL GASPAR	NOVOA, RAMON DE	MARTINEZ MOSCOSO, JOSE
		DURAN DE CASTRO, ANTONIO	MACEYRA, PEDRO PABLO	OSORIO Y PARDO, JUAN DIEGO	MOURE, JUAN JOSE
		FREIRE CASTRILLON, JOSE MANUEL	MARIÑO DE ILLADE, JOSE	PEÑAFIEL, ESTANISLAO DE	MURO, JOSE SANTIAGO
		GARCIA, FELIPE MARIA	MARTELO, MANUEL	PEREZ COSTA, ANTONIO	NUÑEZ FALCON Y FICHAGO, JOAQUIN
		GARCIA QUINTANA, DOMINGO	MARTIN BLANCO, FERMIN	PULLEYRO, LUIS AQUILINO	PATÍÑO, JOAQUIN MARIA
		GIL DE LEMOS, ANTONIO	MOSQUERA, ROQUE	QUIROGA HERMIDA, ANTONIO	PEDRALVEZ Y VENDREL, JOSE FRANCISCO
		HERMIDA MALDONADO, BENITO RAMON	MUZQUIZ Y ALDUNATE, RAFAEL DE	RODRIGUEZ DEL CASAL, JOSE	PUMAREJO, JOSE
		LEMA Y FONTANES, JOSE DE	RIVADENEIRA, JOSE ANTONIO	RODRIGUEZ GONZALEZ, JOSE	REY PEREZ, VICENTE
		LOPEZ ARAUJO, MANUEL	RODA, IGNACIO RAMON DE	RODRIGUEZ VAAMONDE, AGUSTIN	ROJO DEL CAÑIZAL, ANDRES
		LOPEZ DEL PAN, JOSE SALVADOR	RODRIGUEZ CORREA, POLICARPO	RUIZ DE PADRON, ANTONIO JOSE	SARABIA ABREU, FERNANDO
		MARTINEZ, BERNARDO	SALGADO Y MELO, JOSE	RUIZ Y PRADO, PEDRO	SOMOZA, DOMINGO
		MOSQUERA Y LERA, BENITO MARIA	TENREIRO MONTENEGRO Y DE LA HOZ, JOAQUIN	SOMOZA, JOSE GABRIEL	TABOADA Y MONDRAGON, JOSE
		PALLARES Y CORREA, MANUEL	VAZQUEZ DE PARGA, GERARDO	TEMES, JUAN ANDRES DE	
		PARDO PATÍÑO, FRANCISCO			
		PARGA PUGA, ANTONIO MARIA DE			
		PAYAN, ANTONIO			
		PUGA GOMEZ, PEDRO VENTURA DE			
		QUIROGA Y URIA, JUAN BERNARDO			
		RIVERA Y PARDO, PEDRO			
		RODRIGUEZ DEL MONTE, LUIS			
		RODRIGUEZ VAAMONDE, AGUSTIN			
		ROS DE MEDRANO, MANUEL			
		SANCHEZ BOADO, ANTONIO			
		SEQUEIROS, ISIDRO			
		SUAREZ RIOBOO, JOSE MARIA			
		TENREIRO MONTENEGRO Y DE LA HOZ, JOAQUIN			
		VALCARCEL Y SAAVEDRA, MANUEL			
		VAZQUEZ DE PARGA Y BAHAMONDE, ANTONIO			

C. E.	ELECCIONES	5	6	7	8
		1834	1836 (1)	1836 (2)	1836 (3)
CORUÑA		BERMUDEZ DEL VILLAR, PEDRO COTON Y ZUÑIGA, MIGUEL FLORES, JACOBO GUTIERREZ DE CAVIEDES, MANUEL HARO, DIONISIO LEAL, JOSE DIONISIO LLORENTE Y PAZOS DE PROVEN, JACOBO PARDIÑAS VILLARDEFrancos, RAMON VAZQUEZ MOSCOSO, VICENTE	ALLENDE, SANTOS ALSINA SELISIS, VICENTE ESPOZ Y MINA ILUNDAIN, FRANCISCO FLORES, JACOBO MARTINEZ TABOADA, ANTONIO QUIROGA HERMIDA, ANTONIO VIZCAINO MARTINEZ, JOAQUIN	ALLENDE, SANTOS ALSINA SELISIS, VICENTE ESPOZ Y MINA ILUNDAIN, FRANCISCO FLORES, JACOBO MARTINEZ TABOADA, ANTONIO QUIROGA HERMIDA, ANTONIO	ALSINA SELISIS, VICENTE CABALEIRO Y TORRENTE, ANTONIO CUETOS Y CASTRO, OLEGARIO DE LOS FERNANDEZ DEL PINO Y OSORIO CALVACHE, JUAN FERRO MONTAOS Y CAVEIRO, FRANCISCO JAVIER GARCIA VARELA, DOMINGO LASAÑA, JUAN MENENDEZ COMERCIO, BALTASAR PARDO BAZAN, MIGUEL PITA PIZARRO, PIO POSE VARELA, LUIS SUANCES, JOSE MARIA
		BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON MIRANDA Y OLMEDILLA, FERNANDO MOSCOSO DE ALTAMIRA QUIROGA, JOSE MARIA VAZQUEZ Y QUEIPO DE LLANO, MANUEL MARIA VEGA Y RIO, ROSENDO JOSE DE LA	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON BERMUDEZ DE CASTRO, JOSE MIRANDA Y OLMEDILLA, FERNANDO OSORIO Y PARDO, JUAN DIEGO SEOANE HOYOS, ANTONIO SUAREZ DE YEBRA, APOLINAR	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON BERMUDEZ DE CASTRO, JOSE MIRANDA Y OLMEDILLA, FERNANDO OSORIO Y PARDO, JUAN DIEGO SEOANE HOYOS, ANTONIO	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON BERMUDEZ DE CASTRO, JOSE FLOGUEIRA, ANTONIO RAMON GARCIA CAMBA Y DE LAS HERAS, ANDRES MIRANDA Y OLMEDILLA, FERNANDO MOSCOSO, VICENTE PADILLA, JOSE MARIA PEDROSA Y MOSCOSO, ANTONIO TEIJEIRO, RAMON VAZQUEZ PARGA, JOSE
		ALVAREZ PESTAÑA, JOSE MARIA CALDERON COLLANTES, SATURNINO LOSADA, MANUEL MARIA MARTINEZ ENRIQUEZ, FRANCISCO JAVIER PUGA GOMEZ, PEDRO VENTURA DE	ALVARADO, BUENAVENTURA CALDERON COLLANTES, SATURNINO MIRANDA RODRIGUEZ, FERNANDO MOURE, JUAN JOSE SAENZ MARTINEZ, SANTIAGO	ALVARADO, BUENAVENTURA CALDERON COLLANTES, SATURNINO MIRANDA RODRIGUEZ, FERNANDO MOURE, JUAN JOSE SAENZ MARTINEZ, SANTIAGO	ALVAREZ PESTAÑA, JOSE MARIA ALVAREZ ROBLEDO, VICENTE ANDRADE YAÑEZ, JUAN FEIJOO Y RIO, MANUEL GONZALEZ, FRANCISCO JAVIER MIRANDA RODRIGUEZ, FERNANDO MOURE, JUAN JOSE NOVOA, RAMON DE PARDO OSORIO, RAMON PEREIRA, BERNARDO SAENZ MARTINEZ, SANTIAGO
		ALCALDE, JOSE MANUEL ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO CUESTA OBIN, SEBASTIAN DE LA LLORENTE Y PASTOR, MANUEL MONTENEGRO CARANTOÑA, ANTONIO MARIA PARDO BAZAN, MIGUEL VALLADARES GOMEZ, JOSE	ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO ALVAREZ MENDIZABAL, JUAN FERNANDEZ PEREIRA, BENITO FRIAS SEOANE, ANTONIO PARDO BAZAN, MIGUEL PIÑEIRO Y CARDENAS, PEDRO	ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO ALVAREZ MENDIZABAL, JUAN FERNANDEZ PEREIRA, BENITO PARDO BAZAN, MIGUEL PIÑEIRO Y CARDENAS, PEDRO	ACEVEDO Y POLA, MANUEL MARIA BEZARES, NICOLAS FALCON, CRISTOBAL FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO GARCIA FLORES, RAMON MAQUIEIRA, RAMON OTERO, HIPOLITO PITA PIZARRO, PIO RODRIGUEZ VAAMONDE, AGUSTIN RUBIN, ANTONIO

C. E.	ELECCIONES	9	10	11	12
		1837	1839	1840	1841
CORUÑA		FERNANDEZ BOLAÑO, NICOLAS FERRO MONTAOS Y CAVEIRO, FRANCISCO JAVIER FLORES, JACOBO HENRY TIO, RICARDO LASAÑA, JUAN LORIGA REGUERA, ANTONIO MALVAR, JULIAN MONTOTO, TOMAS MOSCOSO DE PODRIZO, JOSE MARIA MURO, JOSE FERMIN PITA PIZARRO, PIO POSE VARELA, LUIS RIVA, NICOLAS DE LA SAGRA PEREZ, RAMON DE LA	ABASCAL, JUAN ACHA ALVAREZ, TOMAS ALONSO, JUAN BAUTISTA ALSINA SELISIS, VICENTE ARIAS URIA, JOSE CAMPUZANO, JOAQUIN FRANCISCO CHACON Y SARRAVA, JOSE MARIA FERRO MONTAOS Y CAVEIRO, FRANCISCO JAVIER GONZALEZ, FRANCISCO LASAÑA, JUAN LLAMAS, JUAN JOSE POSE VARELA, LUIS SUANCES, JOSE MARIA VAZQUEZ BUGUEIRO, JOSE	BASADRE, DIEGO BASADRE, PASCUAL CALDERON COLLANTES, SATURNINO FERNANDEZ BOLAÑO, NICOLAS LLAMAS, JUAN JOSE LORIGA REGUERA, ANTONIO MURO, JOSE FERMIN POSE VARELA, LUIS REY, ANGEL RIVA, NICOLAS DE LA SAGRA PEREZ, RAMON DE LA VARELA Y LIMIA, MANUEL VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE	ACHA ALVAREZ, TOMAS ALSINA SELISIS, VICENTE ARIAS URIA, JOSE CAMPUZANO, JOAQUIN FRANCISCO FERNANDEZ, JUAN FRANCISCO FERRO MONTAOS Y CAVEIRO, FRANCISCO JAVIER GARCIA UZAL, MANUEL GONZALEZ, FRANCISCO IRIARTE, MARTIN JOSE MENDEZ VIGO GARCIA SAN PEDRO, PEDRO OTERO, HIPOLITO POSE VARELA, LUIS SUANCES, JOSE MARIA VAZQUEZ BUGUEIRO, JOSE
		CASTRO BOLAÑO, JOSE FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO LATRE HUARTE, MANUEL MARTINEZ ENRIQUEZ, FRANCISCO JAVIER MIRANDA, ANTONIO MARIA MOSCOSO, JUAN JOSE MOSCOSO DE ALTAMIRA QUIROGA, JOSE MARIA NEIRA MONTENEGRO, RAMON OSORIO ALBAREDO LOPEZ DE LA PEÑA, GONZALO PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA QUIROGA Y FRIAS, GREGORIO RODRIGUEZ DEL VALLE, JULIAN VAZQUEZ MOSCOSO, VICENTE VAZQUEZ Y QUEIPO DE LLANO, MANUEL MARIA	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO MOSCOSO, JUAN JOSE NEIRA MONTENEGRO, RAMON RODIL GALLOSO, JOSE RAMON SEOANE HOYOS, ANTONIO	ARCE, CARLOS LUIS DE CALDERON COLLANTES, FERNANDO FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO NEIRA MONTENEGRO, RAMON PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA QUIROGA Y FRIAS, GREGORIO RODRIGUEZ DE CAMPOMANES Y OROZCO, RODRIGO SAAVEDRA Y PANDO, IGNACIO VAZQUEZ MOSCOSO, VICENTE YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ALVAREZ MIRANDA, VICENTE ARIAS DE LA TORRE, JOSE FARIÑAS, JOSE MARTINEZ PASTOR, PEDRO MOSCOSO, VICENTE MOURE, JUAN JOSE PEDROSA Y MOSCOSO, ANTONIO RODIL GALLOSO, JOSE RAMON RODRIGUEZ, MANUEL ANSELMO SAGRA PEREZ, RAMON DE LA SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON TEIJEIRO, RAMON
OURENSE		ALVARADO, BUENAVENTURA CALDERON COLLANTES, SATURNINO FEIJOO Y RIO, MANUEL GARCIA, MAURICIO MARTINEZ, JOSE MONTENEGRO GAGO, JOSE MARIA MOURE, JUAN JOSE PRADA, TOMAS VALLADARES GOMEZ, JOSE	ALVAREZ PESTAÑA, JOSE MARIA CALDERON COLLANTES, SATURNINO CASTRO LAMAS, JOAQUIN EUGENIO DE FEIJOO Y RIO, MANUEL GARCIA, MAURICIO LLORENTE Y PAZOS DE PROVEN, JACOBO MERELLES, DOMINGO ANTONIO SANJURJO PEREZ, PEDRO SUAREZ DE PUGA, TOMAS	CALDERON COLLANTES, SATURNINO CASTRO LAMAS, JOAQUIN EUGENIO DE FEIJOO Y RIO, MANUEL SANJURJO PEREZ, PEDRO SUAREZ DE PUGA, TOMAS	BECERRA Y LLAMAS, JOSE RAMON GARCIA, MAURICIO MARTINEZ RISCO, VICENTE MERELLES, DOMINGO ANTONIO MORAS, JUDAS AMBROSIO DE LAS PARDO OSORIO, JOAQUIN PRADA DEL MONASTERIO, ANTONIO QUIROGA HERMIDA, ANTONIO
		ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO CADAVAL, JUAN JOSE FALCON, CRISTOBAL FERNANDEZ VILLAVERTDE, PEDRO MARIA FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON PARDIÑAS VILLARDEFrancos, RAMON VAZQUEZ QUEIPO DE LLANO, VICENTE	ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO FERNANDEZ VILLAVERTDE, PEDRO MARIA FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON PITA PIZARRO, PIO RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO	ALCALA GALIANO VILLAVICENCIO, ANTONIO ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO ARMERO Y MILLARES, LUIS FERNANDEZ VILLAVERTDE, PEDRO MARIA GONZALEZ ZUÑIGA, CLAUDIO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO	ALONSO, JUAN BAUTISTA ARIAS SEOANE, ANTONIO BARROS, MANUEL FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO MARTINEZ MONTAOS, ROMAN MATHEU Y DE GREGORIO, MANUEL MARIA DE GRIMALDI MIRANDA, PEDRO OTERO, HIPOLITO OTERO, MANUEL PITA PIZARRO, PIO

C. E.	ELECCIONES	13	14	15	16
		1843 (1)	1843 (2)	1844	1846
CORUÑA		ALFONSO, DOMINGO ALSINA SELISIS, VICENTE ARIAS URIA, JOSE FERNANDEZ, JUAN FRANCISCO GARCIA UZAL, MANUEL LOPEZ Y LOPEZ, JOAQUIN MARIA OTERO, HIPOLITO POSE, JOSE RODRIGUEZ, PATRICIO SUANCES, JOSE MARIA VAZQUEZ BUGUEIRO, JOSE	ARMERO Y MILLARES, LUIS CALDERON COLLANTES, FERNANDO CASTRO LAMAS, JOAQUIN EUGENIO DE COIRA ARES, ANTONIO MARIA FERNANDEZ BOLAÑO, NICOLAS MALVAR, BERNARDINO MUÑIZ VIGLIETTI, PLACIDO PASTOR DIAZ, NICOMEDES REY, ANGEL SOLER, JUAN FELIX VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE	ARMERO Y MILLARES, LUIS CALDERON COLLANTES, FERNANDO CASTRO, VICENTE DE CASTRO LAMAS, JOAQUIN EUGENIO DE COIRA ARES, ANTONIO MARIA FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN GUTIERREZ DE RUBALCAVA CASAL, JOAQUIN MALVAR, BERNARDINO RIOBO, FRANCISCO VARELA MONTES, JOSE VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE	ALSINA SELISIS, VICENTE ALVAREZ MENDIZABAL, JUAN AMARELLE MALPICA, JOSE ANDRES ARMADA VALDES, ALVARO BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON COLLANTES, SATURNINO DORAL ANUNCIBAY, ANTONIO FERNANDEZ HEREDIA, ANTONIO MARIA FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN GUTIERREZ DE RUBALCAVA CASAL, JOAQUIN INFANTE CHACON, FACUNDO MALVAR, BERNARDINO MENDEZ, JOSE VICTOR SALAMANCA, JAIME SANTIAGO, LEONARDO DE SIERRA Y MOYA, MANUEL DE STUART FITZ JAMES VENTIMIGLIA, SANTIAGO LUIS RAFAEL VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE
LUGO		ALONSO DIAZ, BENITO MARIA ARIAS DE LA TORRE, JOSE FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO PITA PIZARRO, PIO PLA, BUENAVENTURA MIGUEL RODRIGUEZ, MANUEL ANSELMO SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON VAZQUEZ Y QUEIPO DE LLANO, MANUEL MARIA	ALONSO, JUAN BAUTISTA ALONSO DIAZ, BENITO MARIA ARIAS DE LA TORRE, JOSE PARDO OSORIO, JOAQUIN PITA PIZARRO, PIO PLA Y CANCELA, BENITO ROBLES, ROBERTO SOMOZA DEL RIO, JUAN MANUEL SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON	ARIAS QUIROGA, RAMON BLANCO DE LATOJA, JUAN MARIA CALDERON COLLANTES, SATURNINO COIRA ARES, ANTONIO MARIA DIAZ DE LOS RIOS, VENTURA PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA PIDAL CARNIADO, PEDRO JOSE SAAVEDRA Y PANDO, RAMON SACO Y QUIROGA, AGUSTIN MARIA TABOADA Y LOSADA, FRANCISCO VAZQUEZ QUEIPO DE LLANO, VICENTE VAZQUEZ Y QUEIPO DE LLANO, MANUEL MARIA VILA Y CEDRON, FRANCISCO YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MANUEL MARIA	ARCE, CARLOS LUIS DE BLANCO DE LATOJA, JUAN MARIA COIRA ARES, ANTONIO MARIA GARCIA TASSARA, GABRIEL PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA PAZ Y MEMBIELA, PABLO PIDAL CARNIADO, PEDRO JOSE QUIROGA DE PUGA, SALVADOR MARIA RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL SACO Y QUIROGA, AGUSTIN MARIA SEIJO FREIJOSO, PATRICIO SOMOZA DEL RIO, JUAN MANUEL VAZQUEZ QUEIPO DE LLANO, VICENTE
OURENSE		FUENTE, JOSE DE LA GARCIA CAMBA, MIGUEL GOMEZ NOVOA, JOSE LLOVES, MARIANO MORAS, JUDAS AMBROSIO DE LAS MOURE, JUAN JOSE PARDO OSORIO, JOAQUIN PRADA DEL MONASTERIO, ANTONIO SUAREZ DE PUGA, TOMAS	ALVARADO, BUENAVENTURA ESTEBANEZ CALDERON, SERAFIN FUENTE, JOSE DE LA LLOVES, MARIANO LOBIT, VICENTE MORAS, JUDAS AMBROSIO DE LAS PRADA, ANTONIO SUAREZ, ANDRES LORENZO SUAREZ DE PUGA, TOMAS	ALVAREZ PESTAÑA, JOSE MARIA ESTEBANEZ CALDERON, SERAFIN FUENTE, JOSE DE LA LOPEZ VAZQUEZ, JOAQUIN SANJURJO PEREZ, PEDRO SANZ DE SOTO, LAUREANO SUAREZ DE PUGA, TOMAS TOUBES SALGADO, JULIAN TUTOR RODRIGUEZ, MANUEL	ALFARO GODINEZ, AGUSTIN BERMUDEZ DE CASTRO DIEZ, SALVADOR CALDERON COLLANTES, SATURNINO FLOREZ DE PARAMO LOSADA, ILDEFONSO FUENTE, JOSE DE LA GOMEZ DE LA SERNA TULLY, PEDRO HERMIDA CAMBRONERO, MANUEL PAZ Y MEMBIELA, ANGEL MARIA RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO SEIJAS LOZANO, MANUEL SUAREZ DE PUGA, TOMAS TOUBES SALGADO, JULIAN TUTOR RODRIGUEZ, MANUEL
PONTEVEDRA		ALONSO, JUAN BAUTISTA AREAL, ESTEBAN BUCH, RAMON FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON OTERO, HIPOLITO PATIÑO, JUAN RAMON PITA PIZARRO, PIO SANTOS, JOSE MARIA	ALONSO, JUAN BAUTISTA AREAL, ESTEBAN FONTAN RODRIGUEZ, DOMINGO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, JOAQUIN PITA PIZARRO, PIO RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO ULLOA PIMENTEL, JOSE	ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO FERNANDEZ VILLAYERDE, PEDRO MARIA FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN GOMEZ DIAZ, MANUEL HERMIDA SANTABAIA, BARTOLOME LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, JOAQUIN LOPEZ VAZQUEZ, RAMON MON Y MENENDEZ, ALEJANDRO RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO ULLOA PIMENTEL, JOSE	ALVAREZ LORENZANA Y VALGOMA, FRANCISCO BUCETA RAMIREZ, JOSE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO ESPINOSA VARELA, BENITO FERNANDEZ VILLAYERDE, PEDRO MARIA LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON PEREIRA Y CASTRO, JUAN MANUEL RODRIGUEZ ARIAS, FRANCISCO RODRIGUEZ VAAMONDE, FLORENCIO TAMES HEVIA, FRANCISCO VARELA SARMIENTO, LORENZO

C. E.	ELECCIONES	17 1850	18 1851	19 1853	20 1854
	CORUÑA	AMARELLE MALPICA, JOSE ANDRES ARMADA VALDES, ALVARO BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN BRAÑA, VICTORIANO CALDERON COLLANTES, FERNANDO HOMBRE, SEGUNDO MENDEZ, JOSE VICTOR PITA Y LAMAS, LEANDRO POSE, MANUEL ROCA DE TOGORES Y CARRASCO, MARIANO SANTIAGO, LEONARDO DE STUART FITZ JAMES VENTIMIGLIA, SANTIAGO	ABELLA, EUGENIO DE ALSINA SELISIS, VICENTE AMARELLE MALPICA, JOSE ANDRES ANDRES GARCIA, JACOBO DE ARMADA VALDES, ALVARO CALDERON COLLANTES, FERNANDO DORAL ANUNCIBAY, ANTONIO FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN MALVAR, BERNARDINO MENDEZ, JOSE VICTOR QUINDOS Y TEJADA, JOSE MARIANO RAMOS, JUAN MARIA VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE	ABELLA, EUGENIO DE ALSINA SELISIS, VICENTE ARMADA VALDES, ALVARO BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN MALVAR, BERNARDINO MENDEZ, JOSE VICTOR RAMOS, JUAN MARIA RAVENA, RAFAEL ROCA DE TOGORES Y CARRASCO, MARIANO SALAMANCA Y MAYOL, JOSE SANJURJO Y PEREZ, MANUEL	ACHA ALVAREZ, TOMAS AGUIAR Y MELLA, SANTIAGO ALSINA SELISIS, VICENTE ARIAS URIA, JOSE CARBALLO COUSIDO, DANIEL CUERVO Y CASTRILLON, ANTONIO FERNANDEZ POYAN, MANUEL MARTELO NUÑEZ, RAMON PARDO BAZAN Y MOSQUERA, JOSE PITA Y LAMAS, LEANDRO ROMERO ORTIZ, ANTONIO RUA FIGUEROA, JOSE RUIZ Y PONS, EDUARDO SUANCES, JOSE MARIA VAZQUEZ BUGUEIRO, JOSE
	LUGO	COCIÑA, VICENTE MANUEL NEIRA MONTENEGRO, RAMON OSORIO ALBAREDO LOPEZ DE LA PEÑA, GONZALO PASARON Y LASTRA, RAMON SACO Y QUIROGA, AGUSTIN MARIA SEIJO FREIJOSO, PATRICIO SOMOZA, JOSE ANTONIO VILLARONTE TRAPASCO, JUAN YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARCE, CARLOS LUIS DE COIRA ARES, ANTONIO MARIA DOMENECH, JULIAN PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA PASARON Y LASTRA, RAMON RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL SOMOZA DEL RIO, JUAN MANUEL VAZQUEZ CURIEL, VALENTIN VAZQUEZ QUEIPO DE LLANO, VICENTE VILLARONTE TRAPASCO, JUAN YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARCE, CARLOS LUIS DE BLANCO DE LATOJA, JUAN MARIA COCIÑA, VICENTE MANUEL CUERVO Y CASTRILLON, RAMON PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA SANJURJO, JOAQUIN SOMOZA DEL RIO, JUAN MANUEL TRELLES NOGUEROL, LUIS VAZQUEZ CURIEL, VALENTIN VILLARONTE TRAPASCO, JUAN YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	CARRERA, POLICARPO CASAL, JOSE CUERVO Y CASTRILLON, RAMON GONZALEZ DE LAS RIVERAS, MANUEL GUTIERREZ CAMPOAMOR, LAUREANO OSORIO Y PARDO, JUAN DIEGO PASARON Y LASTRA, MANUEL PASARON Y LASTRA, RAMON SAGRA PEREZ, RAMON DE LA SOMOZA, BENITO MARIA SOMOZA CAMBERO, MANUEL ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO
	OURENSE	AREITIO ARRUGAETA, TORIBIO DE CALLEJA, JUAN NEPOMUCENO MATHEU ARIAS DAVILA Y CARONDELET, FRANCISCO DE ASIS MONTALVO Y COLLANTES, CALIXTO PAZ Y MEMBIELA, ANGEL MARIA SANJURJO PEREZ, PEDRO SEIJAS LOZANO, MANUEL SUAREZ DE PUGA, TOMAS VILCHES Y PARGA, GONZALO JOSE DE YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MANUEL MARIA YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MATIAS CLEMENTE	AREITIO ARRUGAETA, TORIBIO DE FEIJOO Y RIO, MANUEL FUENTE, JOSE DE LA PAZ Y MEMBIELA, ANGEL MARIA GAYOSO DE LOS COBOS Y TELLEZ GIRON, JACOBO SANJURJO PEREZ, PEDRO SUAREZ DE PUGA, TOMAS ULLOA Y REY, BENITO YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MATIAS CLEMENTE	AREITIO ARRUGAETA, TORIBIO DE FEIJOO Y RIO, MANUEL FUENTE, JOSE DE LA BERMUDEZ DE ACEBEDO, JOSE MARIA PAZ Y MEMBIELA, ANGEL MARIA RODRIGUEZ ANSA, MARIANO SANJURJO PEREZ, PEDRO SUAREZ DE PUGA, TOMAS SUAREZ DE PUGA, JOSE VENTURA	CHAO FERNANDEZ, EDUARDO FEIJOO Y SOTOMAYOR, URBANO FERNANDEZ CID, CARLOS LOBIT, VICENTE MACIA CASTELO, DEMETRIO NOVOA MASCAREÑAS, NATAL PARDO OSORIO, RAMON YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MANUEL MARIA YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MATIAS CLEMENTE
	PONTEVEDRA	BUCETA RAMIREZ, JOSE CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE FERNANDEZ VILLAYERDE, PEDRO MARIA FUENTE PITA, SALVADOR LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, RAMON MENDEZ, PASCUAL MUGARTEGUI, ROMAN TAMES HEVIA, FRANCISCO VAZQUEZ PUGA Y TORRES, JOAQUIN VIEITES Y TAPIA, IGNACIO	ARMADA VALDES, PEDRO BUCETA RAMIREZ, JOSE BUENAGA GAZMURI, SENEN CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO FERNANDEZ VILLAYERDE, PEDRO MARIA LLORENTE Y PASTOR, MANUEL LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO LOPEZ VAZQUEZ, JOAQUIN LOPEZ VAZQUEZ, RAMON OZORES VALDERRAMA, JOAQUIN URRUTIA Y CABALLERO, JOSE	CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO CUESTA NUÑEZ, JUSTO PELAYO DE LA FERNANDEZ VILLAYERDE, PEDRO MARIA GARCIA MACEIRA, MANUEL MENDOZA, JAVIER MARIA MUNAIZ, ROBERTO NOCEDAL RODRIGUEZ DE LA FLOR, CANDIDO MANUEL OZORES VALDERRAMA, JOAQUIN PACHECO GUTIERREZ, JOAQUIN FRANCISCO PARDO, PEDRO MARIA RODRIGUEZ CONSUL, ENRIQUE URRUTIA Y CABALLERO, JOSE	ALONSO, JUAN BAUTISTA AMADO, JOSE BENITO AREAL, ESTEBAN BAEZA Y NIETO, JOAQUIN BERTEMATI, MANUEL CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO NOCEDAL RODRIGUEZ DE LA FLOR, CANDIDO MANUEL OTERO, HIPOLITO PATIÑO, JUAN RAMON PEREIRA Y CASTRO, JUAN MANUEL SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON

C. E.	ELECCIONES	21	22	23	24
		1857	1857	1863	1864
CORUÑA		AGUIRRE DE TEJADA O'NEAL Y EULATO, MANUEL ANDRES GARCIA, JACOBO DE ARMADA VALDES, ALVARO ARMADA VALDES, JUAN BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON Y OREIRO, VICENTE FERNANDEZ SAN ROMAN, EDUARDO FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN FLOREZ FREIRE, JUAN HERMIDA SANTABAIA, BARTOLOME LOPEZ BALLESTEROS, RAFAEL MENDEZ, JOSE VICTOR MENDOZA MAYOL, MANUEL MORENO, MANUEL MARIA	AGUIRRE DE TEJADA O'NEAL Y EULATO, MANUEL AREVALO Y GENER, LUIS ARMADA VALDES, JUAN BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO CARBALLO COUSIDO, DANIEL FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN GASSET Y ARTIME, EDUARDO LEIS, AGUSTIN PERALTA Y PEREZ DE SALCEDO, JOAQUIN RIVERO ZAPICO, JOSE VICENTE ROMERO ORTIZ, ANTONIO SAAVEDRA MENESES, FRUTOS	AGUIRRE DE TEJADA O'NEAL Y EULATO, MANUEL ARMADA VALDES, JUAN BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO CARAMES Y GARCIA, DOMINGO FERREIRA CAAMAÑO Y LEMOS, JUAN LOSADA Y MIRANDA, BALTASAR MORENO, MANUEL MARIA PLA Y CANCELA, BENITO RIVERO ZAPICO, JOSE VICENTE ROMERO ORTIZ, ANTONIO SAAVEDRA MENESES, FRUTOS USTARIZ, FRANCISCO	ARMADA VALDES, JUAN BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN BATANERO MONTENEGRO, MANUEL CARAMES Y GARCIA, DOMINGO CHACON ROMERO DE CISNEROS, RAFAEL MARTINEZ VIÑALET, JOSE MENDOZA MAYOL, MANUEL MORENO, MANUEL MARIA PLA Y CANCELA, BENITO ROMERO ORTIZ, ANTONIO SAAVEDRA MENESES, FRUTOS SANJURJO Y PEREZ, MANUEL
LUGO		ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO BLANCO DE LATOJA, JUAN MARIA IGLESIAS Y BARCONES, GUMERSINDO LOPEZ, JUAN OSORIO Y PARDO, JUAN DIEGO PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA SOMOZA DEL RIO, JUAN MANUEL VAZQUEZ CURIEL, VALENTIN VAZQUEZ DE PARGA SOMOZA Y PALLARES, MANUEL YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO DIAZ, FELIPE BENICIO IGLESIAS Y BARCONES, GUMERSINDO NEIRA MONTENEGRO, RAMON PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA PASTOR Y MASEDA, PEDRO RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL SOMOZA, BENITO MARIA RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL SOMOZA, BENITO MARIA ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE QUIROGA Y QUEIPO DE LLANO, VICENTE VAZQUEZ DE QUIROGA Y QUEIPO DE LLANO, VICENTE YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO PARDO MONTENEGRO MENENDEZ, JOSE MARIA PASTOR Y MASEDA, PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES, MANUEL RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL SOMOZA, BENITO MARIA ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE PARGA SOMOZA Y PALLARES, MANUEL VAZQUEZ DE QUIROGA Y QUEIPO DE LLANO, VICENTE YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO CALDERON Y OREIRO, VICENTE GARCIA BARZANALLANA Y GARCIA DE FRIAS, JOSE LOPEZ BALLESTEROS, ROMUALDO RODRIGUEZ CAMPOMANES, MANUEL RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL RODRIGUEZ RUBI, TOMAS ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE QUIROGA Y QUEIPO DE LLANO, VICENTE YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO
OURENSE		AREITIO ARRUGAETA, TORIBIO DE FUENTE, JOSE DE LA GONZALEZ PEDROSO, EDUARDO MOYANO SAMANIEGO, CLAUDIO OCHOA, EUGENIO PAZ Y MEMBIELA, ANGEL MARIA RODRIGUEZ VAAMONDE, TEOFILO SANJURJO PEREZ, PEDRO SEIJAS LOZANO, MANUEL SUAREZ DE PUGA, TOMAS TOUBES SALGADO, JULIAN YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MANUEL MARIA	ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, MANUEL MACIA CASTELO, DEMETRIO MERELLES, DOMINGO ANTONIO OTERO Y GARCIA, SANTIAGO RODRIGUEZ VAAMONDE, TEOFILO YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MANUEL MARIA YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MATIAS CLEMENTE	ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, MANUEL CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO CUESTA NUÑEZ, JUSTO PELAYO DE LA MARQUINA ALVAREZ, ALEJANDRO RODRIGUEZ VAAMONDE, TEOFILO SANJURJO PEREZ, PEDRO SEIJAS LOZANO, MANUEL TORRES VALDERRAMA, AGUSTIN DE YAÑEZ DE RIVADENEIRA, MATIAS CLEMENTE	ALVARADO, BUENAVENTURA COGHEN, JUAN ANTONIO CUESTA NUÑEZ, JUSTO PELAYO DE LA ESPADA NOVOA, JOSE FONSECA, CARLOS IGLESIAS Y BARCONES, GUMERSINDO LACY Y HERNANDEZ, MARIANO DE MARQUINA ALVAREZ, ALEJANDRO RODRIGUEZ VAAMONDE, TEOFILO SUAREZ DE PUGA, TOMAS TORRES VALDERRAMA, AGUSTIN DE
PONTEVEDRA		ARAUJO Y ALCALDE, CASTOR CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO ELDUAYEN GORRITI, JOSE GARCIA MACEIRA, MANUEL LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO NOCEDAL RODRIGUEZ DE LA FLOR, CANDIDO MANUEL OZORES VALDERRAMA, JOAQUIN SANJURJO Y PEREZ, MANUEL SEIJAS LOZANO, MANUEL	AVALO, JOSE BENITO CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA DE SAN JUAN, LORENZO ELDUAYEN GORRITI, JOSE FUENTE ALCAZAR, SEBASTIAN DE LA GARCIA MACEIRA, MANUEL LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO PATIÑO, JUAN RAMON RIESTRA VILLAURE, FRANCISCO ANTONIO RUBIN Y OROÑO, LEONCIO VALDES Y MON, FRANCISCO	ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE CUENCA Y DIAZ DE RABAGO, PEDRO CUESTA NUÑEZ, JUSTO PELAYO DE LA ELDUAYEN GORRITI, JOSE FERNANDEZ DE LA HOZ GOMEZ, JOSE MARIA FUENTE ALCAZAR, SEBASTIAN DE LA GASSET Y ARTIME, EDUARDO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO OZORES Y MOSQUERA, SANTIAGO RIESTRA VILLAURE, FRANCISCO ANTONIO RUBIN Y OROÑO, LEONCIO VALDES Y MON, FRANCISCO	ARMADA VALDES, JUAN CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE ELDUAYEN GORRITI, JOSE FERNANDEZ DE LA HOZ GOMEZ, JOSE MARIA FUENTE ALCAZAR, SEBASTIAN DE LA LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO MAYO DE LA FUENTE, MANUEL OZORES Y MOSQUERA, SANTIAGO RUBIN Y OROÑO, LEONCIO SANZ Y POSSE, SALUSTIANO

C. E.	ELECCIONES	25	26	27	28
		1865	1867	1869	1871
CORUÑA		AGUIRRE DE TEJADA O'NEAL Y EULATO, MANUEL ALONSO, JUAN BAUTISTA ARMADA VALDES, JUAN CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO GASSET Y ARTIME, EDUARDO LEIS, AGUSTIN PERALTA Y PEREZ DE SALCEDO, JOAQUIN RIVERO ZAPICO, JOSE VICENTE ROMERO ORTIZ, ANTONIO SAAVEDRA MENESES, FRUTOS SANGRO Y RUEDA, MELCHOR ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO	BATANERO MONTENEGRO, MANUEL CARAMES Y GARCIA, DOMINGO FERNANDEZ BAEZA, LINO MARTINEZ GÜERTERO, LUIS MARTINEZ VIÑALET, JOSE MORENO, MANUEL MARIA OZORES LOSADA, JAVIER PLA Y CANCELA, BENITO REBELLON PARDO, BENIGNO RODRIGUEZ, JUAN MARIA SANCHEZ MOLINA, JOSE SANJURJO Y PEREZ, MANUEL	ARMADA VALDES, JUAN BARREIRO FERRO, JOSE JOAQUIN CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO CARBALLO COUSIDO, DANIEL GARCIA DE QUESADA, BLAS GASSET Y ARTIME, EDUARDO MONTERO TELINGE, JUAN OBAYA Y LLOREDA, JULIAN PARDO BAZAN Y MOSQUERA, JOSE RIVERO ZAPICO, JOSE VICENTE RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, GASPAR ROMERO ORTIZ, ANTONIO	BATANERO MONTENEGRO, MANUEL BERANGER Y RUIZ DE APODACA, JOSE MARIA DE CARAMES Y GARCIA, DOMINGO CARBALLO COUSIDO, DANIEL CEJUDO Y PERALTA, FRANCISCO FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE GASSET Y ARTIME, EDUARDO HERNANDEZ Y RODRIGUEZ, JOAQUIN MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE NEIRA FLOREZ, GERARDO PUGA Y BLANCO, LUCIANO RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, GASPAR ROMERO ORTIZ, ANTONIO SALINAS, CANDIDO SANCHEZ FREIRE, BENITO SANJURJO PARDIÑAS VILLARDEFrancOS, RAMON
LUGO		RDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO CANCIO VILLAAMIL, MARIANO LOPEZ BALLESTEROS, ROMUALDO NEIRA MONTENEGRO, RAMON PASTOR Y MASEDA, PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES, MANUEL RODRIGUEZ GUERRA, MIGUEL ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE QUIROGA Y QUEIPO DE LLANO, VICENTE YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	CABEZAS Y MONTEMAYOR, RAFAEL CALDERON Y OREIRO, VICENTE GONZALEZ MONTERO, SALVADOR JIMENEZ Y GOTALL, CARLOS MUÑOZ MALDONADO, JOSE PEREZ, JUAN SIXTO PEREZ BATALLON Y LOSADA, CASIANO PLA Y CANCELA, BENITO SACO Y QUIROGA, AGUSTIN MARIA SELVA, NARCISO BUENAVENTURA SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON TEJADO RODRIGUEZ, GABINO	ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL BERANGER Y RUIZ DE APODACA, JOSE MARIA DE CANCIO VILLAAMIL, MARIANO CORONEL Y ORTIZ, RAFAEL PARADELA SANCHEZ, JUAN QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL SANCHEZ GUARDAMINO, MANUEL ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ CURIEL, VALENTIN YAÑEZ DE RIVADENEIRA QUITIAN, IGNACIO TIMOTEO	ARDANAZ UNDABARRENA, CONSTANTINO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL GALVEZ CAÑERO, VIRGLIO LOSADA Y MIRANDA, BALDASAR MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL RODRIGUEZ CASTRO, MANUEL SACO Y QUIROGA, AGUSTIN MARIA SOMOZA Y SAAVEDRA, RAMON ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE PARGA SOMOZA Y PALLARES, MANUEL
OURENSE		ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO AREVALO MIERA, IGNACIO MARIA CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, MANUEL CARBALLO COUSIDO, DANIEL COGHEN, JUAN ANTONIO CUESTA NUÑEZ, JUSTO PELAYO DE LA FLOREZ DE LOSADA Y QUIROGA, ALFONSO GARCIA FERNANDEZ, CASTOR	ANDUAGA, GABRIEL JOSE FERNANDEZ LOSADA, CESAREO GARCIA CAMBA, JOSE LACY Y HERNANDEZ, MARIANO DE MONTAUT Y DUTRIZ, MANUEL SUAREZ DE PUGA, TOMAS TORRES VALDERRAMA, AGUSTIN DE VALERO Y TORNOS, JUAN	CARRETERO SANCHEZ, TOMAS CHAO FERNANDEZ, EDUARDO DIEGUEZ AMOEIRO, LUIS GONZALEZ OLIVARES ANTUÑANO, ALEJANDRO MACIA CASTELO, DEMETRIO MERELLES CAULA, ADOLFO MOSQUERA GARCIA, TOMAS MARIA PELLON Y RODRIGUEZ, JULIAN ROJO ARIAS, IGNACIO SOTO RODRIGUEZ, NICOLAS	ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR DIEGUEZ AMOEIRO, MARIANO FERNANDEZ, FERNANDO FELIPE GARCIA FERNANDEZ, CASTOR MERELLES CAULA, ADOLFO MOSQUERA GARCIA, TOMAS MARIA PELLON Y RODRIGUEZ, JULIAN ROJO ARIAS, IGNACIO SOTO RODRIGUEZ, NICOLAS
PONTEVEDRA		ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO COLMEIRO Y PENIDO, MANUEL ELDUAYEN GORRITI, JOSE FONTAN RODRIGUEZ, JUAN FRANCISCO LOPEZ BALLESTEROS PEREZ SANTAMARIA, DIEGO RIESTRA VILLAURE, FRANCISCO ANTONIO RUBIN Y OROÑO, LEONCIO SANJURJO PARDIÑAS VILLARDEFrancOS, RAMON VALDES Y MON, FRANCISCO VAZQUEZ DE PUGA Y TORRES, JOAQUIN	BARROS, FRANCISCO JAVIER DE CASPE, FERNANDO DIAZ AGERO GUTIERREZ, AGUSTIN EGUIZABAL, JOSE EUGENIO DE FUENTE, JOSE DE LA MAYO DE LA FUENTE, MANUEL MENDEZ NUÑEZ, CASTO SANZ Y POSSE, SALUSTIANO VARELA CADABAL, JOSE VILLAR ULLOA, RAMON	ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO BAEZA Y NIETO, JOAQUIN ELDUAYEN GORRITI, JOSE MARQUINA ALVAREZ, ALEJANDRO MATEO SAGASTA Y DIAZ ANTONIANA, PEDRO MONTERO RIOS, EUGENIO RIESTRA VILLAURE, FRANCISCO ANTONIO RODRIGUEZ SEOANE, LUIS RUBIN Y OROÑO, LEONCIO VAZQUEZ DE PUGA Y TORRES, JOAQUIN	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO CHAO FERNANDEZ, EDUARDO CRESPO VILLAR, JOSE ELDUAYEN GORRITI, JOSE GASSET Y ARTIME, EDUARDO MARTINEZ BARCIA, SEVERINO MARTINEZ SACO, RAMON MATEO SAGASTA Y DIAZ ANTONIANA, PEDRO MONTERO RIOS, EUGENIO MONTERO RIOS, JOSE PEREIRA Y CASTRO, JUAN MANUEL RODRIGUEZ SEOANE, LUIS VIDAL Y LOPEZ, MIGUEL

C. E.	ELECCIONES	29	30	31	32
		1872	1872	1873	1876
CORUÑA		CALDERON COLLANTES, FERNANDO CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO CARBALLO COUSIDO, DANIEL CIRIA Y VINENT, MANUEL FIGUEROA Y MENDIETA, JOAQUIN IGNACIO LINARES RIVAS, AURELIANO ORENSE, RAFAEL ANTONIO PEREZ COSTALES, RAMON PEREZ LOPEZ, NICASIO PITA Y LAMAS, LEANDRO ROMERO ORTIZ, ANTONIO SANGRO Y RUEDA, MELCHOR SANJURJO PARDIÑAS VILLARDEFrancos, RAMON	ANDRES MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE BERANGER Y RUIZ DE APODACA, JOSE MARIA DE BERNUY JIMENEZ DE COCA MARISCAL DE ALCALA DEL VALLE, JUAN DE DIOS CARAMES Y GARCIA, DOMINGO DOMENECH Y DOMENECH, MELCHOR FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FOCIÑOS DE VALENZUELA, JOSE GASSET Y ARTIME, EDUARDO MONTERO RIOS, EUGENIO OBAYA Y LLOREDA, JULIAN PEREZ COSTALES, RAMON RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, GASPAR ROMERO ORTIZ, ANTONIO SANGRO Y RUEDA, MELCHOR SUANCES, VICTORIANO URCULLU, PRUDENCIO	ALVAREZ BOCALANDRO, JUAN ANDRES MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE GARCIA HERVILLA, MARCIAL MARTINEZ DE TEJADA, JUAN MOURE GONZALEZ, MARCIAL PALACIOS SEVILLANO, FRANCISCO PEREZ COSTALES, RAMON PLA DE HUIDOBRO, SEGUNDO REGUEIRA MARTINEZ, CANDIDO REY GOSENDE, MANUEL RIOS ROSAS, ANTONIO DE LOS RODRIGUEZ TEJEIRO, FRANCISCO ROJAS LOPEZ, MARIANO SUAREZ Y GARCIA, FRANCISCO	BATANERO MONTENEGRO, MANUEL BOTANA MINGUEZ, JOAQUIN CARAMES Y GARCIA, DOMINGO CARBALLO COUSIDO, DANIEL CASTRO CASAL, ALEJANDRO DE DURAN Y LIRA, SANTIAGO HERCE Y COUMES GAY, AQUILINO HERMIDA Y Verea, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO NEIRA FLOREZ, GERARDO ORENSE, RAFAEL ANTONIO PEREZ LOPEZ, NICASIO ROMERO ORTIZ, ANTONIO SANCHIZ BASADRE, ELISCO SANJURJO PARDIÑAS VILLARDEFrancos, RAMON SOUTO Y SANCHEZ, PAULINO TORRADO Y OZORES, ADOLFO VIÑAS VALDUESO, JUAN JOSE
	LUGO	ALADRO KASTRIOTA, JUAN PEDRO DE ARDANAZ UNDA BARRENA, CONSTANTINO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL CANCIO VILLAAMIL, MARIANO LOPEZ Y LOPEZ, MATIAS MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO PEDROSA Y ULLOA, ANTONIO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE RODRIGUEZ CASTRO, MANUEL SANZ RIOBO, FRANCISCO ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO	ARDANAZ UNDA BARRENA, CONSTANTINO CORONEL Y ORTIZ, RAFAEL FERREIRO Y HERMIDA, ANTONIO GUITIAN GARCIA, JOSE LOPEZ DE SILVA, MANUEL OTERO PILLADO, ROMAN QUIROGA Y GOMEZ DE ORBAN, JUAN MARIA ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE PARGA SOMOZA Y PALLARES, MANUEL VAZQUEZ GOMEZ, RICARDO DECOROSO YAGUE, RAFAEL	ALONSO RODRIGUEZ, JUSTO ROMAN ALVARADO Y SOMOZA, SALUSTIO VICTOR BECERRA BERMUDEZ, MANUEL CACHO Y MARTIN, LEOCADIO CALVO DELGADO, ENRIQUE MORENO BARCIA, SEGUNDO OBERLIN CORTEZ, RICARDO RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, GENARO SANCHEZ Y SANCHEZ, PEDRO VAZQUEZ MOREIRO, JOSE ZAERA HERRERO, MARIANO	BASANTA Y MIRANDA, BARTOLOME CANCIO VILLAAMIL, MARIANO CARDENAS URIARTE, JOSE DE GARCIA CAMBA, MIGUEL LOPEZ Y LOPEZ, MATIAS MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO PEREZ HERNANDEZ, ENRIQUE QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL RODRIGUEZ CASTRO, MANUEL SALGADO LOPEZ, ANTONIO ULLOA Y CASTAÑON, AUGUSTO VAZQUEZ DE PARGA SOMOZA Y PALLARES, MANUEL
OURENSE		ALAU Y COMAS, EUGENIO ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO BECERRA ARMESTO, JOAQUIN FEIJOO Y SOTOMAYOR, URBANO GARCIA FERNANDEZ, CASTOR MACIA CASTELO, DEMETRIO MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE QUIROGA PEREZ, EDUARDO	ASTRAY ALVAREZ CANEDA, JULIO BARTOLOME SANTAMARIA, RICARDO CALLEJON Y VILLEGAS, JUAN DE CAÑA Y GAMERO, FORTUNATO DIEGUEZ AMOEIRO, CASTOR ENRIQUEZ GONZALEZ, AURELIO GONZALEZ DE OLAÑETA Y GONZALEZ DE OCAMPO, ULPiano GONZALEZ OLIVARES ANTUÑANO, ALEJANDRO MOSQUERA GARCIA, TOMAS MARIA SOTO RODRIGUEZ, NICOLAS	AVILA RODRIGUEZ, TIBERIO BARTOLOME SANTAMARIA, RICARDO CHAO FERNANDEZ, EDUARDO MARTINEZ, ISIDORO MANUEL MENDEZ BRANDON, EDUARDO OJEA OTERO, JOSE PAZ NOVOA, JUAN MANUEL QUEREIZAETA GONZALEZ, ALEJANDRO RIVERA ABRALDES, CESAREO	ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO ANDUAGA, GABRIEL JOSE CANTERO SEIRULLO, ANTONIO ESCOBAR Y CAMPO, ANGEL MERELLES CAULA, ADOLFO NAVARRO Y RODRIGO, ANTONIO RODRIGUEZ GAYOSO, JOAQUIN TORRES VALDERRAMA, JOSE DE VAZQUEZ DE PUGA Y TORRES, JOAQUIN
	PONTEVEDRA	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ALZUGARAY YANGUAS, RICARDO ARMESTO Y COBIAN, CONSTANTINO CHAO FERNANDEZ, EDUARDO ELDUAYEN GORRITI, JOSE FONTAN, EDUARDO IZQUIERDO Y ZARATE, LORENZO MARTINEZ BARCIA, SEVERINO MATEO SAGASTA Y DIAZ ANTONIANA, PEDRO OCA Y GIL, BENITO MARIA DE RODRIGUEZ SEOANE, LUIS	AGUIAR Y MONSERRAT, ANTONIO ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO ARELLANO, JORGE COMAS Y ARQUES, AUGUSTO FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FIGUEROLA BALLESTER, LAUREANO GARCIA ESCUDERO, VALENTIN GONZALEZ GUTIERREZ, PEDRO MARTINEZ BARCIA, SEVERINO PEREIRA GARCIA, FRANCISCO SANZ, MARCOS VAZQUEZ ROJO, CONSTANTINO	ARMESTO Y COBIAN, INDALECIO CHAO FERNANDEZ, EDUARDO ELDUAYEN GORRITI, JOSE FERNANDEZ VICTORIO, SERVANDO FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GARCIA ESCUDERO, VALENTIN GOMEZ MUNAIZ, JOSE MARTINEZ BARCIA, SEVERINO MARTINEZ Y MARTINEZ, JUSTO PEREIRA Y CASTRO, JUAN MANUEL	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ALZUGARAY YANGUAS, RICARDO BOGUERIN ACEDILLO, FRANCISCO JAVIER ELDUAYEN GORRITI, JOSE FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FONTAN RODRIGUEZ, JUAN FRANCISCO GUTIERREZ DE LA CAMARA, EMILIO MARTINEZ MONTENEGRO, JOAQUIN MUCHADA, PEDRO JUAN PARRA Y AGUILAR, ESCOLASTICO DE LA PELLETAN, EDUARDO SANCHEZ BUSTILLO, CAYETANO SERRANO ALCAZAR, RAFAEL

C. E.	ELECCIONES	33	34	35	36
		1879	1881	1884	1886
CORUÑA		BATANERO MONTENEGRO, MANUEL BOTANA MINGUEZ, JOAQUIN CARAMES Y GARCIA, DOMINGO CARBALLO COUSIDO, DANIEL GARRIDO MARTINEZ, ESTEBAN GASSET Y ARTIME, EDUARDO HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL OZORES LOSADA, JAVIER PEREZ LOPEZ, NICASIO RIO, NICOLAS MARIA DEL ROMERO ORTIZ, ANTONIO SOUTO Y SANCHEZ, PAULINO	BATANERO MONTENEGRO, MANUEL CALDERON DE LA BARCA HERCE Y COLLANTES, PEDRO DONATO VILLARNOVO LOPEZ, VICENTE FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FORRADO Y OZORES, ADOLFO GASSET Y ARTIME, EDUARDO HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL NIDO SEGALERVA, JUAN PEREZ LOPEZ, NICASIO RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, DANIEL RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ, GASPAR ROMERO ORTIZ, ANTONIO VAZQUEZ Y LOPEZ AMOR, ANTONIO	BATANERO MONTENEGRO, MANUEL BECERRA ARMESTO, JOAQUIN BERMUDEZ DE LA PUENTE, JOSE BOTANA MINGUEZ, JOAQUIN CARAMES Y GARCIA, DOMINGO DIAZ COBEÑA, LUIS FOLLA MIRAGAYA, ROMAN HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO MORIANO DE ARCO, MANUEL MARIA NIDO SEGALERVA, JUAN OZORES LOSADA, JAVIER PUGA Y BLANCO, LUCIANO SOUTO Y SANCHEZ, PAULINO UHAGON BEDIA, PEDRO PASCUAL	ANDRES MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE BURELL Y CUELLAR, JULIO CALDERON OZORES, BENITO DONATO VILLARNOVO LOPEZ, VICENTE FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FOLLA MIRAGAYA, ROMAN GUTIERREZ DE LA VEGA, JOSE ANTONIO HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LAMAS VARELA, LUIS LOPEZ MORA, ALVARO MONTERO RIOS, EUGENIO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL ORENSE Y FIGUEROA, RAFAEL ANTONIO DE PAIS LAPIDO, PEDRO PEREZ LOPEZ, NICASIO PUGA Y BLANCO, LUCIANO SORS MARTINEZ, ENRIQUE TORRADO Y OZORES, ADOLFO VAZQUEZ Y LOPEZ AMOR, ANTONIO
		BASANTA Y MIRANDA, BARTOLOME CANCIO VILLAAMIL, MARIANO ESTEVEZ ARROJO, MANUEL GONZALEZ VALLARINO, JOSE MARIA GUITIAN GARCIA, ANTONIO MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO NEIRA Y ARIAS DE LA TORRE, JUAN BAUTISTA PARDO MONTENEGRO Y CORDAL, JOSE MARIA PEREZ BATALLON Y LOSADA, CASIANO RIBA DO REGO, MANUEL DA SALGADO LOPEZ, ANTONIO VAZQUEZ QUEIPO, ANTONIO	AGUADO Y MORA, ISIDRO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL COS GAYON Y PONS, FERNANDO LOPEZ DE LAGO Y BLANCO, RAFAEL MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO MONARES INSA, RAFAEL PARDO BALMONTE Y GIL, PEGERTO PARDO MONTENEGRO Y MONTENEGRO, EDUARDO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE RIBA DO REGO, MANUEL DA SANZ RIOBO, FRANCISCO SOMOZA DE LA PEÑA, MANUEL	ALVAREZ BUGALLAL, BENIGNO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL COS GAYON Y PONS, FERNANDO GONZALEZ VALLARINO, FELIPE GUITIAN GARCIA, ANTONIO MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO NEIRA Y ARIAS DE LA TORRE, JUAN BAUTISTA ORTI BRULL, VICENTE PEREZ BATALLON Y LOSADA, CASIANO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO REBELLON ZUBIRI, RAMON	ALVAREZ BUGALLAL, BENIGNO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL COS GAYON Y PONS, FERNANDO GUITIAN FARIÑA, CLAUDIO MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO PARDO BALMONTE Y GIL, PEGERTO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE SANZ RIOBO, FRANCISCO SOTO BARRO, TEOLINDO VIOR TRAVIESO, FERMIN
OURENSE		ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO CANTERO SEIRULLO, ANTONIO GARCIA FERNANDEZ, CASTOR MERELLES CAULA, ADOLFO ORTIZ DE CANTOS, JOSE QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL RODRIGUEZ FAJARDO, BERNARDINO TORRES VALDERRAMA, JOSE DE	ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO BARRIO Y RUIZ VIDAL, RAMON BECERRA ARMESTO, JOAQUIN BLANCO RAJOY POYAN, RAMON FABRA Y DEAS, GIL MARIA MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE QUIROGA PEREZ, EDUARDO QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL	ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR CANIDO Y PARDO, SENEN DIAZ CORDOVES Y GOMEZ, GUMERSINDO ESPADA GUNTIN, LUIS GONZALEZ CARBALLEDA, FELIX GONZALEZ OLIVARES ANTUÑANO, ALEJANDRO HERRANZ Y GONZALO, JUAN JOSE MACIA RODRIGUEZ, EDUARDO MERELLES CAULA, ADOLFO	ASTRAY ALVAREZ CANEDA, JULIO BARO Y SUREDA, TEODORO CANIDO Y PARDO, SENEN ENRIQUEZ VILLARINO, MANUEL FABRA Y DEAS, GIL MARIA MERELLES CAULA, ADOLFO MOSQUERA FERNANDEZ, AUGUSTO MOSQUERA GARCIA, FRANCISCO PEREZ Y PEREZ, VICENTE REZA MARQUINA, ELIAS SANTANA LOPEZ, ENRIQUE
		AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO BOGUERIN ACEDILLO, FRANCISCO JAVIER ELDUAYEN GORRITI, JOSE FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FONTAN RODRIGUEZ, JUAN FRANCISCO GONZALEZ CARBALLEDA, FELIX GUTIERREZ DE LA CAMARA, EMILIO MUCHADA, PEDRO JUAN ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL RIESTRA LOPEZ, JOSE MARIA SANCHEZ BUSTILLO, CAYETANO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ARMESTO Y COBIAN, CONSTANTINO FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GARCIA FERNANDEZ, CASTOR ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL ORENSE Y FIGUEROA, RAFAEL ANTONIO DE RIESTRA LOPEZ, JOSE MARIA RODRIGANEZ Y MATEO SAGASTA, HIPOLITO RODRIGUEZ SEOANE, LUIS RUIZ HIGUERO, MANUEL URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VALDERRAMA Y MARTINEZ, FERNANDO DE	ALVAREZ BUGALLAL, BENIGNO ALVAREZ BUGALLAL, SATURNINO BOGUERIN ACEDILLO, FRANCISCO JAVIER CANTERO SEIRULLO, ANTONIO FERNANDEZ VILLAVEDE, PEDRO SEBASTIAN FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FONTAN RODRIGUEZ, JUAN FRANCISCO GUILLELMI GALVEZ, LORENZO LANDA PEREZ, JUAN MANUEL LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, MIGUEL LOPEZ GUIJARRO, SALVADOR ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BARGES Y EMBIL, ARTURO BUGALLAL ARAUJO, GABINO COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO FERNANDEZ VILLAVEDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FLOREZ DE LOSADA Y QUIROGA, ALFONSO FRAGA MASCATO, EUGENIO GARCIA DE LA RIEGA, CELSO GOICOECHEA Y JURADO, MIGUEL DE LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, MIGUEL MATEO SAGASTA Y DIAZ ANTONIANA, PEDRO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL PEROJO Y FIGUERAS, JOSE DEL PIÑEIRO AGUILAR, TOMAS RIESTRA LOPEZ, JOSE MARIA URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO

C. E.	ELECCIONES	37	38	39	40
		1891	1893	1896	1898
CORUÑA		ARMADA LOSADA, JUAN CALDERON OZORES, BENITO FERNANDEZ LATORRE, JUAN HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES ASTRAY, MANUEL LINARES RIVAS, AURELIANO LOPEZ MORA, ALVARO LUANCO Y GABIOT, EMILIO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL NIDO SEGALERVA, JUAN OZORES LOSADA, JAVIER PAIS LAPIDO, PEDRO SOUTO Y SANCHEZ, PAULINO TORRES TABOADA, EDUARDO DE	ANDRES MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE ARMADA LOSADA, JUAN FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GARCIA SANCHEZ, AGUSTIN GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GUARDIA Y CORENCIA, MIGUEL DE LA HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO PAIS LAPIDO, PEDRO ROMERO DONALLO, FELIPE SORS MARTINEZ, ENRIQUE SPOTTORNO BIENERT, JUAN	AMARELLE Y RODRIGUEZ, CALIXTO ARMADA LOSADA, JUAN CALDERON DE LA BARCA CERUELO, PEDRO FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL GIL DE REBOLEÑO Y GONZALEZ, GUILLERMO HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES ASTRAY, MANUEL LINARES RIVAS, AURELIANO LINARES RIVAS, MAXIMILIANO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL MORENO MOSCOSO DE ALTAMIRA, ALFREDO VILLAAMIL Y FERNANDEZ CUETO, FERNANDO	ANDRES MORENO Y GARCIA, SANTIAGO DE ARMADA LOSADA, JUAN FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL HERMIDA Y VERA, BENITO MARIA LINARES RIVAS, AURELIANO LOPEZ Y LOPEZ, DANIEL MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL ORTEGA MUNILLA, JOSE ROMERO DONALLO, FELIPE VILLAAMIL Y FERNANDEZ CUETO, FERNANDO
LUGO		ALVAREZ BUGALLAL, BENIGNO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL COS GAYON Y PONS, FERNANDO LINARES RIVAS, MAXIMILIANO MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO MENENDEZ PIDAL, JUAN OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PARDO BALMONTE Y GIL, PEGERTO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE REBELLON ZUBIRI, RAMON VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, GERMAN	ALVAREZ BUGALLAL, BENIGNO BECERRA BERMUDEZ, MANUEL COS GAYON Y PONS, FERNANDO MARTINEZ BANDE, VICENTE MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO MARTINEZ Y GONZALEZ BENGOCHEA, FRANCISCO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PARDO BALMONTE Y GIL, PEGERTO PEREZ GARCIA, CASIMIRO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE SOLDEVILLA Y RUIZ, FERNANDO SOTO BARRO, TEOLINDO	ALVAREZ DE TOLEDO Y GUTIERREZ DE LA CONCHA, TRISTAN BAAMONDE Y GUITIAN, MANUEL CEA Y NAHARRO, EDUARDO COS GAYON Y PONS, FERNANDO DISDIER Y CROOKE, ENRIQUE FERNANDEZ PEREZ DE SOTO, RICARDO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO REBELLON ZUBIRI, RAMON SEOANE VARELA, PEDRO VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS	COS GAYON Y PONS, FERNANDO DORADO LOPEZ DE ZARATE, FRANCISCO MARTINEZ BANDE, VICENTE MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO MARTINEZ Y GONZALEZ BENGOCHEA, FRANCISCO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PARDO BALMONTE Y GIL, PEGERTO PEREZ GARCIA, CASIMIRO QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS
OURENSE		ALVARADO Y CASANOVA DE SOTOMAYOR, NICANOR BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN CANO Y CUETO, MANUEL ESPADA GUNTIN, LUIS FIGUEROA Y TORRES, JOSE LOSADA Y TORRES, BALASAR PEREZ Y PEREZ, VICENTE QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL SEDANO Y CRUZAT, CARLOS UGARTE Y PAGES, FRANCISCO JAVIER	ASTRAY ALVAREZ CANEDA, JULIO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO FLOREZ DE LOSADA Y QUIROGA, ALFONSO GONZALEZ ALONSO, LISARDO IGLESIAS RODRIGUEZ, MANUEL MERELLES CAULA, ADOLFO MOORE Y DE PEDRO, RAFAEL PEREZ Y PEREZ, VICENTE TABOADA DE LA RIVA, MARCIAL	BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS FERNANDEZ DE HENESTROSA Y BOZA, FRANCISCO GALVAN LLOPIZ, JOSE LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL RETORTILLO Y DE LEON, AGUSTIN UGARTE Y PAGES, FRANCISCO JAVIER	BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN ENRIQUEZ GONZALEZ, AURELIO ESPADA GUNTIN, LUIS LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO LOPEZ MORA, ALVARO MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE TABOADA DE LA RIVA, MARCIAL
PONTEVEDRA		AGUILAR Y CORREA, ANTONIO DIAZ COBEÑA, LUIS DIAZ CORDOVES Y GOMEZ, GUMERSINDO ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FERNANDEZ VILLVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO FONTAN RODRIGUEZ, JUAN FRANCISCO GONZALEZ OLIVARES ANTUÑANO, ALEJANDRO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL OSORIO DE MOSCOSO, ALFONSO VINCENTI REGUERA, EDUARDO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BUGALLAL ARAUJO, GABINO DIAZ DE RABAGO Y AGUIAR, ANTONIO ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL SILVELA Y DE LE VIELLEUZE, FRANCISCO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	BUGALLAL ARAUJO, DARIO BURELL Y CUELLAR, JULIO DIAZ COBEÑA, LUIS ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, MIGUEL MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO CORTEZO Y PRIETO, CARLOS MARIA DIAZ DE RABAGO Y AGUIAR, ANTONIO ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL ROSALES Y MARTEL, MARTIN DE URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO

C. E.	ELECCIONES	41	42	43	44
		1899	1901	1903	1905
CORUÑA		AMARELLE Y RODRIGUEZ, CALIXTO ARMADA LOSADA, JUAN BECERRA ARMESTO, JOAQUIN CALDERON DE LA BARCA CERUELO, PEDRO FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL LINARES ASTRAY, MANUEL LINARES RIVAS, AURELIANO MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL MOZO Y DIEZ ROBLES, MANUEL ORTEGA MUNILLA, JOSE TORRES TABOADA, EDUARDO DE VILLASUSO ESPÍÑEIRA, FIDEL	AMARELLE Y RODRIGUEZ, CALIXTO ARMADA LOSADA, JUAN BECERRA ARMESTO, JOAQUIN FERNANDEZ ALSINA, ENRIQUE FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL LOMBARDEO FRANCO, JOSE LOPEZ Y LOPEZ, DANIEL MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO ORTEGA MUNILLA, JOSE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON TORRES TABOADA, EDUARDO DE	ARMADA LOSADA, JUAN BURELL Y CUELLAR, JULIO FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, JOSE GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL MILLE Y SUAREZ, ELADIO MIRANDA Y DE CARCER, PEDRO DE MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL Y LOPEZ, ANTONIO DEL ORTEGA MUNILLA, JOSE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON TORRES TABOADA, EDUARDO DE	ALLER RODRIGUEZ, SATURNINO ARMADA LOSADA, JUAN FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL GASSET Y CHINCHILLA, RAMON LOPEZ Y LOPEZ, DANIEL MILLE Y SUAREZ, ELADIO MIRANDA Y DE CARCER, PEDRO DE MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO ORTEGA MUNILLA, JOSE ROMERO DONALLO, FELIPE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON TORRES TABOADA, EDUARDO DE VILLAR AMIGO, ANSELMO
LUGO		ABELLA Y CASARIEGO, ENRIQUE AZNAR Y TUTOR, EDUARDO BUSTO Y RIVERO, PEDRO LUACES ALONSO, CESAR MARTINEZ MONTENEGRO, CANDIDO MARTINEZ Y GONZALEZ BENGOCHEA, FRANCISCO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PIDAL Y BERNALDO DE QUIROS, JOSE QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE REBELLON ZUBIRI, RAMON VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS VELARDE Y PLA, CONSTANTINO	ABELLA Y CASARIEGO, ENRIQUE BALLESTEROS Y FERNANDEZ, LUIS BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON DELGADO Y MARTIN, ELEUTERIO DORADO LOPEZ DE ZARATE, FRANCISCO LOPEZ PELEGRIN Y BORDONADA, SANTOS MARTOS LLOBELL, CRISTINO MONTERO Y VILLEGAS, ANDRES AVELINO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS	ABELLA Y CASARIEGO, ENRIQUE BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON BUSTO Y GARCIA RIVERO, LORENZO DEL DELGADO Y MARTIN, ELEUTERIO LOMBARDEO FRANCO, JOSE MONTERO Y VILLEGAS, ANDRES AVELINO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PEREZ PORTO, JOSE QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS	ABELLA Y CASARIEGO, ENRIQUE ALBA BONIFAZ, SANTIAGO BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CASAS COUTO, CARLOS MARTINEZ BANDE, VICENTE MONTERO Y VILLEGAS, ANDRES AVELINO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PEREZ GARCIA, CASIMIRO PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA LOPEZ BALLESTEROS, BENIGNO QUIROGA VAZQUEZ, VICENTE VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS
OURENSE		BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN CORTEZO Y PRIETO, CARLOS MARIA ESPADA GUNTIN, LUIS LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO LOSADA Y TORRES, BALTASAR MERELLES CAULA, ADOLFO QUIROGA VAZQUEZ, MANUEL UGARTE Y PAGES, FRANCISCO JAVIER	CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO CORTEZO Y PRIETO, CARLOS MARIA ENRIQUEZ GONZALEZ, AURELIO ESPADA GUNTIN, LUIS LOPEZ MORA, ALVARO MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE UGARTE Y PAGES, FRANCISCO JAVIER URZAIZ Y SALAZAR, ANDRES DE	BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO CORTEZO Y PRIETO, CARLOS MARIA ESPADA GUNTIN, LUIS LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO MARQUEZ DE LA PLATA Y ALCOCER, MANUEL MERELLES CAULA, ADOLFO TRAVESEDO Y FERNANDEZ CASARIEGO, LEOPOLDO UGARTE Y PAGES, FRANCISCO JAVIER	BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS FLOREZ SUAREZ DE DEZA, APOLINAR LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE UGARTE Y SAINZ, LUIS
PONTEVEDRA		AGUILAR Y CORREA, ANTONIO ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLAVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MENDEZ VIGO, MANUEL MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BRUGADA Y PANIZO, VICTOR BUGALLAL ARAUJO, GABINO ELDUAYEN Y MATHET, ANGEL FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLAVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ GONZALEZ, EZEQUIEL URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BUGALLAL ARAUJO, ISIDORO FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLAVERDE Y GARCIA RIVERO, RAIMUNDO GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO STUART FITZ JAMES FALCO PORTOCARRERO Y OSORIO, J URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BUGALLAL ARAUJO, ISIDORO FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO MARTINEZ Y MARTINEZ, JUSTO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO ROCA DE TOGORES Y AGUIRRE SOLARTE, FERNANDO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO

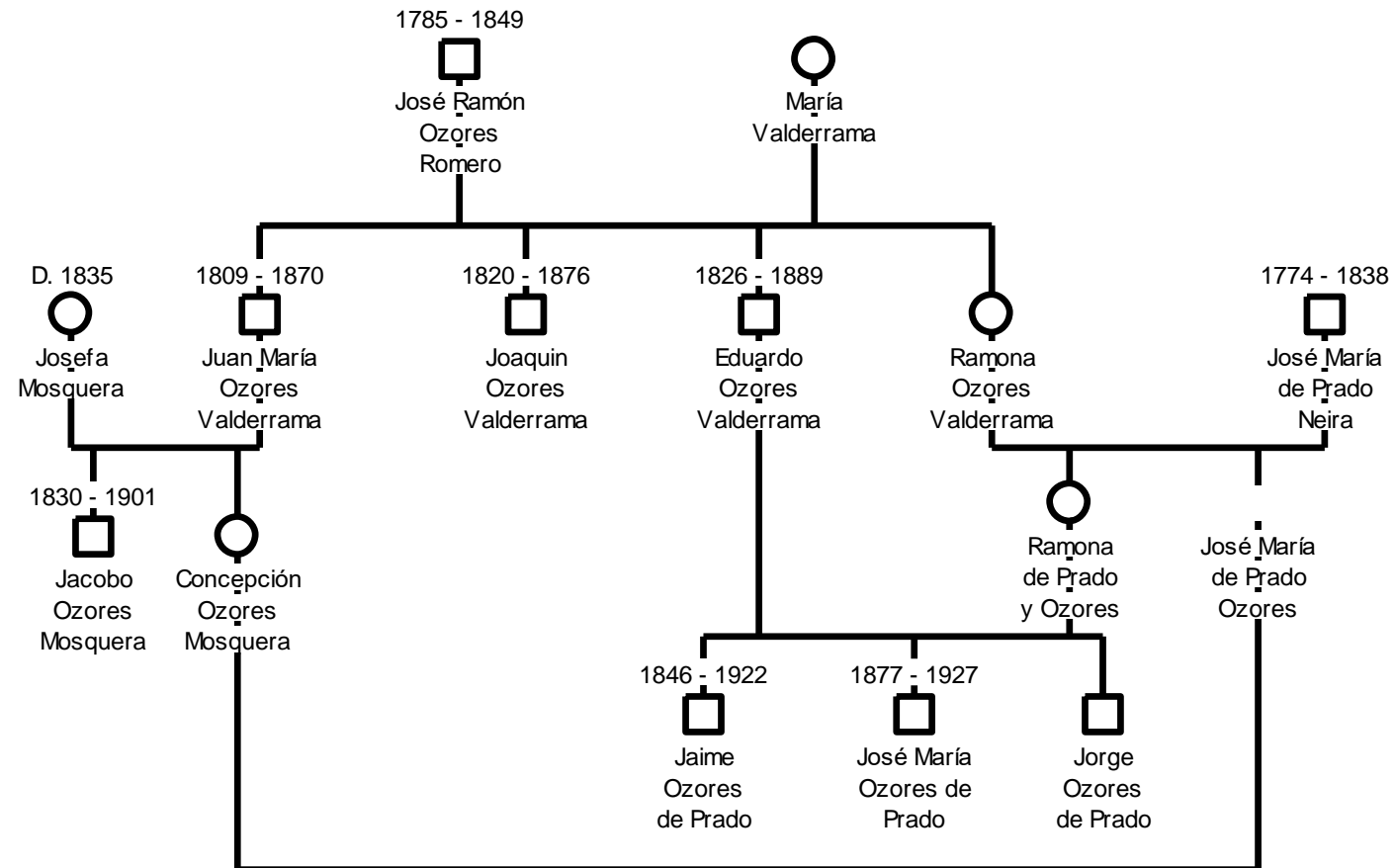
C. E.	ELECCIONES	45	46	47	48
		1907	1910	1914	1916
CORUÑA		ARMADA LOSADA, JUAN CALDERON DE LA BARCA CERUELO, PEDRO FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL ITURRALDE Y MAC-PHERSON, DANIEL DE LOMBARDEO FRANCO, JOSE MILLE Y SUAREZ, ELADIO MIRANDA Y DE CARCER, PEDRO DE MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL SANJURJO, JOSE DEL ORTEGA MUNILLA, JOSE ROMERO DONALLO, FELIPE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON TORRES TABOADA, EDUARDO DE	ARMADA LOSADA, JUAN BAUER MORPURGO, GUSTAVO CANALEJAS Y MENDEZ, JOSE CHAPAPRIETA Y TORREGROSA, JOAQUIN FERNANDEZ LATORRE, JUAN GARCIA PRIETO, MANUEL GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO LOMBARDEO FRANCO, JOSE LOPEZ Y LOPEZ, DANIEL MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL SANJURJO, JOSE DEL ORTEGA MUNILLA, JOSE PRIETO MERA, FRANCISCO SANCHEZ ANIDO, JOSE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON TORRE Y SANCHEZ SOMOZA, LINO VILLAR AMIGO, ANSELMO WAIS SAN MARTIN, JULIO	AMORES Y AYALA, FEDERICO DE ARMADA LOSADA, JUAN CALDERON DE LA BARCA CERUELO, PEDRO CALDERON OZORES, JOAQUIN CAVALCANTI DE ALBURQUERQUE Y PADIERNA, JOSE CHAPAPRIETA Y TORREGROSA, JOAQUIN GASSET Y CHINCHILLA, EDUARDO GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO MIRANDA Y DE CARCER, PEDRO DE MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL SANJURJO, JOSE DEL OZORES DE PRADO, JOSE MARIA PLA Y PEÑALVER, FERNANDO SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON VICENTI REY, ALFREDO WAIS SAN MARTIN, JULIO	ARMADA LOSADA, JUAN BELLO TROMPETA, LUIS CHAPAPRIETA Y TORREGROSA, JOAQUIN GASSET NEIRA, EDUARDO LOPEZ Y LOPEZ, DANIEL MONTERO Y VILLEGAS, EUGENIO MORAL SANJURJO, JOSE DEL MORENO LORENZO, JOAQUIN OZORES DE PRADO, JOSE MARIA POSADA Y GARCIA BARROS, MANUEL SANCHEZ ANIDO, JOSE SENRA BERNARDEZ, ALFONSO TORRE Y SANCHEZ SOMOZA, LINO VICENTI REY, ALFREDO WAIS SAN MARTIN, JULIO
		BUSTO Y GARCIA RIVERO, LORENZO DEL CARO Y ARROYO, JOAQUIN DELGADO Y GARCIA, WENCESLAO DELGADO Y MARTIN, ELEUTERIO GARCIA DE LEANIZ Y ARIAS DE QUIROGA, JAVIER GOICOECHEA Y COSCULLUELA, ANTONIO ITURRALDE Y MAC-PHERSON, DANIEL DE LOPEZ BALLESTEROS Y FERNANDEZ, LUIS MONTERO Y VILLEGAS, ANDRES AVELINO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN ROVIRA PITA, PRUDENCIO VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON GARCIA DE LEANIZ Y ARIAS DE QUIROGA, JAVIER GOICOECHEA Y COSCULLUELA, ANTONIO MONTERO Y VILLEGAS, ANDRES AVELINO OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN SOLDEVILLA Y RUIZ, FERNANDO SOTO REGUERA, JOSE TACON Y CALDERON, MIGUEL VAZQUEZ DE PARGA Y DE LA RIVA, NICOLAS	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN GARCIA DE LEANIZ Y ARIAS DE QUIROGA, JAVIER GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO LLADO Y VALLES, JOSE MARTIN FERNANDEZ, MARIANO MARTINEZ DE VELASCO ESCOLAR, JOSE OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DIAZ, LEONARDO SOTO REGUERA, JOSE	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO LLADO Y VALLES, JOSE MARTIN FERNANDEZ, MARIANO MARTINEZ DE VELASCO ESCOLAR, JOSE OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DIAZ, LEONARDO SOTO REGUERA, JOSE
OURENSE		BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS GAMAZO Y ABARCA, JUAN ANTONIO LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO MERELLES CAULA, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE QUIROGA VELARDE, JOSE TRAVERSEDO Y FERNANDEZ CASARIEGO, LEOPOLDO UGARTE Y SAINZ, LUIS	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, DARIO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y FERNANDEZ DE CORDOBA, JUAN JOSE COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO MERELLES MARTEL, ADOLFO PEREZ Y PEREZ, VICENTE ZAVALA Y CAMPS, ALFREDO DE	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, ISIDORO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO MADARIAGA Y CASTRO, ROGELIO DE MARTINEZ DE ABELLANOSA Y VITORES, JOSE MARIA PRINCIPE BARCENA, AUGUSTO	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE GARCIA DURAN, LEOPOLDO LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO PEREZ Y PEREZ, VICENTE
		AGUILAR Y CORREA, ANTONIO BUGALLAL ARAUJO, DARIO BUGALLAL ARAUJO, ISIDORO FEDERICO Y MARTINEZ, FRANCISCO DE MARTINEZ Y MARTINEZ, JUSTO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO ROCA DE TOGORES Y AGUIRRE SOLARTE, FERNANDO SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VICENTI REGUERA, EDUARDO	ALVAREZ MENDOZA, ANGEL BUGALLAL ARAUJO, GABINO BUGALLAL ARAUJO, ISIDORO FEDERICO Y RIESTRA, FRANCISCO DE MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO MON Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	ALVAREZ MENDOZA, ANGEL FEDERICO Y RIESTRA, FRANCISCO DE FERNANDEZ VILLAVEVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO MARTINEZ RUIZ, JOSE MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	ALVAREZ MENDOZA, ANGEL FEDERICO Y RIESTRA, FRANCISCO DE FERNANDEZ BARRON, MANUEL FERNANDEZ VILLAVEVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO RIESTRA CALDERON, VICENTE SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO

C. E.	ELECCIONES	49	50	51	52
		1918	1919	1920	1923
CORUÑA		ARMADA LOSADA, JUAN GARCIA VALERIO, ANGEL GASSET NEIRA, EDUARDO GASSET Y ALZUGARAY, RICARDO GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO MORAL SANJURJO, JOSE DEL OZORES DE PRADO, JOSE MARIA PAN DE SORALUCE Y ESPAÑOL, JOSE POSADA Y GARCIA BARROS, MANUEL RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO SAINZ DE VICUÑA Y CAMINO, MANUEL SANCHEZ ANIDO, JOSE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON SENRA BERNARDEZ, ALFONSO WAIS SAN MARTIN, JULIO	ARMADA LOSADA, JUAN BLANCO RAJOY Y ESPADA, BENITO COTARELO Y VALLEDOR, ARMANDO GARCIA VALERIO, ANGEL GASSET Y ALZUGARAY, RICARDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO MORAL SANJURJO, JOSE DEL O'SHEA Y VERDES MONTENEGRO, EDUARDO OZORES DE PRADO, JOSE MARIA PARAMES Y GARCIA BARROS, JOSE MARIA RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO SANCHEZ ANIDO, JOSE SANJURJO NEIRA Y PARDIÑAS, RAMON SENRA BERNARDEZ, ALFONSO WAIS SAN MARTIN, JULIO	ALBERT DESPUJOLS, CARLOS ARMADA LOSADA, JUAN BLANCO RAJOY Y ESPADA, BENITO GARCIA VALERIO, ANGEL GASSET Y ALZUGARAY, RICARDO GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO MORAL SANJURJO, JOSE DEL MORENO TILVE, JUAN O'SHEA Y VERDES MONTENEGRO, EDUARDO PARAMES Y GARCIA BARROS, JOSE MARIA RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO SENRA BERNARDEZ, ALFONSO SEOANE VARELA, PEDRO WAIS SAN MARTIN, JULIO	ALBERT DESPUJOLS, CARLOS ARMADA LOSADA, JUAN BLANCO RAJOY Y ESPADA, BENITO CALDERON Y MONTERO RIOS, VICENTE GARCIA VALERIO, ANGEL GASSET Y ALZUGARAY, RICARDO GULLON Y GARCIA PRIETO, ALONSO MARTIN TOLEDANO FERNANDEZ, GENEROSO MORAL SANJURJO, JOSE DEL REINO CAAMAÑO, JOSE RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO SANCHEZ ANIDO, JOSE SENRA BERNARDEZ, ALFONSO WAIS SAN MARTIN, JULIO
LUGO		BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO LLADO Y VALLES, JOSE MARTINEZ DE VELASCO ESCOLAR, JOSE OSMA Y SCULL, GUILLERMO JOAQUIN DE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DE VIGURI, LUIS RODRIGUEZ DIAZ, LEONARDO SOTO REGUERA, JOSE	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN GOICOECHEA Y COSCULLUELA, ANTONIO GONZALEZ BESADA Y GIRALDEZ, CARLOS GONZALEZ BESADA Y MEIN, AUGUSTO LAZCANO Y MORALES DE SETIEN, FELIPE LLADO Y VALLES, JOSE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DE VIGURI, LUIS RODRIGUEZ DIAZ, LEONARDO SOTO REGUERA, JOSE	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN GONZALEZ BESADA Y GIRALDEZ, CARLOS LAZCANO Y MORALES DE SETIEN, FELIPE LLADO Y VALLES, JOSE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DE VIGURI, LUIS RODRIGUEZ DIAZ, LEONARDO SABUCEDO MORALES, JOSE SOTO REGUERA, JOSE	BUSTELO Y GONZALEZ, RAMON CARO Y ARROYO, JOAQUIN CASAS COUTO, CARLOS DOVAL Y RODRIGUEZ FORMOSO, GERARDO GONZALEZ BESADA Y GIRALDEZ, CARLOS LAZCANO Y MORALES DE SETIEN, FELIPE LLADO Y VALLES, JOSE PORTELA VALLADARES, MANUEL QUIROGA ESPIN, JOAQUIN RODRIGUEZ DE VIGURI, LUIS SOTO REGUERA, JOSE
OURENSE		BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, GABINO CANIDO Y PARDO, SENEN COBIAN Y ROFFIGNAC, EDUARDO ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE GARCIA DURAN, LEOPOLDO LOPEZ DE CARRIZOSA Y DE GILES, ALVARO PEREZ Y PEREZ, VICENTE USERA BUGALLAL, LUIS	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, GABINO CALVO SOTELO, JOSE CANIDO Y PARDO, SENEN ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE RAMOS CERVIÑO, FERNANDO ROVIRA PITA, PRUDENCIO USERA BUGALLAL, LUIS	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, GABINO ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE GARCIA DURAN, LEOPOLDO PARDO OCAMPO, ROBERTO ROVIRA PITA, PRUDENCIO SUAREZ GONZALEZ, MARCELINO TABOADA TUNDIDOR, ANTONIO USERA BUGALLAL, LUIS	BARBER SANCHEZ, FRANCISCO BUGALLAL ARAUJO, GABINO ESPADA GUNTIN, LUIS ESTEVEZ CARRERA, JOSE GARCIA DURAN, LEOPOLDO PARDO OCAMPO, ROBERTO ROVIRA PITA, PRUDENCIO TABOADA TUNDIDOR, ANTONIO USERA BUGALLAL, LUIS
PONTEVEDRA		ALVAREZ MENDOZA, ANGEL FERNANDEZ BARRON, MANUEL FERNANDEZ VILLAVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO RIESTRA CALDERON, VICENTE SAINZ DE VICUÑA Y CAMINO, MANUEL SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	FERNANDEZ BARRON, MANUEL FERNANDEZ VILLAVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, RAIMUNDO RIESTRA CALDERON, VICENTE SAINZ DE VICUÑA Y CAMINO, MANUEL SEOANE VARELA, PEDRO URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	BARRERAS MASSO, JOSE FERNANDEZ BARRON, MANUEL FERNANDEZ VILLAVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO GONZALEZ GARRA, WENCESLAO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, VICENTE SAINZ DE VICUÑA Y CAMINO, MANUEL URZAIZ Y CUESTA, ANGEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO	FERNANDEZ BARRON, MANUEL FERNANDEZ VILLAVERDE Y ROCA DE TOGORES, RAIMUNDO GASSET Y CHINCHILLA, RAFAEL GONZALEZ GARRA, WENCESLAO MATEO SAGASTA ECHEVERRIA, BERNARDO MON LANDA Y LANDA, ALEJANDRO ORDOÑEZ Y GARCIA, MARIANO RIESTRA CALDERON, VICENTE SAINZ DE VICUÑA Y CAMINO, MANUEL VINCENTI REGUERA, EDUARDO ZULUETA Y ESCOLANO, LUIS

C. E.	ELECCIONES	54
		1931
CORUÑA		BEADE MENDEZ, RAMON BLANCO RAJOY Y ESPADA, BENITO CASARES QUIROGA, SANTIAGO CORNIDE QUIROGA, LUIS GONZALEZ LOPEZ, EMILIO LORENZO SANTIAGO, EDMUNDO MADARIAGA ROJO, SALVADOR MAREQUE SANTOS, JOSE NOVOA SANTOS, ROBERTO PITA ROMERO, LEANDRO REINO CAAMAÑO, JOSE RODRIGUEZ CADARSO, ALEJANDRO RODRIGUEZ PEREZ, ANTONIO SUAREZ PICALLO, RAMON TENREIRO RODRIGUEZ, RAMON MARIA VILLAR PONTE, ANTONIO
LUGO		ABAD CONDE, GERARDO ANDION PEREZ, SERGIO AZPIAZU Y ARTAZU, UBALDO DE BECERRA FERNANDEZ, MANUEL ELOLA Y DIAZ VARELA, FRANCISCO JAVIER GOMEZ JIMENEZ, ENRIQUE LLADO Y VALLES, JOSE PEÑA NOVO, LUIS PORTELA VALLADARES, MANUEL RECASENS SICHES, LUIS SANJURJO SACANELL, JOSE TIZON HERREROS, JUAN VAZQUEZ CAMPO, DANIEL VEGA BARRERA, RAFAEL DE
OURENSE		ALVAREZ RODRIGUEZ, BASILIO CALVO SOTELO, JOSE FABREGA COELLO, LUIS GARCIA BECERRA, MANUEL MARTINEZ RISCO Y MACIAS, MANUEL OTERO PEDRAYO, RAMON PAZOS CID, ALFONSO QUINTANA PENA, ALFONSO VILLANUEVA Y GOMEZ, JUSTO
PONTEVEDRA		ARBONES CASTELLANZUELO, EUGENIO BOTANA PEREZ, ENRIQUE HERACLIO FERNANDEZ OSORIO TAFALL, BIBIANO GOMEZ OSORIO, JOSE GOMEZ PARATCHA, LAUREANO IGLESIAS Y AMBROSIO, EMILIANO LOPEZ VARELA, JOSE OTERO FERNANDEZ, ALEJANDRO POZA JUNCAL, JOAQUIN RODRIGUEZ CASTELAO, ALFONSO DANIEL SALGADO PEREZ, RAMON VARELA RADIO, MANUEL

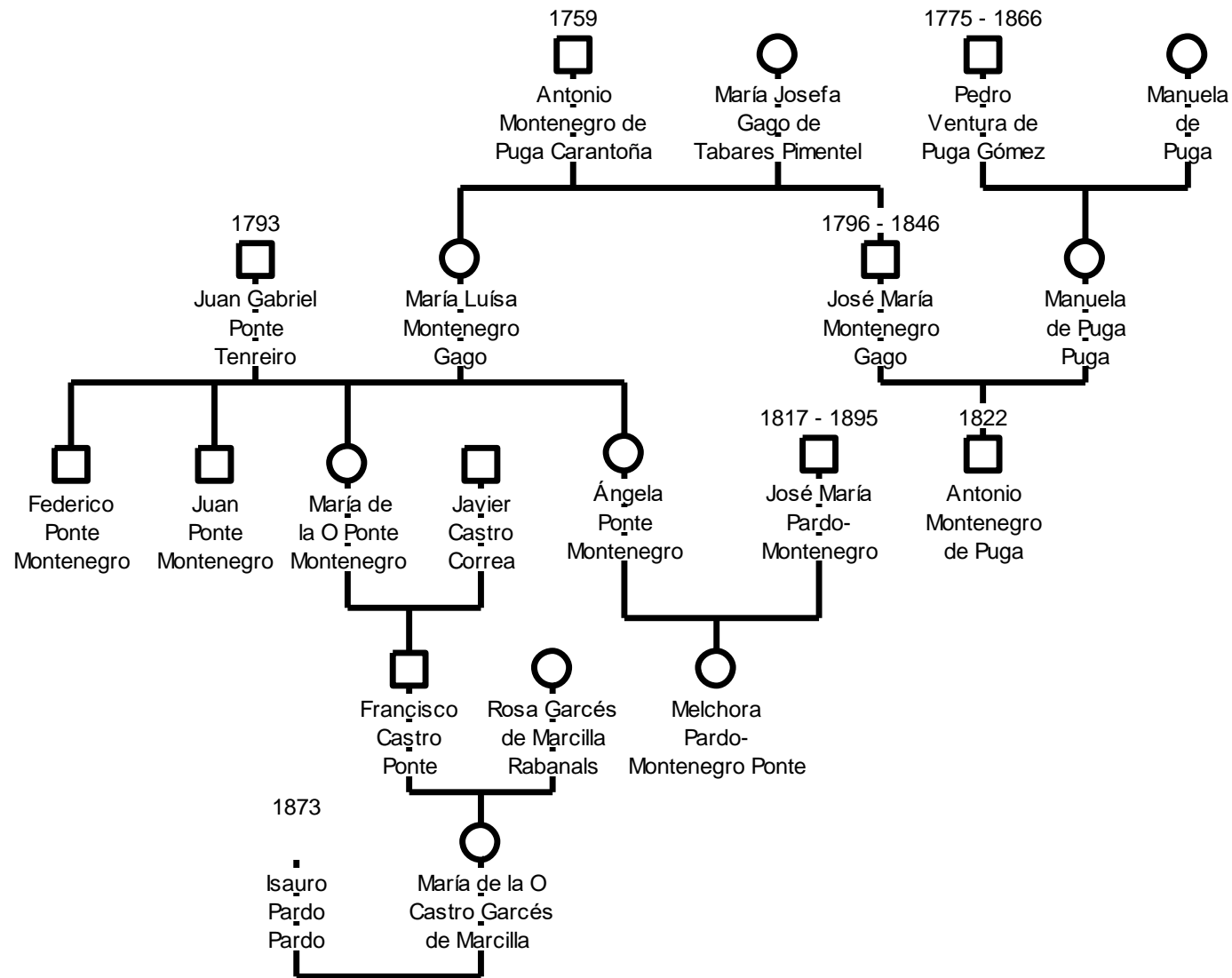
ANEXO II: ÁRBOLES GENEALÓGICOS DE LOS ESTUDIOS DE CASO

II.I. ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS OZORES



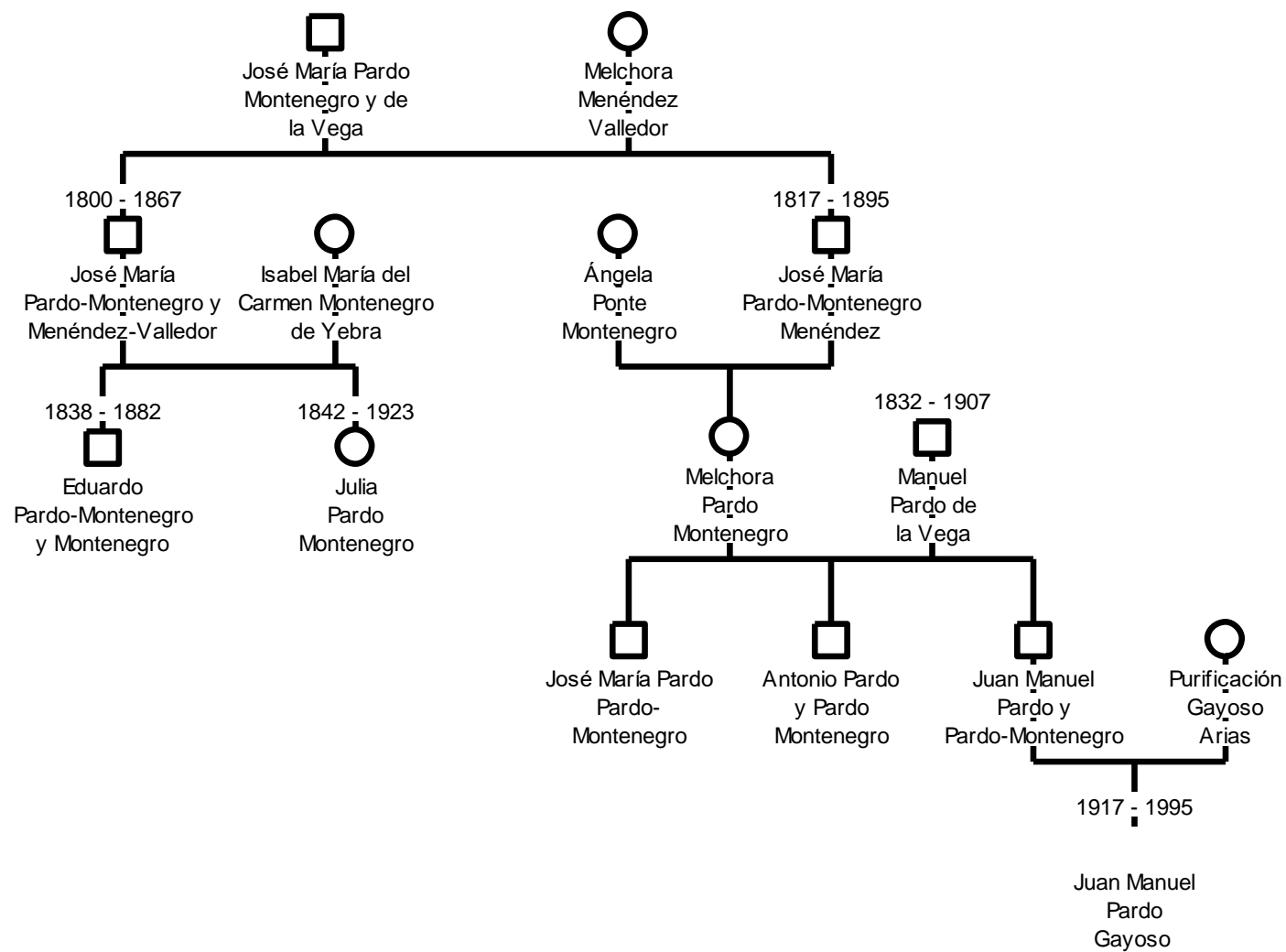
Fuente: elaboración propia.

II.II. ÁRBOL GENALÓGICO DE LOS MONTENEGRO



Fuente: elaboración propia.

II.III. ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS PARDO-MONTENEGRO



Fuente: elaboración propia.